

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA DE LA COMUNIDAD



**CARACTERIZACIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y SU IMPACTO
PSICOSOCIAL EN FAMILIAS DE LA COMUNIDAD PLATANARES DEL
MUNICIPIO DE ZACATECOLUCA**

Maestranes:

Licda. Karla Elizabeth García Hernández

Licda. Vanessa Adaluz Iraheta de Pineda

Tesis para optar al grado de:

Maestra en Psicología Clínica de la Comunidad

Asesor:

Dr. Antonio Alberto Hernández Reyes

Ciudad Universitaria “Dr. Fabio Castillo Figueroa”, El Salvador, septiembre de 2024

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Rector

M.Sc. Juan Rosa Quintanilla

Vicerrectora Académica

Dra. Evelyn Beatriz Farfán

Vicerrector Administrativo

M.Sc. Roger Arias

Secretario General

Lic. Pedro Rosalío Escobar Castaneda

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE MEDICINA

Decano

Dr. Saul Díaz Peña

Vicedecano

Lic. Franklin Arnulfo Méndez Durán

Secretario

Msp. Roberto Carlos Hernández

Director de Escuela de Posgrados

Dr. Edwar Alexander Herrera Rodríguez

Jefa del Programa de Maestrías

Dra. Blanca Aracely Martínez de Serrano

AGRADECIMIENTOS

A nuestro asesor de Trabajo de Graduación, *Dr. Antonio Hernández Reyes*, cuya orientación experta, interés y apoyo fueron fundamentales en todas las etapas de esta investigación. Todos sus conocimientos y la dedicación han sido de mucha inspiración y ayuda para nosotras.

A nuestra coordinadora de la Maestría en Psicología Clínica de la Comunidad, *Msc. Yesenia Martínez*, y a *todos los docentes* que han sido parte de nuestra formación académica durante los últimos dos años y medio, por ser quienes nos han orientado y facilitado las herramientas necesarias para enriquecer nuestras experiencias profesionales, enseñándonos a desarrollar habilidades y capacidades que son de mucho valor para nosotras. Gracias por brindarnos el espacio y libertad para crecer personal y profesionalmente.

A todas las *mujeres que valientemente lideran en los Hogares de la Comunidad Platanares*, quienes nos brindaron todo su tiempo semana tras semana con esta investigación, y también apoyaron nuestro trabajo en las comunidades durante dos años. Su entrega y esfuerzo en representación de sus familias nos reta a continuar luchando por la búsqueda de oportunidades para ustedes; su resiliencia ha sido y seguirá siendo una constante inspiración y desafío en nuestro quehacer profesional y en nuestra vida personal.

Además, reconocemos el invaluable apoyo de *Abigail Bermúdez*, quien colaboró en gran manera en la ejecución de este estudio. Tu dedicación y ayuda han sido fundamentales para obtener los resultados que se presentan en este trabajo.

Por último, y no menos importante, a *nuestras familias* por su constante ánimo, comprensión y apoyo incondicional a lo largo de nuestra investigación.

Sin todos ustedes, hubiera sido muy difícil poder concretar nuestra idea de investigación para establecer las bases sobre un problema tan importante, pero invisibilizado durante mucho tiempo en la población salvadoreña.

DEDICATORIA

En primer lugar, dedico cada triunfo a quien ha hecho que todo esto sea posible: *Dios*. Poner mis metas en tus manos es la mejor decisión, gracias por las oportunidades. Como dijo Pablo, ciertamente, *todas las cosas son de él, por él y para él. ¡A él sea la gloria por siempre! Amén.*

También a quien ha estado conmigo en todas, mi amada madre, *Sandra García*. Gracias mami por seguir acompañándome, por todas las veces que me animaste a no tirar la toalla durante los últimos años. Doy gracias a Dios por lo que representas en mi vida, por tu fuerza, valentía y determinación en todo lo que has hecho por nosotras. Espero poder honrar tu vida de la forma en la que lo mereces y que tengas presente que esto también ha sido posible por ti.

A mis dos angelitos en el cielo: mi abuelita *Mariana Hernández*, quien fue una mujer valiente y esforzada que me llenó de amor y ánimos. Abue, todo lo que un día pediste para mí se ha hecho realidad gracias a tus oraciones junto con las de mi mami, gracias por tu legado.

Y a mi segunda mamá, mi *Tía Carmen*, gracias por dejar tantas memorias y lecciones en mi vida, hace un año las dos veíamos esto lejos, y aunque ya no estés físicamente para celebrarlo, te agradezco por disfrutar y compartir cada pasito que he dado desde el momento en que nací.

A mi familia, lo más importante que voy a tener siempre: *Migue, Tío Vicente y Tía Caro*, los amo mucho, gracias por ser pacientes conmigo y apoyarme en todos mis sueños; y a vos, *Luigi*, que te animaste a compartir incontables citas haciendo tareas para juntos alcanzar nuestros sueños y todas las metas, ¡Más valen dos que uno! Te amo.

Y finalmente, a lo mejor que me dejó la maestría, mis compañeras y ahora amigas *Vanessa y Michelle*, su amistad fue un verdadero apoyo en los momentos difíciles, gracias por enseñarme que más que un título tuve la bendición de encontrar amigas que suman a mi vida.

- *Karla García Hernández*

Con inmensa gratitud y profundo reconocimiento, dedico esta tesis a quienes han hecho posible este sueño.

A Dios Todopoderoso: Fuente inagotable de fortaleza, por guiarme en cada paso y por las bendiciones que colman mi vida.

A mis padres, Luis y Evelyn: Por su amor incondicional, por ser pilares inquebrantables y por el apoyo constante que me han brindado a lo largo de mi camino.

A mi esposo René: Compañero de vida, confidente y mi mayor apoyo. Agradezco su infinita paciencia, comprensión y por alentarme a perseguir mis sueños con determinación.

A mis hijos, René Daniel y Luis David: Mi mayor motivación y fuente de alegría. Espero que este logro les sirva como ejemplo de que, con perseverancia y dedicación, los sueños se hacen realidad. Anhele que se sientan orgullosos de mí y que esta meta los inspire a alcanzar las suyas propias.

A mi compañera de tesis Karlita: Amiga y colega excepcional, le agradezco profundamente su invaluable colaboración, amistad y apoyo durante todo el proceso de investigación. De usted he aprendido no solo valiosos conocimientos académicos, sino también lecciones de compañerismo y calidad humana. Gracias por ser parte fundamental de este camino.

A Rebeca Michelle Santos: Más que una compañera de maestría, una amiga entrañable que ha iluminado mi camino con su amistad, aliento y apoyo incondicional. Gracias por estar presente tanto en las metas académicas como en las vivencias personales.

A todas estas personas que han formado parte de este camino, les expreso mi más sincero agradecimiento.

- *Vanessa Iraheta de Pineda*

RESUMEN

Introducción: La inseguridad alimentaria es un desafío global que afecta a millones de personas en todo el mundo, con consecuencias significativas para la salud y el bienestar psicosocial.

Objetivo: El objetivo principal de esta investigación es analizar las características de la seguridad alimentaria y sus manifestaciones psicosociales en los habitantes del cantón Platanares de Zacatecoluca, El Salvador. **Metodología:** Utilizando un enfoque mixto de métodos cualitativos y

cuantitativos, el estudio midió los niveles de seguridad alimentaria y realizó entrevistas para identificar las manifestaciones psicosociales y las estrategias de afrontamiento empleadas por las familias.

Resultados: Los resultados revelaron que la mayoría de las familias de Platanares experimentaban algún grado de inseguridad alimentaria, lo que provocaba ansiedad, depresión y estrés. Además, el estudio demostró el vínculo entre la inseguridad alimentaria y las tensiones familiares, así como la estigmatización y la discriminación dentro de la comunidad. También se

identificó que las estrategias de afrontamiento empleadas por las familias incluyen principalmente la religión, seguido de la búsqueda de apoyo social y la evitación cognitiva.

Conclusión: En conclusión, el estudio subraya la necesidad de intervenciones integrales que aborden tanto los aspectos materiales como psicosociales de la inseguridad alimentaria, así como la importancia de considerar la variedad de mecanismos utilizados por las personas para enfrentar los desafíos de la vida. Se destaca la importancia de las políticas y los programas destinados a mejorar el acceso a alimentos nutritivos y apoyar el bienestar psicosocial de comunidades vulnerables como Platanares.

Palabras claves:

Seguridad Alimentaria, Impacto Psicosocial, Inseguridad Alimentaria, Estrategias de Afrontamiento, Manifestaciones

INTRODUCCIÓN

La inseguridad alimentaria es un problema complejo y multidimensional que afecta a una proporción significativa de la población mundial. De acuerdo con el informe “El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023”, en 2022, alrededor de 2.400 millones de personas (aproximadamente el 29,6% de la población mundial) estaban afectadas por la inseguridad alimentaria (FAO, 2023). El problema afecta de manera desproporcionada a las mujeres y a las personas que viven en zonas rurales, lo cual destaca la magnitud y el alcance de este desafío, y sus importantes consecuencias sobre la salud física y psicosocial y el bienestar de la población. En El Salvador, la situación es igualmente preocupante. Según el análisis de inseguridad alimentaria aguda realizado por la Clasificación de Inseguridad Alimentaria en Fases (CIF) entre julio de 2021 y mayo de 2022 (CONASAN-MINSAL, 2022), cerca del 14% de la población analizada, o aproximadamente 907,000 personas de una población total de 6.3 millones, se encontraría en una situación de inseguridad alimentaria de crisis o emergencia.

A pesar de la amplia investigación existente sobre seguridad alimentaria, existen pocos estudios que proporcionen una comprensión completa de sus efectos psicosociales y de las estrategias eficaces para abordarla. Anteriormente se han abordado diversos aspectos de la inseguridad alimentaria y sus consecuencias, desde perspectivas físicas y psicosociales. Por ejemplo, Jones (2017) ha sugerido que existe una relación entre la inseguridad alimentaria y problemas psicosociales como la ansiedad y la depresión. Sin embargo, hay una falta de estudios que examinen particularmente la relación entre la inseguridad alimentaria y los problemas psicosociales en comunidades específicas como Platanares, la cual es una comunidad rural que enfrenta retos significativos para acceder regularmente a alimentos nutritivos y suficientes, como lo documentan García et al. (2022).

En este contexto, esta tesis tiene como objetivo analizar las características de la seguridad alimentaria y las problemáticas psicosociales en los habitantes del cantón Platanares en Zacatecoluca. A través de este estudio se pretende identificar el nivel de seguridad alimentaria en las familias de la comunidad de Platanares, describir las problemáticas psicosociales presentes en

las familias y explicar las estrategias de afrontamiento que las familias emplean para enfrentar los retos de la situación alimentaria y su impacto psicosocial.

La importancia de este estudio radica en la necesidad de comprender las complejas interacciones entre la inseguridad alimentaria y su impacto psicosocial, y su influencia en el bienestar emocional de los individuos y las familias. Por lo tanto, se espera que esta investigación aporte información valiosa para desarrollar intervenciones eficaces que aborden estos problemas de forma integral.

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	iv
DEDICATORIA	v
RESUMEN	vii
INTRODUCCIÓN	viii
CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	13
1.1. Situación problemática.....	13
1.2. Justificación	14
1.3. Objetivos.....	16
1.3.1 Objetivo General.....	16
1.3.2 Objetivos Específicos.....	16
CAPÍTULO II. MARCO DE REFERENCIA	17
2.1 Seguridad alimentaria	17
2.1.1 Generalidades.....	17
2.1.2 Situación de la SAN en El Salvador	18
2.1.3. Situación de la SAN en Platanares.....	20
2.1.4. Metodologías de medición de la Seguridad Alimentaria	22
2.2 Manifestaciones psicosociales	25
2.2.1 Generalidades.....	25
2.2.2 Identificación de los problemas psicosociales por sus manifestaciones	26
2.2.3 Manifestaciones psicosociales en Latinoamérica relacionadas a la SAN.....	27
2.3 Estrategias de afrontamiento.....	30
2.3.1 Generalidades.....	30
2.3.2 Índices y valoraciones de las estrategias de afrontamiento	31
2.3.3 Hallazgos sobre el afrontamiento a problemas que afectan la situación alimentaria...	34

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA	38
3.1 Tipo y diseño general del estudio	38
3.2 Lugar y periodo de la investigación.....	38
3.3 Definiciones operacionales (operacionalización)	39
3.4 Universo de estudio, tipo y tamaño de la muestra, criterios de inclusión y exclusión .	42
3.5 Procedimientos para la recolección de información, instrumentos a utilizar y métodos para el control de calidad de los datos	43
3.6 Pilotaje	45
3.7 Plan de análisis de los resultados	46
3.8 Métodos y modelos de análisis de los datos según tipo de variables.....	46
3.9 Programas para utilizar para análisis de datos	47
3.10 Consideraciones éticas en las investigaciones con sujetos humanos	47
CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	48
4.1 Resultados.....	48
4.1.1. Seguridad alimentaria	48
4.1.2. Manifestaciones Psicosociales	49
4.2 Discusión.....	81
4.2.1 Seguridad Alimentaria.	81
4.2.2. Manifestaciones Psicosociales.	82
4.2.3. Estrategias de afrontamiento.....	85
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	90
5.1 Conclusiones.....	90
5.2 Lecciones aprendidas	91
5.3 Recomendaciones	92
FUENTES DE INFORMACIÓN	95

ANEXOS	104
ANEXO N°1: Estrategias de afrontamiento en función de la gravedad de la crisis en entornos urbanos y rurales del Programa Mundial de Alimentos.....	104
ANEXO N°2: Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria para recolección de datos sobre la variable: seguridad alimentaria.	111
ANEXO N°3: Guía de discusión de grupo focal para recolección de datos sobre la variable: manifestaciones psicosociales.....	113
ANEXO N°4: Guía de entrevista para recolección de datos sobre la variable: estrategias de afrontamiento a la (in)seguridad alimentaria y sus manifestaciones psicosociales.	115
ANEXO N°5: Consentimiento informado de participación en el estudio de investigación “Caracterización de la Seguridad Alimentaria y su impacto psicosocial en familias de la Comunidad Platanares del Municipio de Zacatecoluca”.	121
ANEXO N°6: Fotografías de la etapa de ejecución de la investigación con las participantes voluntarias de la Comunidad Platanares.	123
ANEXO N°7: Ejecución de Prueba Piloto con lideresas de Comunidades del Barrio San Jacinto.	126

CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Situación problemática

De acuerdo con la información proporcionada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2023), en el año 2022 se observó un aumento de 122 millones de personas más padeciendo hambre en todo el mundo, a comparación que en los años previo a la pandemia por COVID-19. Esta situación agrava la preocupación de cumplir la meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU, 2015) de alcanzar el Hambre cero en el año 2030. En el informe del Estado de la situación de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición (FAO, 2023), se especifica que uno de los principales problemas para esto es la agravación y la interrelación de conflictos, eventos climáticos extremos y situaciones de recesión y deterioro económico, estos factores se suman a la dificultad de acceder a alimentos nutritivos y todas las desigualdades.

Al retomar lo expuesto por Carcavilla (2022) referente a que los grupos con más vulnerabilidad a sufrir inseguridad alimentaria son aquellos que sufren de exclusión social y pobreza. Asimismo, según Pollard y Booth (2019) los problemas de alimentación en los países en desarrollo no solo tienen implicaciones en la salud pública, sino también, traen un impacto social y económico, los cuales deben enfrentarse para asegurar la dignidad y el bienestar de las personas.

Tomando en cuenta esto, este estudio parte de la premisa de que muchas familias en comunidades salvadoreñas enfrentan dificultades para acceder a alimentos nutritivos y suficientes de manera regular (García et al., 2022). Esta inseguridad alimentaria puede ser resultado de múltiples factores, como problemas económicos, disponibilidad insuficiente de alimentos y limitaciones en el acceso físico y económico.

El problema no se limita solo a la falta de acceso a alimentos. Se sostiene que la inseguridad alimentaria puede tener un impacto más amplio en la salud mental y emocional de las personas y las familias. En los últimos años, como efecto de la pandemia del COVID-19, diversos estudios han confirmado que algunos trastornos psicosomáticos como ansiedad, depresión, cefalea y trastornos digestivos son más frecuentes en individuos que experimentan inseguridad alimentaria (Mazuera-Arias et al., 2021).

Si bien la disponibilidad de alimentos es un factor clave, la inseguridad alimentaria es un concepto más amplio que involucra diversos aspectos interrelacionados, refiriéndose a la incapacidad de las personas para acceder de manera constante y adecuada a alimentos suficientes, seguros y nutritivos que satisfagan sus necesidades dietéticas y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y saludable.

En este sentido, tal como destaca Martins, A. (2017) solamente si se reconoce la dimensión cultural de la problemática alimentaria, es posible valorar los pocos hallazgos actuales en el área que correlaciona lo psicológico y nutricional en países latinos. También, destaca que la inseguridad alimentaria pone en riesgo el concepto de bienestar establecido en el contexto de la salud mental comunitaria, que toma en cuenta la valoración de la Organización Mundial de la Salud, que lo considera como el estado de bienestar general que empodera a las personas a afrontar las tensiones normales de la vida, alcanzando indicadores de prosperidad y productividad y contribuyendo a su comunidad (OPS, 2013).

En El Salvador, la actualidad presenta los mismos desafíos antes mencionados, sobre todo al hablar de las comunidades rurales, quienes en su día a día enfrentan este tipo de desafíos, como es el caso de la comunidad Plataneros en el municipio de Zacatecoluca, poblada por familias que en su mayoría se dedican a la producción local de granos básicos, y cría de aves de corral, los cuales se utilizan prioritariamente para consumo propio, debido al difícil acceso que tienen los habitantes para comercializar sus productos y a la misma dificultad de encontrar alimentos debido a la falta de comercios cercanos al cantón (García et al., 2022). Es por ello por lo que, en definitiva, comprender la seguridad alimentaria en esta población es crucial en un contexto de vulnerabilidad a interrupciones en el suministro de alimentos debido a su dependencia de la agricultura local y la limitada diversificación económica.

1.2 Justificación

La seguridad alimentaria plantea desafíos globales, especialmente en las comunidades rurales de diversos países. La evidencia en Centroamérica destaca un círculo vicioso de subdesarrollo en aspectos humanos, sociales, económicos y políticos, donde la inseguridad alimentaria desempeña un papel crucial. Esta problemática contribuye al deterioro de la calidad de vida, la inequidad y la pobreza, al mismo tiempo que estas condiciones perpetúan la inseguridad alimentaria en

importantes segmentos de la población (INCAP, 2009); esta, además, no solo se limita a la falta de alimentos, sino que también conlleva una carga emocional y psicológica significativa. Es así como la evidencia sugiere una relación entre la inseguridad alimentaria y los problemas psicosociales como la ansiedad y depresión (Jones, 2017), que han cobrado mayor incidencia en los últimos años, lo que afecta la calidad de vida de las personas y su bienestar emocional; por tanto, identificar y comprender este impacto es esencial en el abordaje integral del bienestar de la población salvadoreña.

Aunque El Salvador ha avanzado en materia de seguridad alimentaria, persisten desafíos significativos (CONASAN, 2018). Por ello, fue importante profundizar en la comprensión de las dimensiones y consecuencias de esta situación en el contexto salvadoreño de manera integral, por lo cual el problema se contextualizó en el marco de la inseguridad alimentaria y sus implicaciones en el bienestar físico y mental de las familias en comunidades salvadoreñas.

Esta investigación se centró en un área poco explorada, buscando identificar vínculos entre la seguridad alimentaria y la salud psicosocial. La conexión entre la agricultura, el cambio climático, problemas de salud y disponibilidad de alimentos añadió una dimensión crucial al problema. No obstante, la importancia del tema radicó en que existe una notable carencia de investigaciones al respecto a nivel nacional, revelando una brecha de conocimiento respecto al impacto detallado de la seguridad alimentaria en las implicaciones psicosociales de esta región.

Los resultados de este estudio proveen información vital para la formulación e implementación de programas y políticas destinadas a mejorar la seguridad alimentaria y la salud mental en comunidades rurales de El Salvador. Al abordar las necesidades específicas de la comunidad y al proporcionar información respaldada por evidencia científica, la investigación tiene un impacto significativo en la toma de decisiones informadas y en la asignación eficiente de recursos para profesionales y entidades comprometidas con el bienestar de la población salvadoreña.

Finalmente, se consideró que este estudio contribuye a enriquecer la literatura académica sobre la seguridad alimentaria y las dimensiones psicosociales asociadas aportando información valiosa para futuras investigaciones en áreas similares.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Analizar las características de la seguridad alimentaria y sus manifestaciones psicosociales en los habitantes del cantón Platanares de Zacatecoluca.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Identificar el nivel de seguridad alimentaria en las familias de la comunidad Platanares.
- Describir las manifestaciones psicosociales presentes en las familias de la comunidad Platanares.
- Explicar las estrategias de afrontamiento que las familias emplean para abordar los desafíos de la situación alimentaria y sus manifestaciones psicosociales.

CAPÍTULO II. MARCO DE REFERENCIA

2.1 Seguridad alimentaria

2.1.1 Generalidades

Respecto a la Seguridad Alimentaria, a partir de la Cumbre Mundial de la Alimentación (CMA) de 1996, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) estableció, que “a nivel de individuo, hogar, nación y global, se consigue cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana” (PESA, 2011, p.2). Este enfoque busca garantizar que las personas tengan un adecuado consumo de alimentos, lo que, a su vez, se traduce en un estado nutricional óptimo.

Conforme a este planteamiento, los fundamentos de la seguridad alimentaria nutricional incluyen: (OPS & OMS, 2010; PESA, 2011)

- Disponibilidad de alimentos: garantiza el abastecimiento adecuado de alimentos a nivel nacional, regional o local. Las fuentes de abastecimiento de alimentos pueden comprender la producción tanto a nivel doméstico como comercial, la disponibilidad de reservas alimentarias, la importación de alimentos desde diversas fuentes, así como la recepción de asistencia alimentaria proporcionada por organizaciones gubernamentales o entidades de apoyo.
- Estabilidad: se refiere a la capacidad de abordar situaciones temporales de inseguridad alimentaria, que a menudo son cíclicas o estacionales, generalmente asociadas a los ciclos de producción agrícola. Elementos cruciales en este aspecto son la presencia de almacenes o silos en buenas condiciones, así como la disponibilidad de alimentos y recursos de emergencia para contrarrestar los períodos de escasez alimentaria.
- Acceso a los alimentos: puede ser económico, físico o cultural, existiendo diversas formas de mejorar el acceso, como el empleo, el intercambio de servicios, el trueque, el crédito, las remesas y los vínculos de apoyo familiar o comunitario.
- Consumo de alimentos: el cual se ve mayormente influenciado por las creencias, percepciones, conocimientos y prácticas alimentarias; aspectos significativamente moldeados por la educación y la cultura de las personas.

- Utilización o aprovechamiento biológico de los alimentos: a nivel individual o poblacional, la correcta utilización biológica es esencial. Los factores de riesgo asociados a una utilización biológica inadecuada incluyen la morbilidad, especialmente enfermedades infecciosas (gastrointestinales y respiratorias), la falta de acceso a servicios de salud, a servicios básicos de agua potable y saneamiento, así como prácticas y conocimientos inadecuados sobre cuidado materno-infantil, y prácticas inapropiadas de preparación, conservación, higiene y manipulación de alimentos.

La inseguridad alimentaria abarca no solo el hambre y la pobreza, sino también está estrechamente vinculada a la vulnerabilidad; según la FAO, se puede describir como “la probabilidad de una disminución drástica del acceso a los alimentos o de los niveles de consumo, debido a riesgos ambientales o sociales, o a una reducida capacidad de respuesta” (PESA, 2011, p.7).

2.1.2 Situación de la SAN en El Salvador

Para el caso de El Salvador, se cuenta con la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONASAN, 2018), con un período de vigencia que comprende del año 2018 al 2028, en la que se retoma de manera oficial la definición de SAN propuesta por el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP), salvo por la supresión de los términos “de acceso físico, económico y social”. Si bien el concepto por sí solo no añade elementos extra al propuesto por el INCAP, la política abarca otros elementos claves que se orientan a generar resiliencia ante situaciones adversas que pueden afectar la SAN del país, principalmente con su visión orientada a garantizar el cumplimiento de la SAN sin comprometer el desarrollo económico ni la sustentabilidad del medio ambiente del país.

Actualmente, El Salvador, no cuenta con información oficial actualizada sobre algunos aspectos puntuales de la SAN, sin embargo, se identifica información relevante en los últimos datos disponibles.

De acuerdo al IV Censo Nacional de Talla y I Censo Nacional de Peso en Escolares de Primer Grado de El Salvador (CONASAN, 2016) se han identificado los departamentos y municipios que presentan las mayores prevalencias de desnutrición crónica. A nivel departamental, la desnutrición

crónica presenta prevalencias más altas en los departamentos de Ahuachapán (16.02%), Sonsonate (11.59%), Cuscatlán (10.23%), y Morazán (12.62%).

Por otro lado, el tema de obesidad es grave debido a su estrecha relación con los ingresos de las personas y la influencia cultural en el consumo de alimentos (Pedraza, 2009). De acuerdo con la Encuesta Nacional de Enfermedades Crónicas en Población Adulta de El Salvador (INS, 2015), se demuestra que el 40% de los salvadoreños con edades mayor o igual a 20 años presentan sobrepeso y el 25% presentan obesidad.

Datos como los presentados anteriormente podrían ser considerablemente mayores en la actualidad, teniendo en cuenta que, de acuerdo con la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (ONEC, 2022), la pobreza extrema aumentó sustancialmente en el área rural, pasando de 5.1 en 2019 a 10.8 en 2022; esto se traduce en más de 250 mil personas en extrema pobreza, atribuible en buena parte a los efectos de la pandemia por COVID-19 (CONASAN-MINSAL, 2022).

En los últimos años, se ha evidenciado una reducción significativa de la desnutrición crónica o retardo en el crecimiento, alcanzando un 10% en la población menor de 5 años en el año 2021, según la Encuesta Nacional de Salud (INS, 2021). Este porcentaje es ligeramente más elevado en áreas rurales, llegando al 11%, según la información más reciente disponible para el país. Paralelamente, la prevalencia de desnutrición aguda en menores de 5 años a nivel nacional fue del 2.9%, también de acuerdo con la misma Encuesta.

Otro dato de relevancia proviene del análisis de inseguridad alimentaria aguda realizado en agosto de 2021 (CONASAN-MINSAL, 2022), que aplicó el protocolo internacional de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF). Según el último informe, para el periodo previo al hambre estacional de marzo a mayo de 2022, se proyectaba que, en El Salvador, con una población de 6.3 millones, alrededor de 900 mil personas estarían en crisis o emergencia alimentaria (Fase 3 o peor), distribuidas en los 14 departamentos analizados. Anticipándose que los departamentos más afectados serían Ahuachapán y Morazán, ubicándose en una situación de crisis alimentaria aguda. Este análisis identificó causas inmediatas relacionadas con bajos ingresos de las familias debido a una oferta de empleo reducida en las actividades agrícolas y

agroindustriales., así como un escenario de aumento estacional en los precios de los granos básicos. No obstante, se señalaba que las remesas podrían mitigar un deterioro más pronunciado en la inseguridad alimentaria, especialmente en la región oriental del país (PROGRESAN-SICA II, 2021).

2.1.3. Situación de la SAN en Platanares

El Cantón Los Platanares se encuentra ubicado sobre la Calle a Usulután, desvío El Nilo, 3km al sur de ITCA FEPADE de Zacatecoluca. Dentro de sus principales características se destaca que la vía principal de acceso se encuentra pavimentada en su mayoría; sin embargo, el resto de las calles y accesos a las comunidades son de tierra, y en general, se encuentran en mal estado, volviéndose algunas intransitables en la época lluviosa. Además, en el Cantón Los Platanares se cuenta con quebradas: Saltarrana, 2 de abril y Jabial, las cuales arrastran desechos de la zona urbana y de otros cantones de la zona alta (Concejo Municipal Zacatecoluca, 2013). Respecto a la infraestructura de los hogares en el cantón, acorde al diagnóstico psicosocial de la Maestría en Psicología Clínica de la Comunidad (García et al., 2022), la mayoría están construidas con bahareque, lámina, paja y otros materiales; con pisos de tierra o concreto.

De acuerdo con la información recopilada en el diagnóstico comunitario realizado en el año 2022, una proporción muy reducida de los habitantes se dedica a actividades agropecuarias. La mayoría de la población se involucra en labores relacionadas con la siembra y cosecha de granos básicos, así como en la cría de aves de corral, destinadas principalmente al consumo propio. Esta orientación hacia la producción para el autoconsumo se debe en gran medida a las limitaciones de acceso que enfrentan los residentes para comercializar sus productos, agravadas por la ausencia de un mercado municipal cercano en los cantones. Por otro lado, una parte significativa de la población se ve obligada a buscar empleo fuera de la zona local, particularmente en las cercanías de Zacatecoluca o en los municipios de Olocuilta y El Rosario, ya que estos albergan varias zonas francas que generan oportunidades de trabajo para los habitantes del área. Este movimiento poblacional hacia otras áreas refleja la necesidad de encontrar fuentes de ingresos más allá de las actividades agrícolas locales.

Según lo expresado por las líderes comunitarias, los problemas de salud más comunes en la niñez y la adolescencia incluyen infecciones parasitarias, enfermedades gastrointestinales, infecciones respiratorias agudas, desnutrición y anemia. Por otro lado, los adultos presentan cuadros de problemas parasitarios, enfermedades gastrointestinales, infecciones respiratorias agudas, desnutrición, anemia, sobrepeso, obesidad, problemas articulares y óseos, así como diversas enfermedades crónicas.

Además, se encontró que, en los últimos 5 años, el número de adultos mayores en la comunidad ha disminuido debido a complicaciones de enfermedades crónicas no tratadas adecuadamente. En cuanto a los adolescentes, se reportan varias muertes, algunas relacionadas con circunstancias de violencia, pero la cifra de jóvenes con enfermedades ha aumentado significativamente, asociado a un deterioro percibido en la calidad de vida en el cantón, afectando principalmente su bienestar físico.

Entre las enfermedades más frecuentes en los adultos se encuentran las gripes, hipertensión arterial, diabetes y enfermedad renal, esta última relacionada con la agricultura en cañales y la contaminación del agua. Además, se observa que las mujeres enfrentan complicaciones derivadas de la falta de acceso a chequeos médicos, enfermedades crónicas no transmisibles y problemas ginecológicos no tratados por la ausencia de un establecimiento de salud cercano. En los niños, prevalecen los estados gripales. Se destaca que las enfermedades gastrointestinales son de particular interés para la población, ya que son comunes y su sintomatología puede pasar inadvertida debido a la adaptación (García et al., 2022).

A pesar de estas condiciones de salud, la comunidad enfrenta limitaciones en el acceso a servicios médicos oportunos, ya que la Unidad de Salud Dr. Carlos Alberto Galeano del Cantón El Espino y el Hospital Regional “Santa Teresa” de Zacatecoluca están a una distancia considerable, aproximadamente de 8.326 km². Los entrevistados mencionaron que solo buscan atención hospitalaria en casos de gravedad; de lo contrario, acuden a clínicas particulares donde reciben atención médica y recetas para el tratamiento farmacológico.

A partir del 2022, se estableció un promotor de salud para la zona, quien ha facilitado donaciones de abate para los hogares, fumigación, atención al adulto mayor, controles de salud en algunas

viviendas y citologías para mujeres en riesgo; sin embargo, la mayoría de los habitantes de ambas comunidades se enfrentan a limitaciones en la atención adecuada según sus necesidades (García et al., 2022).

Con base en la información previamente expuesta, se obtiene una visión integral de la situación de la seguridad alimentaria en la población de la zona. Se destacan diversos problemas nutricionales tanto en la niñez y adolescencia como en los adultos, abarcando desde desnutrición y anemia hasta sobrepeso, obesidad y enfermedades crónicas. Esta diversidad de desafíos apunta hacia problemas en la calidad de la alimentación y el acceso a nutrientes esenciales en la dieta.

Asimismo, se evidencia un acceso limitado a la atención médica, atribuible a la distancia a las instalaciones de salud. Esta limitación puede contribuir a la falta de atención adecuada para enfermedades crónicas y otros problemas de salud, con posibles repercusiones significativas para la seguridad alimentaria de la población. Por otro lado, factores externos, como la contaminación del agua y ambiental, pueden añadirse a la ecuación, contribuyendo a problemas de salud que afectan la seguridad alimentaria de la comunidad. En conjunto, estos hallazgos subrayan la complejidad de los desafíos que enfrenta la población en términos de salud y nutrición, señalando la necesidad de intervenciones integrales para mejorar la situación general de bienestar.

2.1.4. Metodologías de medición de la Seguridad Alimentaria

La medición precisa de la Seguridad Alimentaria es esencial para comprender y abordar los desafíos relacionados con la alimentación y la nutrición en las comunidades. Sin embargo, este proceso se enfrenta a la complejidad inherente de la seguridad alimentaria, que abarca diversas dimensiones y sectores. A lo largo del tiempo, se han desarrollado varias metodologías para evaluar la seguridad alimentaria, cada una con sus propias fortalezas y limitaciones. Aunque estas estrategias ofrecen una visión valiosa de aspectos específicos, ninguna parece capturar de manera completa y precisa la naturaleza multisectorial (alimentario, agropecuario, gubernamental, económico, social, etc.) y multidimensional (disponibilidad, acceso, consumo y utilización biológica) del concepto de SAN (Feuermann, 2021).

En el año 2002, se desarrolló en Roma el simposio científico internacional titulado Medición y Evaluación de la Carencia de Alimentos y la Desnutrición, con el propósito de reunir a expertos que abordaban científicamente las metodologías para medir el hambre y las aplicaciones de estas metodologías. Durante el simposio, se debatieron distintos métodos de medición de la inseguridad alimentaria, entre los cuales destacaron: la metodología de la FAO para estimar la prevalencia de la subnutrición basada en las hojas de balance de alimentos; las encuestas sobre ingresos y gastos de los hogares; encuestas de ingesta individual de alimentos; estado nutricional según datos antropométricos; y métodos para evaluar la percepción de la inseguridad alimentaria de los hogares, también conocidos como escalas basadas en la experiencia de los hogares. Cada uno de estos enfoques produce indicadores diversos y enfrenta desafíos variados en su aplicación, de igual manera, estos indicadores se complementan mutuamente. En términos generales, los primeros cuatro métodos son amplios, costosos y requieren significativos recursos temporales y financieros para su aplicación y análisis, por otro lado, no capturan la experiencia directa de los hogares al enfrentar la inseguridad alimentaria, ya que se centran en las causas o consecuencias del fenómeno sin medirlo de manera directa (Comité Científico de la ELCSA, 2012).

La Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) se clasifica dentro de las escalas de medición de inseguridad alimentaria que se fundamentan en la experiencia vivida en los hogares afectados por esta condición (Comité Científico de la ELCSA, 2012).

A partir de su nacimiento, la ELCSA se ha ido consolidando como la opción más adecuada para medir la inseguridad alimentaria en los países de América Latina y el Caribe, sobre todo porque la agilidad en su manejo y pronta obtención de resultados permite su aplicación con objeto de diagnosticar la situación de una localidad, región o país (Carmona Silva et al., 2017)

De acuerdo con el manual de uso y aplicaciones de esta escala, las interrogantes incluidas en ella abordan situaciones que las personas enfrentan en sus hogares durante un periodo determinado, centrándose en la disponibilidad y calidad de los alimentos, así como en las estrategias empleadas para mitigar la escasez alimentaria. Además, exploran la vivencia del hambre en individuos menores de 18 años y adultos, considerada la manifestación más extrema de la inseguridad alimentaria. De este modo, la evaluación de la inseguridad alimentaria mediante la ELCSA va más allá de las simples percepciones de los encuestados. Con excepción de la primera pregunta, que se

enfoca en la "preocupación por la posibilidad de quedarse sin alimentos en el hogar", todas las preguntas de la ELCSA se centran en situaciones objetivas autorreportadas que los miembros del hogar experimentan, como la reducción en la cantidad de alimentos servidos, la omisión de comidas diarias, la presencia de hambre en algún miembro del hogar y la suspensión de comidas debido a la falta de dinero u otros recursos (Comité Científico de la ELCSA, 2012).

La Escala Latinoamericana y del Caribe de Seguridad Alimentaria (ELCSA) consta de 15 preguntas con opción de respuestas dicotómicas (“Si” o “No”), además de “No Sabe/No Responde”; Esta, se realiza a una persona, generalmente un adulto, responsable de la adquisición y preparación de alimentos en el hogar. Las preguntas se organizan en dos partes: la primera sección consta de 8 preguntas que exploran diversas situaciones relacionadas con la inseguridad alimentaria experimentada tanto por los hogares como por los adultos en esos hogares. La segunda sección comprende preguntas destinadas a evaluar las condiciones que afectan a los menores de 18 años en el hogar. Cada pregunta se enfoca en un escenario único, lo que implica que son preguntas mutuamente excluyentes (Comité Científico de la ELCSA, 2012).

Para clasificar el nivel de seguridad o inseguridad alimentaria, se otorga un punto por cada respuesta “Sí” y ningún punto por cada respuesta “No”. Luego, se suman todos los puntos de las respuestas afirmativas en la escala. Este proceso se realiza por separado para los hogares con menores de 18 años y los hogares sin menores. Los puntajes se utilizan para clasificar los niveles de seguridad alimentaria siguiendo una tabla de referencia. Si alguna pregunta de la encuesta no se contesta con un "Sí" o "No", es decir, si se marca como "No Sabe/No Responde", se considera que el puntaje es "ignorado" o falta (Comité Científico de la ELCSA, 2012).

Tabla N° 1: Puntos de corte para la clasificación de la (in)seguridad alimentaria según tipo de hogar

Tipo de hogar	Clasificación de la (in)seguridad alimentaria			
	Seguridad	Inseguridad leve	Inseguridad moderada	Inseguridad severa
Hogares integrados solamente por personas adultas	0	1 a 3	4 a 6	7 a 8
Hogares integrados por personas adultas y menores de 18 años	0	1 a 5	6 a 10	11 a 15

Fuente: Manual de uso y aplicaciones de la ELCSA

2.2 Manifestaciones psicosociales

2.2.1 Generalidades

Según de la Revilla (2007b, 2007a), los problemas psicosociales se pueden definir como situaciones de estrés social que provocan o facilitan la aparición de enfermedades somáticas, psíquicas o psicosomáticas en las personas afectadas, así como crisis y disfunciones familiares que perturban gravemente el equilibrio familiar, pudiendo dar lugar a manifestaciones clínicas en algunos de sus miembros.

El autor también resalta algunos aspectos importantes de esta definición:

- Lo que caracteriza a un problema psicosocial es su origen, es decir, el estrés social. Son los eventos estresantes de la vida, que surgen en las interacciones en las familias o que provienen del entorno social, los que causan los síntomas individuales o perturban la dinámica familiar.
- Estos problemas no presentan una sintomatología propia que permita un diagnóstico claro, ya que pueden dar lugar a manifestaciones somáticas, psíquicas o psicosomáticas. Por tanto, se requiere el uso de herramientas y tecnología específicas para identificar esta entidad.
- El estrés social desempeña un papel importante al desencadenar crisis familiares o al actuar como un factor desestabilizador en familias disfuncionales, lo que puede resultar en la enfermedad de uno de los miembros de la familia. En estos casos, el paciente sintomático suele reflejar la inestabilidad familiar.

En ese sentido, es posible que estos problemas conduzcan a manifestaciones clínicas, lo cual es una situación común en las consultas de atención primaria, donde a menudo no se relaciona una condición clínica con eventos estresantes en la vida, problemas en la transición de las etapas del ciclo vital o dificultades en la función familiar (de la Revilla, 2007a).

Siguiendo la misma perspectiva, la Asociación Americana de Psicología (APA) los describe como un evento negativo en la vida, una dificultad ambiental, un estrés en el ámbito familiar o interpersonal, una falta de apoyo social o recursos personales insuficientes, o cualquier otro problema relacionado con el entorno que haya contribuido a las alteraciones experimentadas por una persona (Gómez, 2003).

2.2.2 Identificación de los problemas psicosociales por sus manifestaciones

La APA sostiene que es un error separar el cuerpo de la mente al distinguir entre trastornos mentales y trastornos físicos, lo que resulta en un "anacronismo reduccionista del dualismo mente-cuerpo" (Quinn, 1999). De acuerdo a ello, los conocimientos actuales indican que los trastornos mentales tienen una base física significativa y que los trastornos físicos también involucran aspectos mentales. La dificultad de encontrar un término adecuado para reemplazar "trastornos mentales" ha sido un problema evidente, y lamentablemente, el término aún se mantiene en el título del DSM-IV.

Sumado a esto, siguiendo la perspectiva de la Revilla (de la Revilla, 2007a), se destaca que, para realizar un diagnóstico de problemas psicosociales, es esencial identificar los eventos estresantes que los desencadenan, comprender los recursos disponibles en la familia y evaluar las consecuencias que el problema tiene en el contexto familiar. A partir de estos datos, es posible plantear la hipótesis sistémica, que presenta dos ventajas significativas. En primer lugar, permite la elaboración y organización de la información transmitida de manera dispersa por la familia, lo que facilita el mantenimiento de un hilo conductor coherente. En segundo lugar, posibilita la relación entre el comportamiento sintomático del paciente y su entorno familiar y social.

No obstante, según observaciones realizadas en España se ha notado que los pacientes que experimentan problemas psicosociales y están sometidos a estrés tienden a mostrar una mayor cantidad de señales, tanto verbales como no verbales, durante la consulta en comparación con aquellos pacientes que no experimentan estrés (Gómez, 2003).

Para la identificación de posibles manifestaciones que indiquen la presencia de problemas psicosociales, se deben considerar las siguientes circunstancias (Gómez, 2003):

- Cuando el propio paciente comunica la existencia de problemas psicosociales.
- La presencia de síntomas emocionales, ya sean mencionados por el paciente u observados por el médico durante la entrevista, como nerviosismo, tristeza, irritabilidad, fluctuaciones emocionales, anhedonia, entre otros.
- Pacientes que hacen un uso excepcionalmente frecuente de los servicios de atención médica o recursos de salud.

- La aparición de síntomas con una alta probabilidad de estar relacionados con problemas psicosociales, como cefaleas, fatiga, mareos, inestabilidad, dolor pélvico, y otros.
- Pacientes que consultan por síntomas que, aunque puedan parecer banales desde una perspectiva objetiva, son expresados por el paciente como trascendentes.
- Descompensación de enfermedades crónicas.
- Experiencia de dolor crónico.
- La sospecha de la presencia de situaciones de riesgo psicosocial, como el alcoholismo, la violencia, la adicción a las drogas, las transiciones vitales, la separación, el duelo, y similares (Gómez, 2003).

2.2.3 Manifestaciones psicosociales en Latinoamérica relacionadas a la SAN

Los problemas psicosociales relacionados con la alimentación y nutrición son una preocupación importante en la salud pública y la psicología. Estos problemas abarcan una amplia gama de circunstancias que van más allá de la mera nutrición, al estar influenciados por factores psicológicos y sociales. Algunos de los problemas comunes incluyen trastornos alimentarios como la anorexia nerviosa y la bulimia, la obesidad, la mala alimentación en la infancia, y la relación entre la alimentación y la salud mental. En Latinoamérica existen diversos problemas derivados de la inseguridad alimentaria como los problemas de acceso y disponibilidad de los alimentos, malnutrición por exceso o deficiencias, enfermedades derivadas de estilos de vida inadecuados, etc. Dentro de cada uno de estos existen diversas manifestaciones como las mencionadas en diversos estudios realizados.

En países como Colombia se ha determinado que en el entorno familiar se puede observar cómo algunos acontecimientos favorecen el desarrollo integral de cada miembro de la familia (Taborda-Restrepo, 2011). Esto sugiere que, si en el seno de la familia existen niños en pleno proceso de crecimiento, y si el ambiente es propicio, sin problemas económicos y con un entorno afectivo y social favorable, los niños recibirán una adecuada alimentación y se mantendrán en buena forma física. Esto, a su vez, garantizará la seguridad alimentaria de los niños y contribuirá a un mejor rendimiento cognitivo y motriz en su entorno educativo y social.

En México existe un alto porcentaje de individuos que carecen de acceso diario a los alimentos esenciales, lo que resulta en una disminución de su seguridad alimentaria. En este contexto, una de las poblaciones más vulnerables son los niños, quienes experimentan dificultades relacionadas con la desnutrición o la obesidad, y también enfrentan problemas de aprendizaje (Fuentes Vega, 2022).

Diversos estudios han especificado como la obesidad infantil representa una epidemia en crecimiento en prácticamente todo el mundo (Koyanagi et al., 2020; Lindberg et al., 2020). Esta forma de malnutrición ejerce un considerable impacto en la salud de los niños y adolescentes, y en términos generales, los equipos de atención médica encargados de su tratamiento y prevención suelen poner mayor énfasis en las complicaciones de naturaleza biológica. Sin embargo, varios estudios publicados han revelado una mayor incidencia de problemas de salud mental en la infancia, incluyendo una baja autoestima, depresión y casos de acoso escolar.

En poblaciones preadolescentes y adolescentes, las investigaciones han informado que aquellos que padecen obesidad tienden a tener una autoestima baja en general, y este fenómeno es aún más pronunciado en el caso del género femenino (Franklin et al., 2006; Shin & Shin, 2008). Además, la investigación previa ha establecido vínculos entre la obesidad y el sobrepeso durante esta etapa de la vida con factores depresivos, insatisfacción con la imagen corporal y niveles elevados de ansiedad (Wang & Veugelers, 2008; Wardle & Cooke, 2005).

Asimismo, otros estudios previos indican que, en la población de adultos mayores en Latinoamérica, existen diversas problemáticas psicosociales que influyen negativamente en la calidad de vida (Amadasi, 2015; INDEC, 2014). Un ejemplo destacado es la insatisfacción con los logros y metas alcanzados. En este sentido, en Argentina durante el período 2010-2016 se señaló que la sensación de malestar, caracterizada por sentirse poco o nada feliz, era frecuente en adultos mayores de 75 años o más que vivían en soledad, tenían un nivel educativo más bajo y recursos económicos limitados.

Se ha comprobado previamente que la desnutrición tiene un impacto negativo en la función cerebral y en el equilibrio de los neurotransmisores, lo que puede contribuir al desarrollo de trastornos mentales, tales como la depresión y la ansiedad (Volkert et al., 2015).

Además, investigaciones publicadas en la *European Journal of Clinical Nutrition* han demostrado que una ingesta insuficiente de nutrientes esenciales se relaciona con un deterioro cognitivo más pronunciado. Por otra parte, la desnutrición debilita el sistema inmunológico, aumentando la susceptibilidad a enfermedades y afectando la capacidad de recuperación tanto física como mental (Milte & McNaughton, 2016).

Es importante destacar que la privación de alimentos debido a la inseguridad alimentaria en distintas etapas de la vida puede tener consecuencias significativas para el bienestar físico y mental de los adultos mayores, incluyendo una mayor prevalencia de depresión y, en consecuencia, una disminución de la calidad de vida (Milte & McNaughton, 2016; Volkert et al., 2015).

Entre otros hallazgos de la región, puede mencionarse un estudio de Masma Chicche, en Perú, en donde se encontró que de 72 participantes, 49 se encontraban en riesgo de malnutrición o con malnutrición, y a la vez contaban con riesgo o depresión, destacando que la pérdida de motivación y la disminución de la participación en actividades cotidianas puede contribuir a la malnutrición en adultos mayores con depresión, enfatizando en la importancia del diagnóstico temprano de la esta como factor de riesgo para malnutrición (Contreras et al., 2013).

En Chile se hace referencia a la importancia de considerar el entorno en el que se desarrollan los niños al llevar a cabo investigaciones sobre su estado nutricional. Más allá de la evaluación nutricional en sí, es crucial tener en cuenta el contexto en el que viven, ya que la ausencia de entornos seguros puede dar lugar a factores de riesgo que, a su vez, pueden contribuir a niveles de desnutrición (Paredes Arturo, 2015). Por lo tanto, se resalta la necesidad de examinar los aspectos psicosociales que conforman el ambiente en el que crecen los niños que están expuestos a la desnutrición.

Según lo expuesto por Alvarado (Alvarado Sáenz, 2016), se destaca que la seguridad alimentaria y la actividad física en los niños preescolares están determinadas por diversos factores psicosociales, culturales y ambientales, los cuales están influenciados por el entorno en el que viven y la estructura familiar a la que pertenecen. En vista de esto, se considera esencial que un equipo multidisciplinario compuesto por profesionales de áreas como trabajo social, psicología,

nutrición, cultura física y deporte colabore en la creación de programas educativos integrales que aborden tanto la seguridad alimentaria como la actividad física de manera holística.

Debe tenerse en cuenta que una de las principales respuestas a los problemas relacionados con la alimentación y nutrición es la ansiedad, por lo cual debe detallarse que existen referentes que hacen mención de la importancia que tiene el considerar que la “ansiedad incluye sentimientos de incertidumbre, impotencia y activación fisiológica; experimentándose también nervios, tensión e irritabilidad, presentando problemas para conciliar el sueño y fatiga” (Sarason & Sarason, 2006, p.238).

Pese a que en El Salvador no existen estudios concluyentes que relacionen las manifestaciones psicosociales relacionadas a los problemas de alimentación y nutrición, es importante tener en cuenta que acorde a los resultados de la Encuesta Nacional de Salud Mental (INS, 2022) se señala que alrededor del 22.1% de la población de 18 a 59 años experimenta algún grado de depresión y ansiedad, y un 25% de los adultos mayores también presenta un nivel de sintomatología relacionado con este problema.

2.3 Estrategias de afrontamiento

2.3.1 Generalidades

Las estrategias de afrontamiento han sido previamente definidas como los recursos psicológicos que una persona utiliza para lidiar con situaciones estresantes. Aunque su aplicación no garantiza siempre el éxito, estas estrategias son útiles para afrontar, prevenir o reducir conflictos en los individuos, aportándoles beneficios personales y contribuyendo a su desarrollo y fortaleza (Macías et al., 2013).

Además, acorde a Gantiva et al. (2010), los métodos de afrontamiento se han estudiado significativamente, debido a que son fundamentales para la adaptación de las personas ante los desafíos que pueden traer repercusiones en su bienestar psicológico.

Anteriormente, en la Universidad de Columbia Británica (Lee-Baggley et al., 2005) se ha detallado que todas las personas se enfrentan a una variedad de desafíos y situaciones que requieren

diferentes tipos de respuestas o afrontamiento, y la efectividad de respuestas dependerá de los recursos de cada individuo; además, señalan que las estrategias de afrontamiento incluyen esfuerzos cognitivos y comportamentales para abordar problemas, reducir las respuestas emocionales o cambiar la percepción de la situación estresante, por lo que la elección de una estrategia específica depende de factores como la evaluación cognitiva, el sentido de control, las emociones y la respuesta fisiológica.

2.3.2 Índices y valoraciones de las estrategias de afrontamiento

El término "estrategia de afrontamiento" ha sido explorado en el ámbito de la salud mental y la psicopatología, principalmente por su relación con el estrés, las emociones y la resolución de problemas, razón por la que existen diversos índices y mediciones que facilitan la comprensión de la realidad de los hogares en cuanto a la forma en que en estos reaccionan ante las adversidades.

Una de las formas de medición que se utilizan actualmente es el Índice de estrategias de afrontamiento reducido basado en consumo (rCSI) el cual es considerado una guía base de indicadores inteligentes para el desarrollo de proyectos (IndiKit, s. f.) debido a que el Programa Mundial de Alimentos la desarrolló como un indicador utilizado para comparar las dificultades que enfrentan los hogares debido a la escasez de alimentos (WFP VAM, 2019). El índice mide la frecuencia y gravedad de las conductas de consumo de alimentos que tuvieron que adoptar los hogares debido a la escasez de alimentos en los siete días anteriores a la encuesta.

El análisis de estos comportamientos permite comprender la situación de inseguridad alimentaria, ayudando a identificar áreas y grupos de población en riesgo o que sufren de inseguridad alimentaria y permitiendo estimar la gravedad de la inseguridad alimentaria al tener en cuenta los comportamientos.

Cabe destacar que según el Programa Mundial de Alimentos (WFP VAM, 2019), aunque la recopilación de datos se realiza a nivel de hogares, el análisis es válido a nivel poblacional, al resaltar el nivel de estrés debido a que la puntuación más alta indica más efectos negativos en la asistencia alimentaria. Además, debe señalarse que estas estrategias (rCSI) están vinculadas con las estrategias de afrontamiento que afectan a los medios de vida (LCS).

Asimismo, algunos autores (Socios Mundiales de la CIF, 2019) han dado a conocer sus experiencias con modelos que también han sido útiles para valorar en periodos más largos, como el de las Estrategias de Afrontamiento de los Medios de Vida (LCS), que es un indicador utilizado para comprender la capacidad de afrontamiento de los hogares a mediano y largo plazo en respuesta a la falta de alimentos o de dinero para comprarlos y su capacidad para superar los desafíos en el futuro (WFP VAM, 2021). El indicador se deriva de una serie de preguntas sobre cómo los hogares logran hacer frente a crisis que ponen a prueba sus medios de vida.

Los valores críticos se basan en grupos de estrategias, que son estrategias de estrés, de crisis y de emergencias, dependiendo de la sostenibilidad y potencial impacto negativo de las estrategias en medios de vida y seguridad alimentaria de los hogares en el futuro, los cuales deben adaptarse a las condiciones locales en las que se aplicará la herramienta. Los analistas pueden identificar la condición más severa de la estrategia de afrontamiento usado por los hogares, seleccionando al menos 4 estrategias de estrés, 3 estrategias de crisis y 3 estrategias de emergencia que sean más relevantes para el contexto (ver Anexo N°1) y que sean parte de la lista de estrategias de afrontamiento en función de la gravedad de la crisis.

Respecto a las categorías de las estrategias de este índice, se sabe que su correspondencia es la siguiente (WFP VAM, 2021):

- Estrategias de estrés, tales como prestar dinero o gastar los ahorros; son las que indican una capacidad disminuida para enfrentar crisis/shocks en el futuro, debido a la reducción actual de los recursos o incremento de las deudas.
- Estrategias de crisis, tales como vender los activos productivos; estas reducen directamente la productividad futura, que incluye la formación de capital humano.
- Estrategias de emergencias, tales como vender el terreno; ellas afectan la productividad futura, pero son más difíciles de revertir o de índole más dramática.

Por tanto, las respuestas de los participantes permiten comprender los mecanismos utilizados en los hogares para enfrentar las perturbaciones internas y externas, así como describe la capacidad a mediano y largo plazo para aspectos como productividad y seguridad alimentaria.

Conociendo que las Estrategias de "Coping" están diseñadas para abordar problemas, reducir o eliminar las respuestas emocionales, o modificar la percepción inicial de una situación.

Debido a su importancia, en la Pontificia Universidad Javeriana (Londoño et al., 2006) se estableció una modificación de la Escala de Estrategias de Coping Modificada (EEC-M), la cual consta de 12 componentes que pretende evaluar las estrategias de afrontamiento por medio de una escala, cuyas opciones de frecuencia son desde Nunca hasta Siempre (Gantiva et al., 2010):

- a) Solución de problemas: son aquellas acciones que están orientas a dar una solución al problema, en el momento oportuno.
- b) Búsqueda de apoyo social: apoyo proporcionado por familiares, amigos, compañeros u otros. Se centra en la disposición de recibir afecto, apoyo emocional e información que permita enfrentar o tolerar la situación problemática o las emociones resultantes del estrés.
- c) Espera: es una estrategia con componente cognitivo – comportamental, en la que existe la creencia de que la situación se arreglara por si sola de forma positiva con el tiempo.
- d) Religión: la oración o rezo también pueden ser consideradas como estrategias para tolerar el problema o para generar soluciones ante el mismo. Basada en la creencia de un Dios paternalista, el cual interviene en todas las situaciones estresantes.
- e) Evitación emocional: hace referencia a la movilización de recursos enfocados a inhibir u ocultar las emociones, buscando evitar reacciones emocionales valoradas por el individuo como negativas, por la carga emocional o por las consecuencias, o por la creencia de una desaprobación social si se expresa.
- f) Búsqueda de apoyo profesional: hace referencia a la búsqueda de profesionales para tener mayor información sobre el problema y las alternativas para enfrentarlo. Puede considerarse como un tipo de apoyo social.
- g) Reacción agresiva: es la expresión impulsiva de ira que puede estar dirigida hacia sí mismo, los demás o los objetos, lo que produce una disminución de la carga emocional que presenta la persona en determinado momento.
- h) Evitación cognitiva: busca neutralizar los pensamientos “negativos” o “perturbadores”, por a través de la distracción y la actividad. Se evita pensar en el problema, propiciando otros pensamientos y actividades que puedan distraerle.

- i) **Reevaluación positiva:** se busca aprender de las dificultades, identificando los posibles aprendizajes o aspectos positivos del problema, contribuyendo a la tolerancia y generando pensamientos positivos que favorecen a enfrentar la situación.
- j) **Expresión de dificultad de afrontamiento:** tendencia a expresar las dificultades para hacer frente a las emociones generadas, expresando las emociones y resolviendo los problemas.
- k) **Negación:** se presenta en ausencia de aceptación de la problemática, además de su evitación por distorsión en el momento de su valoración, asumiendo o comportándose como si no existiera el problema, tratando de no pensar en él y alejándose de manera temporal de todo lo relacionado con este, como medida para tolerar el estado emocional generado.
- l) **Autonomía:** es la tendencia a responder ante el problema buscando las soluciones de forma independiente, sin contar con el apoyo de otras personas.

Estos componentes han sido validados y al mismo tiempo pueden ser adaptados a las variaciones propias de las poblaciones en las que se utilizarán, categorizándolas según la respuesta con la que se actúa.

2.3.3 Hallazgos sobre el afrontamiento a problemas que afectan la situación alimentaria.

De acuerdo con el Análisis de inseguridad alimentaria aguda de la CIF (PROGRESAN-SICA II, 2022), el indicador de Estrategias de Afrontamiento de Medios de Vida (LCS) medido en noviembre de 2021, mostró que el 66% de los hogares recurrió a estrategias de afrontamiento para proteger su consumo de alimentos, en este caso, el 13% implementaron estrategias de crisis y el 13% estrategias de emergencia. Se prevé un aumento de las cifras de población en Crisis o Emergencia (Fase 3 de la CIF o peor): 104 mil personas (20% de la población analizada) entre marzo y mayo 2022 y 146 mil (28% de la población analizada) de junio a agosto 2022.

En Colombia (Gantiva et al., 2010), en un estudio desarrollado en el 2010 encontraron que en personas sin ansiedad, las estrategias más utilizadas pueden ser aquellas relacionadas con la solución de problemas, la reevaluación positiva y la búsqueda de apoyo social; estas estrategias están dirigidas a minimizar los efectos del estresor abordándolo de forma directa; no obstante, las estrategias más utilizadas por los sujetos ansiosos, incluyeron la solución de problemas y la reevaluación positiva, pero éstas utilizadas de forma significativamente menor. Además de esto

evidenció la estrategia de evitación cognitiva, característica esencial del estilo de afrontamiento evitativo, es decir, el que se basa en intentar retraerse o huir del estresor y sus consecuencias.

En el mismo país, otros investigadores (Rodríguez-Villamil & Arboleda-Montoya, 2022) abordaron la relación entre la escasez de alimentos y la disminución de recursos económicos experimentada en los hogares, lo que restringe el acceso a los alimentos y resulta en situaciones de hambre. En estos momentos críticos, los jefes de hogar en varios municipios se ven obligados a buscar empleos con bajos salarios como una forma de obtener ingresos adicionales. En estas circunstancias, se implementa una estrategia social fundamental para la humanidad: las redes de apoyo familiares y comunitarias. Estas redes permiten que los hogares con carencia de alimentos enfrenten estas situaciones con mayor esperanza y eviten el sufrimiento causado por la falta de comida. Además, aquellos que cultivan alimentos en huertas familiares o comunitarias encuentran una manera de asegurar el acceso a alimentos esenciales e incluso promover intercambios con sus vecinos. Este es el caso de mujeres de distintos municipios que se han unido en proyectos de este tipo, respaldados por las administraciones locales u organizaciones sociales.

En Medellín, Arboleda y Ochoa (2013) observaron la presencia de estrategias que se mantienen de forma constante, como el fiado, la solidaridad familiar y los programas de asistencia alimentaria. También identificaron otras estrategias que se consideran situacionales, como el intercambio de alimentos. En casos extremos, las personas recurren a buscar alimentos en la basura o realizan actividades como visitar plazas de mercado y tiendas de barrio para obtener alimentos donados.

Por su parte, con la implementación de un Programa de Salud de la Familia como parte de una Tesis Doctoral presentada en 2008 en el Centro Universitario Barão de Mauá en Brasil, Henriques y Saporiti (2008) al estudiar las estrategias de gestión de los riesgos psicosociales en el trabajo de los equipos de salud familiar, la religión fue presentada como una estrategia común para enfrentar desafíos en diversos grupos, promoviendo estilos de vida saludables, fortaleciendo el apoyo social y brindando consuelo en momentos de estrés y dolor. Se sugiere que también puede influir en las sustancias químicas cerebrales que afectan el estado de ánimo y la ansiedad, lo que la convierte en un elemento beneficioso desde una perspectiva psicosocial en la recuperación de enfermedades tanto físicas como mentales. Se subraya la importancia de comprender las necesidades individuales y profesionales en diferentes etapas de la vida, y de reconocer cuando estas necesidades no están

siendo cubiertas, ya que la preocupación constante puede afectar negativamente el rendimiento de las personas.

También debe retomarse lo planteado en el artículo resultante de la investigación “Impactos de la pobreza en el desarrollo de la salud comunitaria” (Ximenes et al., 2015), en donde se analizó que, frente a la pobreza material, desde una perspectiva ética, lo crucial es contar con tradiciones, valores y una práctica religiosa, así como experimentar felicidad y autoestima, ya que los participantes de esta investigación reiteraron constantemente que encuentran dignidad dentro de la pobreza. Por lo tanto, las autoras sugirieron que las políticas públicas centradas en mejorar el acceso a la educación y la atención médica tienen el potencial de transformar la vida de las personas en situación de pobreza al enfocarse en fortalecer las redes de apoyo locales, especialmente la familia, la religión y las relaciones vecinales. Esto se considera una estrategia fundamental para abordar la pobreza y sus derivados, como la inseguridad alimentaria.

Para Nieto y Tapia (2020) el programa de comedores comunitarios, implementado en México entre 2013 y 2018, tuvo como objetivo proporcionar alimentos a la población en situación de pobreza, promover la cohesión social y fortalecer la estrategia de prevención social de la violencia en el país, buscando identificar la extensión geográfica de estos comedores y analizando si su ubicación estuvo relacionada con la falta de acceso a la alimentación y la tasa de homicidios en los habitantes. Los resultados resaltan que la conexión entre la prevención social de la violencia y el programa de comedores comunitarios resultó valiosa para abordar situaciones sociales en las que la desintegración del tejido social conlleva esfuerzos por reparar los daños causados por la violencia y restaurar la armonía, lo que permite considerar las acciones en la búsqueda de entornos libres de violencia y la disminución de la participación en grupos relacionados con la delincuencia. En este contexto, la mejora de la situación alimentaria se convirtió en un recurso movilizador, siendo un punto de encuentro que involucró tanto a los voluntarios como a los beneficiarios del programa, además de dar lugar a la construcción de relaciones sociales y al fomento de comunidades conectadas.

Sobre los factores ligados a la pobreza, la inseguridad alimentaria y las formas de enfrentarlas en áreas marginadas en Puebla, se destaca la pluriactividad como la principal estrategia para combatir la pobreza y mantener un nivel mínimo de bienestar (Jaramillo-Villanueva et al., 2019). Las ayudas

gubernamentales y las remesas que reciben los hogares pobres desempeñan un papel crucial en mitigar los efectos de la inseguridad alimentaria, representando la mitad del valor de los bienes no alimentarios en estos hogares. Además, en términos de estrategias para subsistir, es notable la diversificación de los ingresos provenientes de actividades como la agricultura, la ganadería, la venta de mano de obra, las transferencias, las remesas y los trabajos no agrícolas, ya sea por cuenta propia o asalariados. Estas últimas están adquiriendo una importancia creciente, destacando la importancia del nivel educativo y del acceso a empleos no agrícolas como elementos fundamentales que deberían formar parte de una estrategia integral para superar la pobreza. Es relevante señalar que la mayor parte del ingreso destinado al consumo de alimentos se utiliza principalmente en alimentos ricos en carbohidratos, seguidos de fuentes de proteínas, lo que podría indicar una alimentación de menor calidad en términos relativos.

La Universidad Veracruzana ha destacado que la capacidad de adaptación de los hogares que reciben ayudas frente a la inseguridad alimentaria, como el caso de la fundación Cáritas de Xalapa A.C., podría estar principalmente vinculada con el empleo de estrategias que reflejen su nivel de ingresos económicos, ya sean generados por ellos mismos o a través de préstamos o ayudas (González-Fajardo et al., 2022). Este enfoque podría limitar la diversificación de las estrategias de afrontamiento disponibles.

De acuerdo con Candela (2020), la organización Cáritas ha estado supervisando, utilizando la escala del Índice de Estrategias de Afrontamiento, las tácticas de supervivencia adoptadas por los hogares durante el período de 2016 a 2020 frente a la inseguridad alimentaria. Han observado que, durante estos años, caracterizados por la crisis económica del país, que incluye escasez de alimentos, hiperinflación, migración masiva y otros aspectos de la emergencia humanitaria compleja, así como la reciente llegada de la pandemia de COVID-19, se han empleado diversas estrategias para hacer frente a la situación. Estas incluyen adaptaciones como cambiar los medios para acceder a los alimentos, acciones de crisis como reducir la ingesta de alimentos y medidas severas o de emergencia como la venta de bienes o la separación familiares.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo y diseño general del estudio

Este estudio adoptó un enfoque de investigación cualitativo con técnicas mixtas, debido a la naturaleza compleja y multifacética de los problemas relacionados con la seguridad alimentaria y su impacto en las familias de la comunidad. El enfoque cualitativo permitió una comprensión profunda de las experiencias, percepciones y dinámicas psicosociales de las familias, así como las manifestaciones psicosociales relacionadas a estas, mientras que el enfoque cuantitativo proporcionó información más amplia y generalizada de la situación actual de la seguridad alimentaria de las familias de las comunidades en estudio.

El diseño general de este estudio se basó en un alcance descriptivo, teniendo en cuenta que buscaba caracterizar y analizar el fenómeno de estudio sin manipular variables independientes.

3.2 Lugar y periodo de la investigación

La investigación se llevó a cabo en la comunidad Platanares, ubicada con dirección desvío a Hacienda El Nilo, Carretera del Litoral, Zacatecoluca, departamento de La Paz, El Salvador.

Esta comunidad fue seleccionada debido a su relevancia contextual. En ella se evidencian diversos problemas nutricionales vinculados a la calidad deficiente de los alimentos y la limitada disponibilidad de servicios de salud; además, por mucho tiempo se han enfrentado a desafíos como la contaminación del agua, la falta de acceso a la educación básica, media y superior, así como a oportunidades laborales. Estas condiciones la convirtieron en un área geográfica de interés para comprender el fenómeno objeto de estudio.

La elección de esta comunidad surgió de la identificación de necesidades durante actividades académicas prácticas del plan de estudios de la Maestría en Psicología Clínica de la Comunidad, lo que facilitó el poder contar con un diagnóstico inicial para comprender la situación y las necesidades de la población.

Asimismo, el periodo de estudio ubica la investigación entre los meses de noviembre a diciembre del 2023.

3.3 Definiciones operacionales (operacionalización)

Variable	Definición Operacional	Dimensión	Indicador	Escala/Valor	Técnicas e Instrumentos
Seguridad Alimentaria	Es cuando todas las personas, en todos los niveles (individual, familiar, nacional y global), y en todo momento, tienen acceso tanto físico como económico a alimentos suficientes, seguros y nutritivos, que les permitan satisfacer sus necesidades alimentarias y preferencias, con el objetivo de llevar una vida activa y saludable. La cual se medirá por medio de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (Comité Científico de la ELCSA, 2012).	Cantidad y calidad de los alimentos disponibles.	<ul style="list-style-type: none"> - Reducción de la cantidad de alimentos servidos. - Presencia de hambre en alguno de los integrantes del hogar. 	<ul style="list-style-type: none"> - Seguridad alimentaria (puntaje 0) - Inseguridad alimentaria leve (puntaje entre 1 a 5) - Inseguridad alimentaria moderada (puntaje entre 6 a 10) - Inseguridad alimentaria severa (puntaje entre 11 a 15) 	Se utilizó la técnica de la entrevista y como instrumento, la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) (ver Anexo N°2)
		Estrategias para el alivio de las carencias alimentarias.	<ul style="list-style-type: none"> - Omisión de alguna de las comidas diarias. - Suspensión de comidas debido a la falta de dinero u otros recursos. 		

Operacionalización de Descriptores

Descriptor	Definición Operacional	Subdescriptor	Fuente de Información	Técnica	Instrumento
Manifestaciones Psicosociales	Se refieren a los síntomas, comportamientos y experiencias físicas o psicósomáticos, psíquicas y sociales, relacionadas con la salud mental y el bienestar emocional de los individuos y las familias en el contexto de la seguridad alimentaria	- Físico /psicósomático - Psíquico - Social	Primaria, se basó en datos proporcionados directamente por los representantes de las familias	Grupo focal, esta técnica permitió una comprensión enriquecedora y detallada de las manifestaciones psicosociales experimentadas por las familias en la comunidad.	Guía de discusión (ver Anexo N°3), estructurada en tres secciones que abordaba los desafíos de la inseguridad alimentaria, los aspectos físicos y psicosociales relacionados con la seguridad alimentaria y de manera introductoria las estrategias de afrontamiento utilizadas por las familias frente a dificultades relacionadas con la seguridad alimentaria.
Estrategias de afrontamiento	Las estrategias de afrontamiento se refieren a los enfoques, acciones y recursos utilizados por las familias para enfrentar y adaptarse a	- Estrategias de afrontamiento basadas en el consumo. - Estrategias de afrontamiento	Primaria, se basó en datos proporcionados directamente por los representantes de las familias	Entrevista individual, lo que permitió ir ampliando los elementos y circunstancias que se iban presentando a cada uno de los participantes,	Guía de entrevista (ver Anexo N°4), estructurada en dos secciones, una relacionada al Índice de estrategias de afrontamiento basadas en

	<p>las situaciones de inseguridad alimentaria y sus manifestaciones psicosociales.</p>	<p>de los Medios de vida. - Escala de focalización del estilo de afrontamiento (estrategias de coping).</p>		<p>asegurando el abordaje de diferentes estrategias que permitieron comprender a profundidad la situación de la comunidad.</p>	<p>el consumo y en los medios de vida; y la segunda, en las Estrategias de coping para categorización según su focalización.</p>
--	--	---	--	--	--

3.4 Universo de estudio, tipo y tamaño de la muestra, criterios de inclusión y exclusión

Dada la naturaleza cualitativa con técnicas mixtas de la investigación, no se consideró un muestreo específico para la selección de la muestra, ya que el propósito central al elegir a la unidad de análisis de estudio se centró en incluir participantes que proporcionaron información valiosa y relevante que permitió responder a la pregunta de investigación, capturando la diversidad y la riqueza de las experiencias individuales, así como de las colectividades. Por tanto, los participantes se seleccionaron deliberadamente en función de ciertos criterios relevantes para la investigación, así como basándose en la disponibilidad y accesibilidad de los mismos.

Área de Estudio: Características de la zona seleccionada.

La Comunidad Platanares, localizada en El Cantón Los Platanares, situado en la Calle a Usulután, desvío El Nilo, a 3 km al sur del ITCA FEPADE de Zacatecoluca, esta es una zona rural a la que se accedió principalmente por una carretera pavimentada, aunque sus calles internas estaban conformadas mayormente por caminos de tierra. Las viviendas en esta comunidad fueron construidas predominantemente con materiales como bahareque, lámina, paja y otros similares, con pisos de tierra o concreto. La actividad principal de las familias en este lugar se centraba en la agricultura. Se encontró que la comunidad cuenta con un único Centro Escolar, que brinda educación hasta sexto grado de educación básica. Asimismo, había una pequeña ermita donde las familias católicas se reunían los domingos para actividades religiosas. También disponían de una cancha de fútbol que se utilizaba para diversas actividades deportivas familiares.

Grupo seleccionado (Cantidad de personas que cumplen los criterios de inclusión.

Durante las diferentes sesiones, el grupo de participantes se conformó por 7 a 8 mujeres, representantes de hogar, que cumplieron con los criterios de inclusión establecidos y que residían en la Comunidad Platanares. La principal razón por la cual el grupo estuvo constituido exclusivamente por mujeres fue a causa de que fueron quienes respondieron a las convocatorias que se hicieron para cada una de las actividades, a través de la presidenta de su Junta Directiva.

Unidad de Observación: Personas que habitan en la comunidad Platanares.

La unidad de observación estuvo constituida por 81 familias residentes en la comunidad de Platanares, ubicada en el municipio de Zacatecoluca, El Salvador. Siendo esta comunidad la

unidad focal de la investigación, y se seleccionó debido a su proximidad con el trabajo de campo realizado previamente a causa del proceso de formación de posgrado, así como por su caracterización de algunas condiciones rurales en la región.

Criterios de Inclusión y Exclusión.

Criterios de inclusión: residentes de la Comunidad Platanares de Zacatecoluca, y representantes de familia con disposición y disponibilidad de tiempo para participar en las actividades relacionadas con la investigación.

Criterios de exclusión: personas que residen temporalmente en la comunidad debido a la menor experiencia en los problemas y situaciones propias del área, personas sin capacidad para otorgar un consentimiento válido, como menores de edad sin el consentimiento de los padres o tutores legales, y habitantes de la comunidad que decidieron retirarse del estudio voluntariamente.

Unidad de Análisis: Personas seleccionadas.

La unidad de análisis se centró en las personas seleccionadas que cumplieron con los criterios de inclusión y estuvieron dispuestas a aportar información pertinente para el estudio sobre la seguridad alimentaria y las manifestaciones psicosociales en la comunidad Platanares. En este sentido, estuvo constituida por 8 representantes de familias, garantizando el alcanzar la saturación de datos, es decir, que se recolectara información hasta obtener una comprensión rica y detallada de los temas bajo estudio; garantizando la calidad y profundidad de los datos recopilados, permitiendo una exploración representativa de la seguridad alimentaria y sus implicaciones psicosociales en la comunidad de Platanares.

3.5 Procedimientos para la recolección de información, instrumentos a utilizar y métodos para el control de calidad de los datos

Para la recolección de información se emplearon las técnicas de entrevista y grupos focales.

Una vez seleccionados los participantes, se aseguró el contar con participación voluntaria (ver Anexo N°5) y constante a las actividades de recolección, iniciando con las entrevistas individuales fueron de utilidad para evaluar la seguridad alimentaria a través de la aplicación de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). Para valorar las estrategias de afrontamiento de los habitantes, se realizaron entrevistas individuales (ver Anexo N°6) con una

guía de entrevista que combinaba elementos del Índice de Estrategias de Afrontamiento de los medios de vida (LCS) del Programa Mundial de Alimentos, que informó sobre las acciones que los encuestados asumen usualmente para afrontar situaciones donde existen escasos alimentos o no hay dinero para comprarlos, combinándolo a la vez con elementos de la Escala de Estrategias de Coping Modificada (EEC-M). Este último instrumento se llevó a cabo por medio de una modificación en las escalas tradicionales, lo que permitió ampliar la información obtenida de cada persona que formó parte de la unidad de análisis.

Además, se organizó un grupo focal (ver Anexo N°6) con los mismos participantes, con el fin de identificar las manifestaciones psicosociales relacionadas a los problemas de seguridad alimentaria, en el cual se aplicó una Guía de Discusión estructurada específicamente para la recolección de esta investigación en la que se indagaron las principales manifestaciones psicosociales relacionadas a la (in)seguridad alimentaria.

Cabe mencionar que, debido a las características de escolaridad de los habitantes de la comunidad, las entrevistas fueron dirigidas por las investigadoras, quienes también asumieron la responsabilidad del llenado de los instrumentos de recolección de datos, para evitar sesgos relacionados al analfabetismo en la zona.

De esta manera, los instrumentos utilizados fueron la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) (ver Anexo N°2), la cual constaba de 15 preguntas que evaluaron la seguridad alimentaria en los hogares. Como segundo instrumento, se contó con una guía de grupos focales, la cual incluyó 17 preguntas abiertas que indagaron las Manifestaciones Psicosociales de la Seguridad Alimentaria a las que se enfrentaban los habitantes de la Comunidad Platanares (ver Anexo N°3), la cual fue estructurada en tres secciones: la primera abordando los desafíos de la inseguridad alimentaria a través de dos preguntas específicas, la segunda sección constaba de doce preguntas abiertas que exploraron aspectos tanto físicos como psicosociales relacionados con la seguridad alimentaria, mientras que la tercera sección, estuvo compuesta por tres preguntas abiertas, buscando comprender las estrategias de afrontamiento que eran utilizadas por las familias frente a estas dificultades.

Asimismo, se utilizó una guía de entrevista que combinó 23 ítems del Índice de Estrategias de afrontamiento de los medios de vida (LCS) (ver Anexo N°1) del Programa Mundial de Alimentos

y dos preguntas abiertas que buscaban indagar las estrategias presentadas para valorar la categorización de las estrategias de afrontamiento de la escala modificada en la Pontificia Universidad Javeriana (ver Anexo N°4).

Previo a la ejecución del estudio se aseguró el conocimiento y capacitación para la aplicación de las escalas y el índice que se tomó de base para la recolección de datos, así como para la facilitación de grupos focales, comprendiendo a cabalidad los procedimientos y objetivos de la investigación. Las investigadoras se encargaron de verificar la precisión de las respuestas y el cumplimiento de los procedimientos.

Las transcripciones de las entrevistas y grupos focales fueron analizadas verificando la consistencia y precisión de los datos durante el proceso de análisis. Para mejorar la validez de los datos, se realizó una validación cruzada, comparando los resultados de la integración de todas las técnicas. Además, se realizaron comprobaciones de consistencia en las respuestas de los participantes para evitar datos contradictorios o poco confiables.

3.6 Pilotaje

Previo al inicio de la ejecución de la investigación, se realizó un proceso de pilotaje o prueba piloto (ver Anexo N°7) con el fin de verificar y mejorar la efectividad de los procedimientos y los instrumentos de recolección de datos. Este se llevó a cabo con un grupo de participantes del Proyecto “Promoción del Autocuidado de la salud en mujeres del Distrito 5 de la Alcaldía de San Salvador”, quienes no formaban parte del estudio, pero que también presentaban características demográficas y psicosociales representativos de la población objetivo.

La escala utilizada en esta investigación, la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA), es un instrumento que ha sido validado a nivel internacional. Esto significa que fue sometida a rigurosos procesos de evaluación y validación en diferentes contextos y poblaciones, lo que confirmó su confiabilidad y precisión en la medición de los conceptos que se pretendía evaluar. Por lo tanto, el pilotaje se centró exclusivamente en ajustar y valorar la guía de discusión de grupos focales y la guía de entrevista basada en el cuestionario de Estrategias de afrontamiento de los medios de vida (LCS) del Programa Mundial de Alimentos y el Índice de

Estrategias de Coping Modificada (EEC-M) de la Pontificia Universidad Javeriana, con el propósito de evaluar la comprensión de las preguntas y garantizar que las instrucciones fueran claras para los participantes.

A partir de los resultados del pilotaje se realizaron los ajustes necesarios para mejorar la administración de los instrumentos. Esto, además, ayudó a determinar si se requerían modificaciones adicionales en los procedimientos antes de iniciar la investigación, garantizando que los datos recopilados fueran válidos y confiables, y que las participantes se sintieran cómodas con las preguntas y el proceso.

3.7 Plan de análisis de los resultados

Se llevó a cabo un análisis descriptivo de las variables cuantitativas y cualitativas. Para las variables cuantitativas, se valoró la frecuencia para obtener una visión general del nivel de seguridad alimentaria y de las estrategias de afrontamiento aplicadas por los habitantes de la comunidad; en el caso de las variables cualitativas, se llevó a cabo un análisis de contenido para identificar patrones y temas emergentes en cada una de las respuestas de los participantes.

También se emplearon técnicas de análisis cualitativo, como el análisis temático, para explorar las diferencias en las narrativas de los participantes según sus experiencias.

3.8 Métodos y modelos de análisis de los datos según tipo de variables.

Se llevó a cabo un análisis de los datos recopilados, aplicando el método de triangulación de datos, ya que se recopilaron y analizaron datos cuantitativos y cualitativos de manera independiente, pero en temporalización simultánea, dando la misma importancia en ambos casos.

Para las variables cuantitativas se utilizaron métodos estadísticos como la valoración de las frecuencias para resumir los datos. En el caso de las variables cualitativas se empleó un enfoque de análisis del contenido, categorizando las respuestas de los participantes, identificando las temáticas y patrones que emergían durante los grupos focales.

3.9 Programas para utilizar para análisis de datos

Se utilizarán los programas Microsoft Excel y Microsoft Word del Paquete de Office para organizar y procesar la información, así como para crear gráficos y visualizaciones útiles para la presentación y análisis de los resultados.

3.10 Consideraciones éticas en las investigaciones con sujetos humanos

Para garantizar el respeto por los derechos y el bienestar de los participantes, así como la integridad de la investigación, este estudio se llevó a cabo de acuerdo con las siguientes consideraciones:

- Consentimiento informado: Se obtuvo el consentimiento informado (ver Anexos N°5 y 8) de todos los participantes, proporcionándoles información clara y comprensible sobre el propósito de la investigación, procedimientos y beneficios, así como su derecho a retirarse en cualquier momento sin consecuencias negativas y la autorización para un registro fotográfico.
- Confidencialidad y privacidad: Se garantizó la confidencialidad de los datos recopilados, asignando códigos en lugar de utilizar los nombres reales. Asimismo, los datos personales se almacenaron de manera segura y no se divulgaron a terceros sin consentimiento.
- Beneficencia: El estudio ha buscado beneficiar a la comunidad aumentando la comprensión de la seguridad alimentaria, así como su relación con diferentes problemáticas psicosociales, por ello, desde el inicio se pretendió que los resultados pudiesen ser utilizados para informar y mejorar la calidad de vida de la comunidad, permitiendo que los profesionales de las disciplinas relacionadas puedan comprometerse a utilizar los hallazgos de manera ética y beneficiosa.
- No maleficencia: los procedimientos fueron diseñados de manera que no causaran daño físico ni psicológico, además se prestó atención a la sensibilidad cultural y social de la comunidad.
- Equidad y justicia: Todas las participantes se trataron de manera justa y equitativa, sin discriminación por razones de género, edad, etnia, religión, educación u otros factores.
- Participación comunitaria: Se promovió la participación activa de la comunidad en la investigación siempre que fue posible, garantizando que los intereses y necesidades de la comunidad fueran reflejados en el estudio.

CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 Resultados

4.1.1. Seguridad alimentaria

Tabla N° 2

Nivel de seguridad alimentaria en las familias de la comunidad Platanares, de acuerdo con la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA)

Tipo de inseguridad alimentaria	Hogares integrados por personas adultas y menores de 18 años	Hogares integrados solamente por personas adultas	Total
Seguridad	1		1
Inseguridad leve		1	1
Inseguridad moderada	4	1	5
Inseguridad severa	1	2	3

Los resultados obtenidos a través de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) muestran que, de las 10 familias incluidas en el estudio, 9 están experimentando inseguridad alimentaria. Esta situación se debe tanto a la pérdida de diversidad y calidad en la alimentación como a la reducción en la cantidad de alimentos disponibles en el hogar. Según el marco conceptual de la inseguridad alimentaria en el hogar utilizado en esta encuesta, estas familias experimentan ansiedad y preocupación debido a la escasez de alimentos, lo que las lleva a realizar ajustes en el presupuesto familiar. Como resultado, la calidad de la dieta se ve afectada y, en este caso particular, la mayoría de los adultos se ven obligados a limitar tanto la calidad como la cantidad de alimentos que consumen.

4.1.2. Manifestaciones Psicosociales

4.1.2.1. Desafíos de la inseguridad alimentaria

Dificultades para conseguir alimentos

Respuestas:

- “Sí, porque a veces uno va a la tienda y no hay lo que uno quiere y para ir al centro es difícil.”
- “Se necesita dinero y no hay dinero.”
- “Trabajo, el trabajo, no hay trabajo.”

Interpretación: La falta de recursos económicos y las limitadas oportunidades laborales en la comunidad se señalan como desafíos importantes para garantizar un acceso regular a los alimentos. Además, se destaca la dificultad para llegar al centro urbano de Zacatecoluca, lo que agrava aún más la situación al limitar el acceso a ciertos alimentos.

Efectos de la inseguridad alimentaria en la salud y el bienestar emocional

Respuestas:

- “Sí, porque fíjese que a veces que tal vez uno de anciano ya no puede trabajar fíjese, así que se nos dificulta, sí (causa preocupación) porque si uno no trabaja no compra lo que uno quiere, está deseando lo que uno necesita porque como no tiene dinero.”
- “Sí primero porque no tener uno dinero con la medicina que me han dejado, dice uno, cómo voy a hacer, cómo, me voy a morir.”
- “Ahí le agarra a uno la fatiga va.”
- “Preocupación.”

Interpretación: Las personas, en especial adultas mayores, destacan la incapacidad para trabajar como un factor clave en la inseguridad alimentaria. Estas preocupaciones por no poder acceder a los alimentos necesarios debido a limitaciones económicas consideran que impacta negativamente en su bienestar emocional. Además, mencionaron sentir fatiga y agotamiento debido a la constante

lucha por garantizar la alimentación y otros recursos básicos. Por otro lado, aunque la pregunta originalmente abordaba las dificultades para adquirir alimentos, las participantes también vinculan la falta de recursos económicos para medicamentos con el miedo a la muerte y la preocupación por su salud.

4.1.2.2. Manifestaciones físicas y psicosociales

Cambios en el estado de ánimo o comportamiento debido a la inseguridad alimentaria

Respuestas:

- “Sí, podría ser porque todo está caro.”
- “Sí, porque la gente se preocupa más.”
- “Más que hay niños y no hay trabajo, imagínese que andan agarrando a la gente, tal vez son sanas y están encerradas, se lo llevan solo porque alguien dijo que anduvo en grupos y ya con eso ya se lo encierran.”
- “Y hay unos que, porque le caen mal, entonces pasa que por medio de odio los acusan.”
- “Sí porque hay unos que han dejado niños abandonados, pequeños, que ahora dependen tal vez de ayuda.”
- “Ahí tienen una ve (señala a una de las participantes que carga a una niña), la niña, a ella le cuesta porque la hija de ella se la llevaron. Hace poco le han llevado al otro. Y díganme cómo no está esa mamá y cómo tiene para llevarle ese paquete (en referencia a los paquetes que los familiares compran para los reos en centros penales). Esta niña que ella tiene es un peso va, porque a veces uno dice, la niña Julia está bien, pero solo uno sabe cómo ella está.”
- “Pero ella es una pena moral que tiene.”
- “Como ella hay muchas personas.”
- “Pero hay muchas personas que así están pasando, más teniendo los hijos, uno puede estar pobre, pero en la casa verdad, pobre pero tranquilo, pero estar pobre y con aflicciones, que como voy a hacer, no crea, yo digo yo que antes ella anda caminando pues.”
- “Y hay tantas personas que yo pienso que quizás por eso le da ese ataque al corazón, porque solo se preocupan. Seguido se da eso aquí vea, ya uno no sabe, de repente ahí andan sanos y de repente ya amaneció muerto.”

- “Se murieron, de qué del corazón, pero eso depende ya de otras cosas.”

Interpretación: Las respuestas reflejan que la inseguridad alimentaria puede causar preocupación y estrés en la comunidad, especialmente entre las familias con niños y aquellas que enfrentan dificultades económicas y sociales. Se menciona el temor a la escasez de alimentos y la ansiedad resultante de no poder proporcionar una alimentación adecuada para la familia.

La inseguridad alimentaria también la asocian con situaciones extremas, como el caso de personas privadas de libertad en el marco del actual régimen de excepción que ha llevado a que niños queden al cuidado de abuelos u otros familiares sin ingresos fijos y por lo tanto señalan la necesidad de ayuda externa.

Impacto de la inseguridad alimentaria en la autoestima y la percepción de control

Respuestas:

- “Mucho.”
- “Sí, impacta mucho”

Interpretación: Las respuestas sugieren que la inseguridad alimentaria tiene un impacto significativo en la autoestima de las personas, aunque la falta de detalle podría indicar que las participantes no profundizaron en esta relación o que puede haber una falta de conciencia sobre cómo la inseguridad alimentaria afecta la autoestima de las personas.

Impacto de la inseguridad alimentaria en la educación de los niños y la integración social

Respuestas:

- “Sí, porque prácticamente la mente de ellos está ahorita como una computadora me entiende, y eso ellos lo van adquiriendo y todo eso. Hay niño que crece con aquello que tal vez económicamente a veces están mal por los problemas.”
- “Sí, si un niño, si una persona se pone a discutir delante de un niño como cree que este niño va a actuar, bueno y si este niño vio a los padres con todos esos problemas con su alimento,

porque, aunque sea frijolitos puedo comer, pero si yo lo como, me van a caer bien, pero si hay problemas y estoy viviendo amargado le amargo la vida a los niños.”

- “(Hay que) darles un buen testimonio, un buen ejemplo.”
- “Yo digo que sí, porque a veces hay algunos niños que se creen más que otros. Van y les empiezan a hacer burlas, que, porque no tienen eso, que no tienen, y ellos lo tienen ahí. Ellos se dan cuenta nomás.”

Interpretación: Estas respuestas reflejan que, para las personas de la comunidad, los niños pueden verse afectados negativamente por la inseguridad alimentaria, tanto en su desarrollo cognitivo como en su bienestar emocional. Se destaca la importancia de proporcionar un entorno estable y ejemplos positivos para los niños, especialmente en situaciones de escasez de alimentos.

Impacto de la inseguridad alimentaria en las relaciones familiares y la dinámica del hogar

Respuestas:

- “Afecta sí afecta más los niños, que uno de grande puede aguantar, pero los niños no”
- “Ah sí porque a veces hay madres que no tienen y hay niños que se ponen ahí, ahí cada día y hay niños que se ponen a comer enfrente de otro niño. Para mí es algo discriminativo para aquel que tiene y el que no tiene. Es bonito que se compartan. Que no seamos competitivos y compartamos. Porque, por ejemplo, ella lleva una manzana. Llega un niño y no tiene nada. Hay de niños a niños pobres que llegan a la escuela y ella se la está comiendo tranquilamente una pequeña niña y tal vez la niña ni por su mente pasa una manzana, para esa niña va a llegar a la escuela y nada, ya para esa niña como dice la hermana ya es un bullying que se va a sentir discriminada, por eso yo digo que, si lo comparte, todos tenemos.”
- “Eso es cierto lo que dice aquí, porque a veces de que alguien tiene, pero no comparte y el niño ya se siente mal. Pues porque dice mamá, usted. Yo veo en los teléfonos que dicen que como le dicen al niño mira cómo venís con esos zapatos, con los pantalones y mira yo cómo vengo y dicen ah, a romperle los cuadernos. Y así se siente mal cuando llega a la casa. Mamá, ¿por qué no me compras un bolsón? ¿Por qué no me compras esto? ¿Y si no tienen? ¿Pero por qué? Porque el otro lo está dañando. Y así pasa en muchas escuelas, porque aquí yo conozco a mamás de que de verdad necesitan.”

- “(En el hogar) Digo yo que sí (afecta) porque si el niño llega pidiéndole, un ejemplo, viene pidiéndole a ella y no tiene cómo, ella se siente mal. El papá igual no puede decir nada, pero en sus adentros ¿cree que está bien?”

(Entonces ¿consideran que la falta de alimentos puede causar otro tipo de problemas además de hambre?)

- “Sí, mucho, mucho, mucho, ahí se encierra todo”
- “Por ejemplo, acá entregaron unos paquetes agrícolas en las comunidades, y yo como representante fui a preguntar por qué nosotros no recibimos nada, pero a mí me dijeron que no era verdad, que, si tenía cómo comprobar, así que al final no recibimos y la necesidad sigue en las diferentes casas, todas nos preocupamos y vivimos angustiadas.”

Interpretación: Las respuestas destacan que la inseguridad alimentaria impacta tanto a los adultos como a los niños en el hogar. Se ejemplifica cómo la escasez de alimentos puede desencadenar tensiones y conflictos familiares, especialmente cuando los padres no logran cubrir las necesidades básicas, incluyendo alimentación, ropa y calzado, de sus hijos. Además, se destaca que la preocupación por la falta de alimentos también puede generar estrés y ansiedad en los padres. Por otro lado, aunque no se profundizó en este aspecto en la pregunta enfocada a la autoestima, se sugiere que la discriminación y la inseguridad alimentaria experimentadas por algunos niños pueden afectar su autoestima, generando en ellos sentimientos de exclusión y discriminación.

Aumento en la ansiedad, el estrés y otros problemas de salud mental debido a la inseguridad alimentaria

Respuestas:

- “Eso afecta porque piense que vaya por lo menos dice usted de la alimentación, ¿verdad? Hay personas que no tienen y cuando les dan como que les da ansiedad de comer y comer y comer y al final está gordo, pero la ansiedad que ella tiene, como no lo ha comido, lo come demasiado. Entonces es como que una comida. No he comido bastante así, digo yo.”
- “Se nota también que se ve en nuestro ser”
- “La mujer con la autoestima”

- “No quiero salir, no voy a ir digo yo, a mí me dicen vamos yo les digo no, por favor”
- “Yo me peleo (con las personas de la alcaldía que reparten alimentos) yo les dije hasta de qué se iban a morir”
- “La atención que normalmente se brinda en las unidades de salud y los hospitales no es la mejor, ya ha habido casos en los que se termina más afectado, a una señora le quitaron dos dedos y solo debían quitarle uno, si uno va a buscar atención a veces no la brindan, otro problema es que nos enfermamos mucho porque las condiciones no son las más adecuadas y aunque pudiéramos pagar un doctor privado, que no pasa mucho, hasta con ellos nos ha ido mal ya, todo esto nos preocupa.”

Interpretación: Las respuestas reflejan que la incertidumbre alimentaria puede generar ansiedad y estrés en la comunidad, manifestándose en cambios en el comportamiento y el estado de ánimo. Asimismo, las participantes consideran que la falta de acceso a alimentos adecuados puede afectar la autoestima de las personas, especialmente de las mujeres. Y de igual manera refieren que la falta de atención médica adecuada agrava los problemas de salud en la comunidad, generando preocupación y angustia en las personas que requieren atención médica.

Influencia de la inseguridad alimentaria en la salud mental de niños/as y ancianos

Respuestas:

- “A los adultos mayores sí”
- “A ella (en referencia a una de ellas) le afecta mucho si la niña le pide comida y ella no tiene ¿cree que no le va a afectar a las dos? ella (la niña) se va a poner a llorar al ver que no hay nada y entonces ella se deprime.”

Interpretación: Las participantes consideran que la falta de alimentos puede afectar significativamente la salud mental de los adultos mayores y los niños, generando sentimientos de tristeza, ansiedad y depresión. En especial, consideran que la incapacidad de proporcionar alimentos a los niños puede causar estrés y preocupación en los adultos mayores que tienen niños/as a su cargo, lo que contribuye a la depresión y la ansiedad.

Estigma y discriminación asociados a la situación alimentaria

Respuestas:

- “La que tiene no se acuerda de lo que no tiene. ¿Verdad?”
- “Bueno en mí, yo quisiera tener y darle o que estos alcaldes fueran de otro (pensar). Y uno va a pedirle para darle a esta gente como uno no tiene como para darle, hay que pedir, pero como si ellos, ellos tienen, están comiendo bien y no les importa la gente. En cambio, yo, uno sí yo quisiera que me ayudaran porque uno sabe quién así lo necesita”

Interpretación: Las personas de la comunidad perciben una sensación de injusticia y discriminación en la comunidad, donde aquellos que tienen recursos económicos parecen estar desconectados de las dificultades que enfrentan quienes tienen menos. Así mismo, la falta de apoyo por parte de las autoridades locales ha generado resentimiento y descontento entre los miembros de la comunidad, quienes sienten que no reciben la ayuda necesaria para enfrentar la inseguridad alimentaria. En estas respuestas, se observa que las personas experimentan sentimientos de impotencia y desesperanza al enfrentarse a la falta de apoyo de las autoridades y la falta de recursos para satisfacer sus necesidades alimentarias.

Estrategias para mantener la dignidad y la autoestima cuando hay inseguridad alimentaria

Respuestas:

- “Aquí vamos a buscar, aunque sea de monte ya hace uno su caldito y ahí uno ya, ya comparte, ya la tortillita, ya comparte con los demás porque uno, aunque no le guste, pero lo tenemos que comer con hambre”

Interpretación: Esta respuesta evidencia que las personas acuden a recursos locales, como la búsqueda de alimentos como hojas verdes en los alrededores, para satisfacer sus necesidades básicas y preservar su dignidad. Sin embargo, es importante resaltar que, a pesar de la escasez, algunas familias demuestran disposición a compartir lo poco que tienen con otros miembros de la comunidad, lo que refleja una actitud de solidaridad y generosidad en medio de la adversidad. Es relevante volver a vincular que, en el caso de los adultos, es posible que no relacionen directamente

la autoestima con la inseguridad alimentaria o que no tengan claridad sobre cómo expresar este vínculo, ya que es un tema considerado muchas veces más complejo de abordar.

Impacto de la inseguridad alimentaria en la participación en actividades comunitarias y la vida social

Respuestas:

- “En que se aísla tal vez”
- “En el trabajo, que la gente busca trabajo, y uno va de a poco, por un lado, por otro buscando”
- “También la gente quizá mejor por eso se queda en la casa”

Interpretación: Las respuestas reflejan que la inseguridad alimentaria puede llevar a un aislamiento social, donde las personas se sienten menos inclinadas a participar en actividades comunitarias debido a las preocupaciones relacionadas con la obtención de alimentos y el sustento diario. Se considera que la necesidad de buscar empleo y recursos adicionales puede restar tiempo y energía a la participación en actividades sociales, lo que podría afectar la cohesión y el sentido de comunidad en general.

Sentimientos predominantes durante los períodos de dificultades alimentarias (inseguridad alimentaria)

Respuestas:

- “La preocupación.”
- “La preocupación porque no hay trabajo”
- “Las preocupaciones afectan su salud y en el desarrollo”

Interpretación: Las respuestas reflejan que predomina un sentimiento de preocupación en la comunidad durante los momentos de escasez de alimentos. Este sentimiento se ve exacerbado por la falta de oportunidades de empleo y el impacto negativo en la salud y el desarrollo de los miembros de la comunidad. Esto sugiere que las participantes reconocen que la falta de trabajo y

las preocupaciones financieras contribuyen a la angustia emocional y al estrés, lo que afecta la salud mental y emocional de los individuos.

Aumento en la migración y movilidad debido a la inseguridad alimentaria

Respuestas:

- “Sí, se han ido por eso, y los jóvenes van a sufrir, aguantar hambre, frío y que los agarren, algunos aún quedan muertos por ahí. ¿y por qué falta de qué? que dicen de que aquí en el país hay trabajo, ¿cuál es el trabajo que hay? si no hay trabajo, hay trabajo solo para él y vienen solo para ellos (en referencia a los políticos), pero para el pobre ¿y si hubiera trabajo? Cree que esta gente se quisiera ir allá a Estados Unidos si allá les toca ir a dormir abajo del puente”
- “Toda la gente se está yendo por eso, por falta de dinero, de trabajo”
- “Se han ido con pisto prestado y tienen que pagarlo”
- “El país es bueno” (decía una de ellas, pero las demás hacían gestos que no)
- “Los gobernantes son malos y que entra uno y entra otro y nunca hay empleo”
- “Hay empleo” (decía una de ellas)
- “Puede haber. El problema es la paga. No pagan, no pagan bien, pues uno se mata trabajando, trabajando y trabajando y a los 15 días sacando unos \$50, en el campo así gana la gente creo que \$50, tal vez unos \$35 a la semana. ¿Y cree usted que eso va a alcanzar para darle comida a unos dos o tres niños y más personas adultas?”
- “Y la gente se levanta de mañana, a las 3 de la mañana, y a los pobres les pagan la tarea a \$7 y sin comida y usted viera como viene esa gente en el gran solazo, y mal comidos tal vez comen rapidito por terminar. Y se van para fuera de Zacatecoluca se van lejísimos, los vienen a traer aquí para poder ir, por ahí pasan los buses, ahí los dejan, pobrecitos, vienen a las 2 de la tarde, a las 5 de la tarde”
- “Todos se van para el campo, a los cañales y tanto que, tanta enfermedad de los riñones que están padeciendo los jóvenes ahí”
- “Es cierto, hay muchos problemas apareciendo muy jóvenes, porque, según he visto yo que, según dicen, se han investigado bien que el tile de la caña es el que está dañando, daña los riñones.”

- “Aquí ha salido, pero a ver si están haciendo estudios de que eso está afectando a todos, porque si le dan fuego a un cañal entonces viene a dar a las casas y usted va a ver adentro, nos afecta a todos, no solo a ellos”

Interpretación: Estas respuestas ilustran cómo la inseguridad alimentaria y las dificultades económicas han generado un aumento en la migración de personas en busca de mejores oportunidades y recursos alimentarios. Según las participantes, los jóvenes son especialmente vulnerables a sufrir las consecuencias de esta migración, enfrentándose a riesgos como la escasez de alimentos, el frío y la explotación laboral. Además, reconocen que, en las áreas rurales, las condiciones laborales son precarias y existen riesgos para la salud.

Comunicación y apoyo social en la comunidad

Respuestas:

- “A veces cuando venían los de las mujeres, ¿cómo se llama? (ORMUSA) venían a dar la charla a los jóvenes, todas a las jóvenes cipotas de 14 años. Pues si vea, de cosas que tal vez ellos, ellas no saben, ahora como al tiempo de ahora cualquier cipote les da mentira, lo primero que les decían que se fueran de la casa. Estas cipotas (señala a sus hijas) venían a escuchar, aunque sea un poquito, a despertarles la mente para que sepan bien las cosas antes de hacerlo, pero hoy ya tienen tiempo, varios días que no han venido”
- “El año pasado, desde el año pasado no han venido. Hemos visto las charlas que tienen, a mí me gustan las charlas que dan, yo las traigo a las cipotas, para que vengan. Voy y le digo, que vaya ella oyendo lo que viene de afuera. Hay gente que no le gusta porque ellas hablan, puese vea, hablan las cosas bien y por eso bastante gente aquí, se enoja, se han ido, han corrido, por eso ya no vienen, porque no les gusta como ellas hablan, pero a mí sí me gusta por qué yo también soy así.”
- Es importante hablar con las hijas, porque hay muchas niñas de 13, 12 años ya embarazadas porque en la casa no les hablan.

Interpretación: En estas respuestas, se reconoce una falta de recursos y espacios formales de apoyo social para abordar las preocupaciones sobre la situación alimentaria en la comunidad. No

obstante, aunque las respuestas no hacen referencia específica a la situación alimentaria, cuando se preguntó sobre los espacios de apoyo social o grupos de ayuda, se señalaba la importancia de estos para abordar las preocupaciones de la comunidad y promover la educación y la conciencia sobre los problemas. Asimismo, se percibe que las charlas y los programas educativos son valorados por algunos miembros de la comunidad como una forma de compartir información y fomentar el empoderamiento y la toma de decisiones informadas.

4.1.2.3. Estrategias de afrontamiento

Estrategias frente a la inseguridad alimentaria, adoptadas por familias y la comunidad

Respuestas:

- “Aquí la gente tiene su huerto y ahí van sacando en mayor medida, hay varias familias aquí que tienen huertos de tomate. Tomates, chilito para vender ellas y también para consumo de ellas y comer sus verduritas sanas”
- “Tienen negocios algunos, el negocio que tiene también cada uno, de un negocio independiente que a veces sale a vender fresco. Yo voy a vender ropa a los cantones para ir la pasando”
- “Y así como ven aquí las calles (pasan vendiendo) que pasteles, cualquier cosa”
- “Hasta un centavo voy guardando, que me dan en el súper, hasta las bolsas valen \$0.07 centavos en el súper, yo con esos centavos voy comprando bolsas que me sirven en la casa”

Interpretación: En estas respuestas se indica que algunas familias han implementado diversas estrategias para hacer frente a los problemas relacionados con la alimentación. Esto incluye el cultivo de huertos caseros para producir verduras y hortalizas tanto para el consumo propio como para la venta, lo que contribuye a mejorar el acceso a alimentos frescos y nutritivos, y otras familias también han diversificado sus fuentes de ingresos mediante la creación de pequeños negocios independientes, como la venta de productos frescos, ropa o alimentos preparados, con el fin de generar ingresos adicionales para cubrir sus necesidades alimentarias.

Solidaridad y apoyo mutuo en la comunidad

Respuestas:

- “Ya ha habido veces que hemos recibido un poquito más, pero no nos hemos dado cuenta de otros”
- “Pues sí, no nos hemos dado cuenta, pero si sabemos, sí ya nosotros vamos aportando con el poquito”
- “Yo no comento cuando tengo necesidad porque eso se mal interpreta y muchas veces se andan contando las cosas a otras personas, que muchas personas piensan que alguien tiene dinero cuando no es así, así que solo la familia se entera”
- “Aquí la gente no tiene la costumbre de andar comentando su situación porque la gente no ayuda, tal vez lo comentan solo con amigas de confianza y en las dificultades lo que hacen es ponerse en oración y pedirle a Dios”

Interpretación: Entre las familias que son más cercanas se evidencia un aumento en la solidaridad y el apoyo mutuo durante los momentos de dificultades alimentarias. Los miembros más cercanos de la comunidad contribuyen con lo que pueden para ayudar a aquellos que enfrentan escasez de alimentos, mostrando una disposición a compartir recursos y ayudar a quienes más lo necesitan. Sin embargo, también se identifica una resistencia a divulgar abiertamente los problemas económicos o de acceso a alimentos en la comunidad, debido al temor al estigma social o a la falta de ayuda externa. En su lugar, algunas familias recurren a la religión y a la oración como una forma de afrontamiento.

Intervenciones gubernamentales y de organizaciones locales

Respuestas:

- “No pasa nada, no han traído nada”
- “Nos dejan abandonados”
- “Porque no somos “colorados” (en referencia a un partido político) no nos han dado nada”
- “Aunque tengamos necesidad, pero no nos han dado nada”
- “Y hay gente que tiene necesidad, pero no les gusta reunirse”

Interpretación: Las respuestas sugieren una percepción general de falta de intervención gubernamental o de apoyo por parte de organizaciones locales para abordar la inseguridad alimentaria en la comunidad. Se expresan sentimientos de abandono y descontento hacia las autoridades y la falta de programas o iniciativas que hayan tenido un impacto positivo en la situación alimentaria de la comunidad. Existe una percepción de discriminación o exclusión por parte de algunos programas gubernamentales, lo que lleva a la sensación de que ciertos grupos de la comunidad no reciben la asistencia necesaria debido a razones políticas o de otro tipo.

Índice de estrategias de afrontamiento basadas en consumo (rCSI)

Al abordar la interrogante sobre cuántas veces, durante la última semana, alguien del hogar se vio en la necesidad de hacer alguna de las siguientes actividades debido a que no había con suficientes alimentos o dinero para comprar comida, algunas de las respuestas ante las actividades planteadas como Estrategias de sobrevivencia basadas en el consumo de los alimentos (rCSI) fueron:

Comer alimentos menos preferidos o más baratos:

Respuestas:

- “Los siete días, Realmente yo no trabajo, mi hija me da, por eso.”
- “Todos los días, es bastante, como no tengo mucho, uno tiene que aguantar con lo que hay, tantas cosas que no le gustan”
- “Los siete días, sí, sería como carne o pollo que eso como no es barato no se puede”
- “Quizá cinco días, aunque sea el fin de semana nos rebuscamos por comer algo más bueno, aunque no sea lo preferido”
- “Los siete, nosotros quisiéramos comer solo cosas ricas, pero, así como está todo ahorita no se puede, muy caro”
- “Pienso que todos, así le toca a uno”
- “Solo dos días, comemos lo normal siento yo”

Interpretación: Estas respuestas indican que la falta de acceso a alimentos preferidos o de mayor calidad nutritiva debido a limitaciones económicas, la cual se presenta como una experiencia

común en la comunidad de Platanares. Aunque algunas familias puedan haber desarrollado estrategias para adaptarse a esta situación, como buscar alternativas durante el fin de semana, la percepción común es que esta realidad forma parte de su día a día.

Pedir alimentos prestados (fiados), pedir dinero por alimentos, o contar con la ayuda de amigos y familiares

Respuestas:

- “Nada más uno, a veces, así le pido a mi hija.”
- “Unos dos, a veces sí toca.”
- “Uno, es que sí a veces cuando no tengo le digo a mi mamá.”
- “Mire la verdad es que ninguno porque realmente no tenemos mucho apoyo, aquí todos estamos mal.”
- “Nombre cero quizá. Uno no puede pedirle a nadie, nombre si al final hablando terminan de uno ahí, así que yo no soy de decirle las cosas, mejor me aguanto el hambre.”
- “Prefiero no responder”
- “Unos dos, le diría que casi no se hace, pero quizá ya a veces ha tocado.”

Interpretación: Hay una variedad de experiencias en cuanto al acceso a apoyo social y recursos para obtener alimentos en momentos de necesidad, algunas familias dependen de ayuda familiar ocasional, mientras que otras enfrentan limitaciones de apoyo tanto dentro de la familia como en la comunidad. Además, algunas personas muestran desconfianza en solicitar ayuda a amigos o familiares, posiblemente debido a preocupaciones sobre juicio o conflictos. En general, estas respuestas sugieren que el acceso a apoyo social y recursos comunitarios para la seguridad alimentaria puede ser variable y a menudo limitado en la comunidad de Platanares.

Reducir la cantidad de comidas al día

Respuestas:

- “Sí, unos dos días ya me ha tocado, sí, sí, sí, sí, porque a veces que no ceno.”
- “Ninguno, siempre comemos poquito, pero comemos.”

- “Cero fíjese, es que no, hasta allí no.”
- “Cuando de verdad no hay si buscamos hacer por lo menos almuerzo y cena, entonces unos cinco días diría yo.”
- “Le voy a decir uno porque fíjese que sí, quizá lo hemos hecho unas cuantas veces, pero en esta semana no, solo en los demás días.”
- “Unos tres, a veces si me ha tocado, o a mi hija.”
- “Solo uno, y a veces quizá.”

Interpretación: El resultado general muestra que, en la comunidad, las familias han experimentado diferentes niveles de necesidad de reducción de la cantidad de comidas que llevan a cabo en el día debido a las diversas limitaciones en la disponibilidad y accesibilidad a los alimentos. Mientras algunas familias enfrentan esta situación ocasionalmente, otras logran adaptarse y siempre encuentran una manera de comer, aunque sea en cantidades reducidas a su requerimiento energético y nutricional. Sin embargo, hay quienes experimentan este problema y necesidad con mayor frecuencia, lo que refleja la variabilidad en la seguridad alimentaria dentro de la comunidad, siempre tendiendo a reflejar un problema de inseguridad alimentaria.

Reducir el tamaño de las porciones de comida

Respuestas:

- “Sí, los siete, como más que todo por necesidad.”
- “No, ninguno, así con poquito poquito pero ahí estamos.”
- “No, ninguna así que a la vez no.”
- “Unos tres nada más, siempre trato de servir lo mismo.”
- “Todos los días, así los siete, es que tenemos que comer lo que se tiene y a veces quedamos con hambre o nos da hambre rapidito porque sabemos que comemos poquito o cosas que no llenan bien.”
- “Fíjese que eso si no, quizá comemos mucho porque engordamos, pero si comemos menos tiempos.”
- “En toda la semana pasada unos cuatro fíjese, para que nos abundara más.”

Interpretación: El resultado general refleja que en los últimos días algunas familias siguen enfrentando la necesidad constante de reducir el tamaño de las porciones de comida debido a limitaciones económicas. Esta situación puede llevar a una afectación nutricional, ya que algunos miembros del hogar pueden experimentar sensaciones de hambre o insatisfacción alimentaria. Además, la reducción de las porciones puede generar preocupación por la calidad y adecuación de la alimentación, lo que impacta negativamente en el bienestar psicosocial de las familias. Sin embargo, también se observa que algunas familias encuentran formas de adaptarse y equilibrar la cantidad de comida para hacer que rinda más. En resumen, la reducción del tamaño de las porciones de comida en la comunidad tiene implicaciones tanto nutricionales como psicosociales, afectando el acceso a una alimentación adecuada y generando preocupaciones sobre la salud y el bienestar emocional.

Restringir el consumo de los adultos para que coman los(as) niños(as) u otros grupos vulnerables (ancianos, discapacitados, embarazadas/lactantes o enfermos)

Respuestas:

- “Sí, sí, sí, todos, principalmente hoy que estoy yendo y he ido al hospital a traer la medicina, porque antier fui a traer la medicina, y tengo que pedirle a mi hijito que me dé para el pasaje.
- “Sí, un día porque me pidió. Sobre todo, porque la niña es la única chiquita que tengo, ella es la que me pide. Porque los otros son los que están grandes, los otros que me han quedado. Bueno, la hembra está trabajando, el otro está trabajando. Ellos, cualquier cosa, me ayudan con la niña.”
- “Sí tal vez eso sí un día.”
- “Mi hijo trata de comer menos todos los días para darme un poco a mí.”
- “Ninguno, como no hay niños, mis hijos ya tienen 20 pero la verdad sí en algún momento nos tocó hacerlo cuando no había.”
- “No, todos comemos igual.”
- No responde.

Interpretación: Las experiencias recientes muestran la realidad de las dificultades económicas y la necesidad de priorizar el bienestar de los niños y otros grupos vulnerables en Platanares, resaltando

la importancia de la solidaridad familiar y la resiliencia en tiempos de escasez de alimentos y recursos. Puede existir una interacción compleja entre aspectos físicos y psicosociales en relación con la necesidad de restringir el consumo de los adultos para asegurar que los niños u otros grupos vulnerables puedan comer adecuadamente. En términos físicos, estas restricciones pueden tener implicaciones como la malnutrición tanto por déficit como por exceso de nutrientes críticos. Desde una perspectiva psicosocial, la necesidad de restringir el consumo de los adultos puede generar sentimientos de preocupación, ansiedad y estrés relacionados con la capacidad de satisfacer las necesidades básicas de la familia, lo que también podría impactar las relaciones y la dinámica familiares, al dar paso a que los miembros de la familia puedan sentir la presión de contribuir a la alimentación del hogar.

Estrategias de afrontamiento de los Medios de vida (Light Module CARI)

Al abordar la interrogante sobre cuántas veces, durante el último mes, alguien del hogar se vio en la necesidad de hacer alguna de las siguientes actividades debido a que no había suficientes alimentos o dinero para comprar comida, algunas de las respuestas ante las actividades planteadas como Estrategias de afrontamiento de los Medios de vida (Light Module CARI) fueron:

Vendió activos/bienes del hogar (radio, mobiliario, refrigerador, televisor, joyas, etc.

Respuestas:

- “No aplica, porque no tengo ni los tuve antes.”
- “No aplica, bueno, no tenemos va.”
- “No aplica porque nunca los hemos tenido.”
- “No aplica porque no tengo que vender.”
- “No los he tenido.”
- “No hay que vender.”
- “No aplica, es que yo nunca he podido vender algo, anantes y tengo.”

Interpretación: El resultado general revela una situación preocupante de vulnerabilidad económica en la comunidad. La mayoría de las participantes indicó que no tenían activos o bienes del hogar que pudieran vender en caso de dificultades económicas. Esto refleja una falta de recursos

económicos y redes de seguridad dentro de la comunidad, dejando a los hogares vulnerables ante situaciones de inseguridad alimentaria e incluso financiera. Además, la falta de experiencia en la venta de activos sugiere limitaciones en la movilidad social y económica, lo que puede tener un impacto psicosocial negativo en los hogares afectados.

Gastó los ahorros

Respuestas:

- “No tengo ahorros.”
- “No, no, no, no tenemos.”
- “Sí, no es que tenga, pero cuando se logra guardar algo siempre nos ha tocado.”
- “No tengo ni tampoco he tenido ahorros nunca, uno va viviendo con lo que hay.”
- “No aplica porque no tenemos.”
- “No hay,”
- “No tenemos.”

Interpretación: El resultado refleja una situación económica precaria en la comunidad, donde la mayoría de las representantes de familia indican que no tienen ahorros o que nunca han tenido la capacidad de ahorrar, lo que sugiere una falta de recursos financieros y una dificultad para acumular ahorros que puedan utilizarse en momentos de riesgo y necesidad. Aunque algunas familias intentan ahorrar cuando es posible, estas ocasiones son poco frecuentes debido a las limitaciones económicas persistentes, por lo tanto, las respuestas a este escenario subrayan la vulnerabilidad económica de la comunidad, lo que es de interés ante este estudio ya que la falta de ahorros puede exacerbar la inseguridad alimentaria y dificultar la capacidad de las familias para mantener una alimentación adecuada y equilibrada a lo largo del tiempo. Esto destaca la importancia de abordar las barreras económicas que impiden el acceso a alimentos nutritivos y promover estrategias financieras para mejorar la seguridad alimentaria en la comunidad.

Vendió más animales (no productivos) de lo normal

Respuestas:

- “No los animales en sí, pero tengo 4 gallinitas y el gallo los tengo amarraditos porque el gato las está comiendo, de vez en cuando me ponen mi huevito, pero como están amarrados no ponen siempre, pero si se puede, se vende.”
- “No, yo tengo mis pollitos, pero los gatos del monte se los llevan, por eso no podemos tener nada y menos venderlo”
- “No, yo solo tengo mis pollitos, pero no es de venderlos. Los criamos nada más.”
- “Nunca he tenido, es que yo no he trabajado nunca porque siempre me dedique al hogar, cuando mi esposo murió, mi hijo lo empezó a hacer, pero de vender animalitos si no puedo.”
- “Nombre si nada de eso sale aquí.”
- “No, fíjese que lo que pasa es que no tenemos.”
- “Ahí solo que las gallinas quizá, pero esas si me dan huevos así que no las vendo porque los comemos nosotros”

Interpretación: Varias respuestas indican que las representantes no tienen animales para vender o que no pueden venderlos debido a la falta de recursos o experiencia en la crianza de animales, derivando en limitaciones económicas y de acceso a recursos que pueden afectar la capacidad de las familias para diversificar sus medios de vida y generar ingresos adicionales. Además, refirieron que los animales no se venden porque son utilizados para consumo propio, como la obtención de huevos de las gallinas, resaltando la importancia de la seguridad alimentaria en la comunidad y cómo los recursos disponibles se utilizan para satisfacer las necesidades básicas de alimentación de las familias. Asimismo, el que en algunas familias se considere que la falta de experiencia laboral y la dependencia del trabajo de otros miembros de la familia para la obtención de ingresos representa la falta de oportunidades dentro de la comunidad, limitando las opciones de generación de ingresos y la capacidad de las familias para diversificar sus medios de vida.

Envió a los miembros del hogar a comer en otra parte

Respuestas:

- “No, aunque ya están grandes ellos, pero ahí uno ve cómo.”
- “No, porque el Señor me manda así a como se puede. Gracias a Dios que el Señor no desampara.”
- “No, eso no.”
- “La verdad sí, mi hijo siempre come en la semana donde sus amigos o busca algo en el trabajo de lo que le compartan, aunque sea un poquito.”
- “Pues cuando nos toca irnos dónde mi suegra para poder comer mejor, aunque eso ha sido cosa de hacerlo en los fines de semana.”
- “Ay no, me da mucha pena contarles a otros que uno no puede solo.”
- “La verdad no lo he intentado, pero como vamos no quedará otra”

Interpretación: Algunas respuestas indicaron resistencia a pedir ayuda externa para satisfacer las necesidades alimentarias de la familia. Esto puede estar influenciado por el estigma social o la vergüenza asociada con la falta de recursos para proporcionar alimentos en el hogar. Contrario a esto, otras familias dependen de las redes sociales, como amigos o familiares, para garantizar que los miembros del hogar tengan acceso a comida. Esto puede proporcionar un alivio temporal a la inseguridad alimentaria, pero también puede aumentar la carga emocional y la dependencia de otros. Todas las respuestas muestran la complejidad de enfrentar la inseguridad alimentaria y cómo las familias recurren a diferentes estrategias de afrontamiento para hacer frente a esta situación, resaltando la importancia de abordar las causas subyacentes de la inseguridad alimentaria y la necesidad de proporcionar apoyo adecuado para mejorar la situación nutricional y el bienestar de la comunidad.

Compró alimentos al crédito o pidió prestados alimentos

Respuestas:

- “No como mi hijita gana 40 dólares, no nos quieren ayudar.”
- “Sí, ya lo he hecho, pero poquitito, y con eso ahí vamos para que haya poquito.”

- “No, como le dije antes, mis hijos trabajan, aunque a veces no les pagan, pero hay que esperar. Entonces uno con ella (la nieta) tiene que buscar porque a ella si no la queremos hacer pasar hambre.”
- “No, eso tampoco lo he pasado.”
- “Nombre, como aquí todos estamos mal, creo que nadie puede darle un fiado o crédito a uno por más que uno quiera.”
- “Sí ya ha tocado, aunque sea bien escaseado porque no hay quien, tampoco”
- “Sí, mi esposo le ha pedido al jefe quizá unas veces antes de la quincena.”
- “Pues a la señora que vende del mercado si ya me ha tocado, a fin de mes cuando se tardan en pagar.”

Interpretación: Se destaca la dependencia de los ingresos de los miembros de la familia, como los hijos o la hija, para poder comprar alimentos, sin embargo, la falta de apoyo financiero externo dificulta la capacidad de hacer frente a la inseguridad alimentaria cuando los ingresos son insuficientes. También, la recurrencia a créditos o prestamos de alimentos para cubrir las necesidades revela una situación precaria y el deficiente acceso a los alimentos en cantidad y calidad adecuada, lo que puede agravarse por la falta o retrasos en los salarios de los trabajadores que sugiere una situación de inestabilidad laboral en la zona, aumentando la vulnerabilidad de las familias a la inseguridad alimentaria cuando los ingresos económicos no se materializan. Todo ello da paso a que las familias experimenten problemas de inseguridad alimentaria que deriven en consecuencias negativas para la salud y bienestar de la comunidad.

Pidió prestado dinero

Respuestas:

- “No, mi hijita mira de traer, aunque sea poquito.”
- “Sí, ya les ha tocado por la niña (nieta).”
- “Yo creo que nadie nos prestaría pisto.”
- “No sé si cuenta que en las semanas pasadas le pedí a Lucía (lideresa de la comunidad) si me prestaba, fue poquito, pero necesitaba comprar algo porque no teníamos nada y a mi hijo no le había salido trabajito aún.”

- “Si aquí nadie le ayuda a uno, a mi pena me da pedir, pior si es pisto, mejor callada.”
- “No, dinero no, solo lo que le contaba que a veces si tocaba pedir fiado en el mercado.”
- “A veces toca porque no hay de otra.”

Interpretación: Se reflejan algunas limitaciones como las económicas donde las familias confían en sus propios recursos para enfrentar la adversidad financiera, además de la sensación de vergüenza o incomodidad al pedir dinero prestado, lo que puede estar influenciado por factores culturales o sociales que estigmatizan el pedido de ayuda económica. Al mismo tiempo se percibe la falta de solidaridad o recursos disponibles dentro de la comunidad para ayudar a aquellos que enfrentan dificultades financieras. Todas estas respuestas se arraigan a una serie de percepciones y actitudes hacia el pedido de dinero prestado en la comunidad, incluida la dependencia de los ingresos familiares, la sensación de vergüenza al pedir ayuda económica y la percepción de falta de apoyo comunitario, impactando negativamente en la seguridad alimentaria de la familias, por lo que se sostiene la esencialidad de abordar las barreras económicas y sociales que contribuyen a esta situación para mejorar la nutrición y el bienestar de la comunidad.

Cambió a los niños a una escuela menos cara

Respuestas:

- “No tiene niños pequeños.”
- “Como la niña no estudia aún, pero si nos tocara, ni modo.”
- “No, siempre están en la escuela (pública).”
- “Fíjese que no hay niños en la casa.”
- “Sí, aunque no fue hace poco porque mis hijos ya están grandes, pero si lo hicimos con mi esposo, los metimos a la escuelita y al final nos fue mal porque ahí sí que no les enseñan nada, mejor los movimos otra vez, pero a una escuela gratis siempre, solo que bien lejos.”
- “No eso no, mis hijas deben estudiar como yo no pude, pero es que ellas estudian en la escuela de Zacate, y ahí no pagamos gracias a Dios.”
- “No hay niños.”

Interpretación: Inicialmente debe considerarse que de las familias representadas, la mayoría no contaba con niños en edad escolar o adolescentes que sean parte de la comunidad estudiantil de la zona, sin embargo de lo manifestado por aquellos que si tienen hijos que asisten a centros educativos, se conoció que existen limitaciones en las opciones educativas disponibles y que en algunos casos, se ha tenido que priorizar el cubrir los gastos familiares movilizándolo a los niños a centros escolares públicos para asegurar que estos tengan la oportunidad de desarrollarse académica y profesionalmente, sugiriendo que hay un compromiso de las familias con la educación de sus hijos como una forma de mejorar las oportunidades futuras, sin embargo, también se conoció que la percepción de la calidad educativa que las madres tienen de las instituciones públicas es mucho más deficiente, por lo que puede destacarse los desafíos adicionales que enfrentan las familias. De todo lo mencionado debe destacarse que la priorización que cada familia hace puede afectar la disponibilidad de recursos para la alimentación, ya que parte del presupuesto familiar se destina a la educación.

Vendió activos de producción o medios de transporte (máquina de coser, carretilla, moto, etc.)

Respuestas:

- “No, no tengo nada.”
- “No, no tenemos pa vender nada.”
- “No, yo tengo máquina de coser, pero gracias a Dios no me ha tocado venderla.”
- “Nunca hemos tenido nada de eso.”
- “No, como no tenemos.”
- “Pues cosas así no tengo.”
- “No, quizá si tuviera lo haría, pero la moto si no porque la necesitamos y mi hijo la usa para irse al trabajo en San Salvador.”

Interpretación: Varias respuestas indican que no hay niños en edad escolar en las familias entrevistadas. En conjunto, el resto de las respuestas sugieren que la venta de activos de producción o medios de transporte no es una estrategia de afrontamiento comúnmente utilizada en la Comunidad Platanares para enfrentar las necesidades financieras para la cobertura de las necesidades alimentarias en los hogares, esto principalmente porque los habitantes de la

comunidad no cuentan con una amplia variedad de activos para el desarrollo de este tipo de actividades, por lo cual la situación de inseguridad alimentaria puede agravarse al restringirse las opciones de generación de ingresos adicionales.

Retiró a los niños de la escuela

Respuestas:

- “Es que no tenemos niños.”
- “Está bien chiquita (la nieta), aun no le toca ir, pero ojalá no nos pase.”
- “No, es mejor que sigan.”
- “No hay niños”
- “No porque que estudien siempre ha sido lo más importante, aunque sea en un lugar del gobierno, eso nos ayudará a salir adelante.”
- “Sí, pero hace años, cuando estaban ahí por séptimo grado.”
- “No tenemos niños.”

Interpretación: De la misma forma en que se reflejaba anteriormente la ausencia de niños en edad escolar en la Comunidad Platanares, nuevamente se plantea que la mayoría de las familias no planteaban esta como una de las estrategias ejecutadas, esto limita la relevancia de esta estrategia de afrontamiento para esos hogares en particular.

En el caso de aquellos que, si contaban con estos grupos etarios, se resalta que retirar a los niños de la escuela no es una opción que consideren, subrayando la importancia de la educación como un factor clave en el bienestar y destacando el compromiso de las familias con el futuro educativo de sus hijos. En este sentido, es importante reconocer que esta puede ser una estrategia a largo plazo para la mejora de la situación alimentaria.

Redujo los gastos no alimentarios de salud (medicamentos) y educación

Respuestas:

- “Sí más que todo por la necesidad de las medicinas.”
- “Sí.”

- “Sí, yo padezco también de la garganta, no sé qué es lo que tengo, un dolor en la garganta, yo no sé qué es, y yo paso la consulta y nada, yo estoy padeciendo bastante, porque yo me río, me da picazón, si yo estoy hablando bastante, me da picazón, si yo canto, me da picazón, y yo con tanto gasto mejor no voy a la consulta, sigo viendo cómo me estoy y me aguanto.”
- “Eso si mire, nosotros no pasamos consulta si nos enfermamos porque aquí en la unidad de Zacate nunca que lo pasan, y no nos da el dinero para ir a otro tipo de lugar. Mi hijo no termino bachillerato porque como el papá nos dejó y yo no podía trabajar, él se hizo cargo de los gastos buscando así trabajitos de albañil y con eso es que nos mantenemos, lo malo es que no siempre hay trabajo, por eso nos toca a la unidad nada más.”
- No, no hay qué recortar, como siempre vamos a la Unidad de Salud, pero eso sí, nunca hemos ido donde un médico así de los que se pagan.”
- “No, como mi hija mayor se fue a los Estados, ella siempre nos manda para que vayamos al médico privado, entonces somos bendecidos porque podemos pagarlo con la remesa, aunque a veces sacrificamos un poquito, pero ella ha cuidado mi salud siempre.”
- “Como no hay pisto para pagar eso, toca rebuscarse en donde sea gratis.”

Interpretación: En resumen, se puede determinar cómo las limitaciones económicas afectan también la capacidad de las personas para acceder a servicios de salud adecuados, lo que puede tener implicaciones tanto para su bienestar personal como para la seguridad alimentaria de la comunidad en general, ya que si a largo plazo la falta de atención les lleva a un deterioro de la salud que afectaría sus requerimientos nutricionales, y por lo tanto, podría exacerbar la inseguridad alimentaria, así como puede derivar en mayores gastos médicos y más limitaciones para obtener ingresos para alimentos, teniendo entonces un impacto directo e indirecto en la seguridad alimentaria de los habitantes.

Cosechó cultivos inmaduros (p. ej., verdes, plantas de maíz)

Respuestas:

- “No tengo.”
- “No tengo siembra.”
- “Sí, pero poquito”

- “Fíjese que, aunque nos vinieron a enseñar un poco de eso, no lo hago, y ahí lo practiqué, pero ya hace unos años de eso y no lo retomé porque también requiere invertirle algo.”
- “Hace poco sembré un poquito de milpa, pero se me murió porque no teníamos todo lo que se necesitaba en el terreno.”
- “No me da eso.”
- No, pero ahorita si es buena fecha, solo es de ver de dónde se consigue el dinero.”

Interpretación: Respecto a las estrategias de afrontamiento relacionadas con la agricultura, como la cosecha de cultivos inmaduros, se encontró que la falta de acceso a tierras, recursos agrícolas, conocimientos sobre agricultura y recursos económicos ha limitado la capacidad de las personas para cultivar sus propios alimentos, derivando en el impacto directo en la seguridad alimentaria de la comunidad, al reducir las opciones disponibles para obtener alimentos frescos y nutritivos. Además, la dependencia de otras estrategias de afrontamiento, como la reducción de gastos en salud y educación, puede tener efectos negativos en la salud y el bienestar general de la población, lo que agrava aún más la situación de seguridad alimentaria.

Consumió reservas de semillas que había reservado para la próxima estación

Respuestas:

- “No, todo lo compramos.”
- “No, no tengo.”
- “No, no necesité.”
- “Nombre si no hay reserva.”
- “No, si no teníamos.”
- “No hay”
- “No, nosotros no tenemos.”

Interpretación: Se identificó una falta generalizada de reservas de semillas para futuras estaciones de siembra en la comunidad. Esto representaría dependencia del mercado para obtener semillas, en caso de implementar prácticas agrícolas para mejorar la situación alimentaria en la comunidad, lo que puede ser costoso y aumentar la vulnerabilidad ante fluctuaciones en los precios. De la

misma forma, la carencia de recursos económicos para adquirir y almacenar semillas y la ausencia de prácticas agrícolas sostenibles afectan la capacidad de la comunidad para asegurar su alimentación a largo plazo. Por lo que puede resaltar la necesidad de abordar dichas limitaciones promoviendo prácticas que puedan mejorar la seguridad alimentaria y todos aquellos problemas derivados de esta.

Redujo los gastos en fertilizantes, pesticidas, forraje, atención veterinaria, etc.

Respuestas:

- “No aplica.”
- “No aplica.”
- “No lo necesitamos porque no tenemos siembra, ni ganado.”
- “No aplica, no hay.”
- “No, tampoco teníamos y hoy que todo está caro y no hay ni trabajo, menos.”
- “No aplica, no usamos de eso.”
- “Es que como de eso no hay en la familia.”

Interpretación: La mayoría de las respuestas indican que no aplican a la reducción de gastos en insumos agrícolas o ganaderos porque las personas no tienen siembra ni ganado, conociendo que no hay recursos disponibles para invertir en insumos agrícolas o ganaderos, especialmente cuando los precios son altos y el trabajo es escaso, lo que representa un desafío por su impacto negativo en la seguridad alimentaria y el bienestar de la comunidad al limitar las opciones de generación de ingresos y producción de alimentos.

Vendió la casa o terrenos

Respuestas:

- “No tengo.”
- “No tenemos nada.”
- “No, eso sí no tenemos.”

- “El terrenito es lo único que tenemos y como ni casa en sí es, sino que champa, no van a querer comprarlo, aunque tuviéramos donde irnos.”
- “Peor aún, si en champa vive uno.”
- “En pandemia me toco vender una parte del terreno que tenía porque estaba bien fregada la cosa,”
- “No tenemos ninguno por vender, el pedacito nos lo dejaron la familia, pero por los problemas del agua y la contaminación del rio yo dudo que alguien compre.”

Interpretación: La falta de activos, como propiedades, limita las opciones de generación de ingresos y afrontamiento ante crisis económicas. Además, las condiciones precarias de vivienda, como vivir en "champas", indican una vulnerabilidad estructural que dificulta la movilización de recursos en tiempos de necesidad.

La venta de propiedades, aunque sea una medida de afrontamiento, también sugiere un agotamiento de recursos a largo plazo, lo que puede exacerbar la inseguridad alimentaria en la comunidad. Además, los problemas ambientales, como la contaminación del agua, añaden complejidad al panorama, afectando tanto la salud como la capacidad de mantener la seguridad alimentaria.

Mendigó

Respuestas:

- “No, eso no lo necesitamos.”
- “Tampoco, no. Aunque sea poquito siempre hay.”
- “No, eso si no.”
- “A eso no llegamos tampoco.”
- “No, eso no.”
- “No, gracias a Dios no nos ha tocado.”
- “No, mejor aguantar hambre.”

Interpretación: La mayoría de las respuestas indican una resistencia a recurrir a la mendicidad como forma de afrontar los problemas relacionados a la alimentación. Esto puede deberse a la

preservación de la dignidad, así como a una preferencia por encontrar otras formas, aunque representen mayor dificultad, lo que les ha permitido mejorar algunas situaciones de violencia que previamente habían sido identificadas en la zona.

Participó en actividades ilegales para generar ingresos

Respuestas:

- “No, uno no necesita eso.”
- “No, no eso no.”
- “Ni, yo ni mi familia.”
- “No eso no mire, a veces me daba miedo que mi hijo se metiera en eso porque cuando estudiaba su grupo no me daba confianza, pero como dejó de estudiar se alejó de ellos.”
- “Noooooooo, no, no, no.”
- “No niña.”
- “Uy no, eso no.”

Interpretación: Las respuestas muestran una negativa generalizada por parte de la comunidad a participar en actividades ilegales para generar ingresos. Esto sugiere una percepción de riesgo y una adhesión a valores propios en las diversas familias, por ello, se puede asimilar que la comunidad tiene conciencia de las consecuencias negativas asociadas con la participación en actividades ilegales y sus posibles repercusiones legales y sociales. Por tanto, la falta de participación en actividades ilegales puede ser indicativa de una comunidad que valora la integridad y busca mantenerse dentro de los límites legales y éticos, incluso cuando su situación alimentaria y el resto de aspectos de su estilo de vida se pueda ver afectado.

Vendió los últimos animales hembra

Respuestas:

- “No, tengo, aunque sea mis pollitos chiquititos, me quedo.”
- “No, solo me quedo con mis pollos.”
- “No, ninguna.”

- “No.”
- No aplica
- “Ahí solo gallina, pero ni eso porque uno se encariña y también lo necesita.”
- “Acá no se compra de eso, tal vez solo en el mercado.”

Interpretación: Lo referido sugirió que la venta de los últimos animales hembra no era una estrategia comúnmente utilizada por las familias de la comunidad para enfrentar dificultades económicas. Puede existir una fuerte conexión emocional con los animales, especialmente con las gallinas, que son valoradas no solo como una fuente de alimento, sino también como compañeras y un medio de sustento continuo a través de la producción de huevos, por tanto, esta reticencia a la venta de los animales puede indicar la comprensión de su valor como activos productivos a largo plazo, así como resistencia a deshacerse de activos que si contribuyen a la seguridad alimentaria y económica en el futuro.

Todo el hogar emigró

Respuestas:

- “Si unos mis nietos se han ido, pero no se acuerdan de mí porque hace poco vino uno y ni lo vi tan siquiera.”
- “No nadie.”
- “Sí, de mi casa no, pero en la misma familia sí varios.
- “No, si hasta para eso necesitamos pisto porque nadie lo cruza a uno de a gratis.”
- “Sí, mis hijos mayores si se fueron hace 24 días justamente, pero aún no sabemos nada.”
- “Mis hijas, una ya vive allá y la otra acaba de ir a conocer y creo que se irá del todo porque aquí uno ya no vive una vida buena.”
- “Nombre si se necesita pistol para eso, al menos que alguien le eche la mano.”

Interpretación: Se puede reconocer el impacto significativo de la migración en la Comunidad Platanares, y como esto ha afectado la dinámica familiar y la seguridad alimentaria. La emigración de miembros del hogar, especialmente de los más jóvenes puede estar relacionado con las características demográficas de la población, y a la vez, puede generar una pérdida de ingresos y

recursos humanos para el hogar, aumentando la vulnerabilidad económica. Sumado al panorama general que sugiere que la comunidad enfrenta desafíos significativos en términos de seguridad alimentaria debido a su situación económica precaria y la falta de recursos disponibles para garantizar una alimentación adecuada y suficiente. Es importante implementar intervenciones que aborden estas problemáticas de manera integral, brindando apoyo económico, acceso a recursos y fortaleciendo la resiliencia comunitaria para mejorar la seguridad alimentaria en el largo plazo.

Focalización del estilo de vida de afrontamiento o estrategias coping

Respuestas:

1. “Pido al Señor que me de paciencia, pedirle a Dios que Él es el único que nos va guiando, no hay que renegar.”
2. “Nada, orar, yo también asisto a una iglesia, el Señor siempre escucha, me apoyo en mi vecina.”
3. “Pues mire que yo a veces lo que hago pues si me pongo en oración y le pido al Señor que me ayude, y él pues como es fiel responde porque tengo un hijo que me ayuda y en esos días que realmente hay necesidad pues me ayuda y me da un dinerito para comprar la comida, porque hubo una vez que realmente no tenía dinero, pero él dijo que iba a estar más pendiente de mí.”
4. “Me enfermo más, yo tengo diabetes y como no puedo almacenar la medicina porque no tengo refri, eso me vive preocupando porque a veces la vecina me da donde guardarla, pero no puede siempre dice. Yo le pido a Dios que nos ayude lo más que se pueda, no lo hablo con muchas personas porque aquí a veces a uno le hacen bulla nada más, quizá solo con mi vecina, pero la verdad siempre me siento agobiada por no tener la posibilidad de mejorar nuestra situación. Mi hijo también se enferma, ahora solo con dolores de cabeza siento que pasa y quizá por eso es, con el me cuesta que se anime a ir a la iglesia, pero yo digo que por la gracia de Dios se va a superar todo.”
5. “Normalmente yo me alejo de todos, porque soy bastante mecha corta y a veces le he respondido mal a mis hijos y ellos no tienen la culpa, entonces sí puedo me voy un rato a la bomba de agua. No me gusta hablar de lo que me pasa porque siento que así se hace más grave todo, pero si trato de pensar qué se puede hacer. Voy a la iglesia, pero me cuesta tener fe a veces.”

6. “Siempre busco a Dios, sin Él yo no tengo nada.”
7. “Resignarme, si yo no puedo hacer cambiar las cosas, ese es el problema.”

Además, se consultó en el caso de los escenarios más habituales y frecuentes, es decir, las acciones que consideran que hacen a diario, y las respuestas encontradas fueron:

1. “Si yo me he sentido resentida con mi hija y a la que más quería y vino su hijo y no le dijo mire vamos donde mi mamá, una tan sola vez vinieron pero como no me hallaron, andaba en una reunión que se dieron de vuelta, el domingo se fue, pero también asisto a la iglesia, me apoyo en mi hija y en mi vecina ella en cualquier cosa me apoya.”
2. “Ahh yo sí me siento triste, estoy mal de los nervios, yo estoy fallando de los nervios. Porque yo siento así, yo lo que hago mejor, Señor, ayúdame, que esto pase. Y no, pues sí, busco apoyo porque a veces, cuando estoy con la gente, no estoy así, o con los niños. Porque hay que pedirle a Dios.”
3. “No, pues solamente eso hago, orar en las noches, en la madrugada me levanto a orar y siento que después Dios me habla a través de los sueños también. De qué debo insistir siempre en la oración, porque nada más Él tiene todas las respuestas a mis problemas, preocupaciones porque he pasado por esas cosas, pero solamente las guardo en mi corazón, no las puedo compartir con la demás gente más que con Dios.”
4. “Confiarle a Dios todo, dejárselo a él, uno debe hacer eso siempre. Luego quizá siempre trato de no pensar en lo que está pasándonos.”
5. “No pensar o darle mucha vuelta a todo, eso es lo más importante para mí.”
6. “Siempre ir a la iglesia, confiar en Dios y dejar todos en sus manos.”
7. “Reservarme todo y pensar que en algún momento me recuperaré”

Interpretación: En la mayoría de las familias, las estrategias estaban centradas en la religión, la búsqueda de apoyo social, la evitación emocional y en último lugar la espera.

En el caso de la religión, las personas recurren a la oración y la fe en Dios como una forma de encontrar paciencia y guía en momentos difíciles. Respecto a la búsqueda de apoyo social, las participantes en su mayoría refirieron que no cuentan con apoyo de nadie, por lo que manifestaron sus sentimientos de resentimiento y soledad ante la falta de apoyo en los demás habitantes o

familiares cercanos, sin embargo, aquellas que sí, manifestaron que es importante contar con la ayuda de vecinas e hijos en algunas circunstancias y encontrar apoyo en la compañía de otras personas.

En el caso de aquellas personas que prefieren optar por la evitación emocional y cognitiva, se encontró que tratan de evitar pensar demasiado en los problemas para tolerar la situación, así como prefieren evitar hablar de sus problemas con otros debido a la preocupación de que no la comprendan y luego se comenten las dificultades entre los vecinos, lo que hace que se alejen emocionalmente y de esta forma se busca mayor apoyo en la religión.

Finalmente, aquellos que buscan esperar, en sus narrativas reflejan que para ellas es mejor resignarse y aceptar la situación, adoptando una actitud pasiva ante los problemas, o tratan de reservarse y evitar pensar demasiado en los problemas, con la esperanza de que las cosas mejoren en el futuro por sí solas.

4.2 Discusión

4.2.1 Seguridad Alimentaria.

La información recabada a través de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) indica que únicamente una familia se encuentra en una situación de seguridad alimentaria. Es importante mencionar que la persona entrevistada destacó que el trabajo de su esposo le permitía asegurar la alimentación de su familia sin dificultades. Sin embargo, la mayoría de las familias, tanto aquellas sin hijos menores de 18 años como las que los tienen, experimentan algún grado de inseguridad alimentaria, principalmente inseguridad alimentaria moderada y severa (5 y 3 respectivamente).

Es relevante destacar que muchas de estas familias expresaron que, a pesar de las limitaciones económicas, hacen todo lo posible por no omitir ninguna comida. Un comentario al respecto fue:

“Aunque sea algo sencillito o puros frijolitos”.

Esto sugiere que, a pesar de las dificultades, consumen alimentos básicos como frijoles y tortillas para asegurar que ningún miembro de la familia, ya sea niño o adulto, se quede sin comer. No obstante, esto también señala que la calidad y variedad de la dieta no son óptimas.

Haciendo referencia a la definición de seguridad alimentaria establecida por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), que establece que la seguridad alimentaria se logra cuando todas las personas tienen acceso físico y económico a suficiente alimento seguro y nutritivo para satisfacer sus necesidades y preferencias alimenticias, se observa que las familias de la comunidad Platanares enfrentan desafíos económicos para satisfacer tanto sus necesidades como sus preferencias. Una participante del estudio mencionó:

“A veces, aunque quiera comprar alimentos diferentes, no puedo debido a los precios”.

En consecuencia, las familias se ven obligadas a limitar tanto la calidad como la cantidad de alimentos que consumen, lo que afecta la calidad de su dieta. Estas dificultades pueden estar vinculadas con los resultados del análisis de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF) realizado en agosto de 2021 (CONASAN-MINSAL, 2022), que identificó bajos ingresos familiares debido a la escasa oferta de empleo en las actividades agrícolas y agroindustriales, así como un incremento estacional en los precios de los granos básicos (PROGRESAN-SICA II, 2021).

4.2.2. Manifestaciones Psicosociales.

El análisis de los resultados revela una estrecha relación entre las manifestaciones psicosociales y la inseguridad alimentaria, en línea con la teoría proporcionada por Revilla (2007a). Según esta teoría, los eventos estresantes de la vida, junto con las dificultades en la función familiar, pueden desencadenar problemas de salud mental y física, que a menudo pasan desapercibidos en la atención primaria. Las respuestas de los participantes reflejan esta conexión, evidenciando cómo la falta de acceso a alimentos adecuados y la escasez de recursos económicos afectan negativamente la salud emocional de las personas, generando sentimientos de preocupación, fatiga y agotamiento. Además, se señala que la falta de recursos no solo limita la adquisición de alimentos, sino también la capacidad para comprar medicamentos necesarios, lo que puede intensificar la ansiedad relacionada con la salud y contribuir a problemas adicionales de salud mental y física. Esta conexión subraya la importancia de abordar no solo las necesidades materiales, sino también las preocupaciones emocionales y de salud mental asociadas con la inseguridad alimentaria y la falta de recursos económicos.

Por otro lado, la teoría presentada por Amadasi (2015) y el INDEC (2014) resalta las diversas problemáticas psicosociales enfrentadas por los adultos mayores en América Latina, incluyendo la insatisfacción con los logros alcanzados y el malestar asociado con la soledad y los recursos económicos limitados. El análisis revela una conexión significativa entre esta teoría y la inseguridad alimentaria, que puede generar ansiedad y estrés en la comunidad, tal como informan Milte y McNaughton (2016) y Volkert et al. (2015), estos sentimientos pueden manifestarse en cambios en el comportamiento y el estado de ánimo, afectando negativamente la calidad de vida, especialmente en entornos con recursos económicos limitados y acceso restringido a alimentos, como en el caso de las familias estudiadas. Como menciona una de las participantes:

“Se nota también que se ve en nuestro ser”.

Esto se relaciona con la idea de insatisfacción con los logros y metas alcanzados, ya que la capacidad de proporcionar alimentos nutritivos a la familia puede ser percibida como un indicador de éxito y satisfacción personal.

Además, se evidencia que la inseguridad alimentaria no solo afecta la nutrición de los niños, sino también su desarrollo emocional y el funcionamiento general del hogar. Esto coincide con la teoría de Taborda-Restrepo (2011), que destaca la importancia de un ambiente familiar propicio para garantizar una alimentación adecuada y el desarrollo integral de los niños. Sin embargo, las dificultades económicas y las preocupaciones por la escasez de alimentos pueden generar tensiones y conflictos en el hogar, afectando la autoestima de los niños y la salud emocional de los padres. Por lo tanto, se subraya la necesidad de crear entornos familiares estables y de implementar estrategias de apoyo para mitigar los efectos adversos de la inseguridad alimentaria en la salud y el bienestar de las familias.

Por último, a pesar de la falta de recursos y la percepción generalizada de falta de intervención gubernamental y apoyo de organizaciones locales, algunas familias han implementado estrategias para enfrentar la inseguridad alimentaria, como el cultivo de huertos caseros y la diversificación de fuentes de ingresos. Además, se observa un aumento en la solidaridad y el apoyo mutuo entre las familias durante los momentos de dificultades alimentarias. Este comportamiento refleja la importancia de las redes de apoyo familiares y comunitarias, como se menciona en el estudio de Rodríguez-Villamil y Arboleda-Montoya (2022), donde se destaca que estas redes son

fundamentales para enfrentar la escasez de alimentos y obtener ingresos adicionales en momentos de adversidad.

Por lo tanto, se puede afirmar que en esta población las principales manifestaciones psicosociales de la inseguridad alimentaria se presentan a través de una variedad de síntomas, comportamientos y experiencias tanto físicas como psicológicas y sociales. Desde el punto de vista físico, las personas reportan fatiga, la cual puede estar relacionada con la malnutrición y el estrés crónico, como han señalado Sarason y Sarason (2006). En términos psicológicos, tanto individuos como familias experimentan ansiedad, depresión y estrés, derivados de la incertidumbre sobre la disponibilidad y calidad de los alimentos, así como de las preocupaciones financieras asociadas con la falta de recursos para satisfacer sus necesidades básicas, tal como han demostrado Mazuera-Arias et al. (2021) y Jones (2017). Estos problemas emocionales, a su vez, pueden manifestarse en cambios en el comportamiento, como irritabilidad y pérdida de interés en actividades previamente disfrutadas.

A nivel social, la inseguridad alimentaria puede tener un impacto significativo en las relaciones interpersonales y comunitarias. Las tensiones familiares se convierten en una manifestación palpable de los efectos de la inseguridad alimentaria, como se ilustra en el siguiente testimonio:

"Digo yo que sí (afecta la inseguridad alimentaria) porque si el niño llega pidiéndole, un ejemplo, viene pidiéndole a ella y no tiene cómo, ella se siente mal. El papá igual no puede decir nada, pero en sus adentros ¿cree que está bien?"

Además, la estigmatización y la discriminación están presentes dentro de la comunidad, exacerbando el aislamiento social y la sensación de exclusión entre aquellos que enfrentan dificultades alimentarias. En última instancia, estas manifestaciones psicosociales pueden tener consecuencias duraderas en la salud mental y el bienestar emocional de los individuos y las familias, resaltando la necesidad de intervenciones integrales que aborden no solo las necesidades materiales, sino que también consideren los aspectos emocionales para garantizar un impacto positivo a largo plazo en la salud mental y el bienestar emocional de los individuos y las familias afectadas por la inseguridad alimentaria.

4.2.3. Estrategias de afrontamiento

Estrategias de sobrevivencia basadas en el consumo de los alimentos (rCSI)

Al valorar los hallazgos sobre las estrategias de afrontamiento a corto plazo de los habitantes de Platanares, se encontró que sus respuestas representan los recursos y herramientas psicológicas utilizados por las familias para poder lidiar con los problemas derivados de la inseguridad alimentaria, de la misma manera como se ha referido por Macías et al (2013) en contextos similares, además, se puede destacar que para la Comunidad Platanares estas estrategias implementadas son fundamentales para la adaptación de las personas ante desafíos que afectan su bienestar psicológico como producto de la escasez de alimentos y de los recursos financieros (Gantiva et al., 2010). Por ejemplo, como se ha mencionado, las estrategias de afrontamiento en esta población, incluyen esfuerzos cognitivos y comportamentales en el abordaje de situaciones, reduciendo respuestas emocionales o incluso llegando a modificar la percepción de situaciones estresantes como lo refieren estudios americanos al respecto (Lee-Baggley et al., 2005), y que además se vio reflejado en los resultados, al determinar que las familias recurren a adaptaciones en su consumo de alimentos, como el comer aquellos alimentos menos preferidos o más baratos, lo que se encuentra en la declaración:

“Los siete días toca sacrificar, nosotros quisiéramos comer solo cosas ricas, pero, así como está todo ahorita no se puede, muy caro”.

Esto reflejó los esfuerzos de las familias por hacer frente a la escasez de alimentos y garantizar su subsistencia.

Sin embargo, otra situación alarmante para la aplicación de estas estrategias de afrontamiento es la poca solidaridad y cooperación entre vecinos, ya que algunos manifestaron que:

“Uno no puede pedirle a nadie, nombre, si al final hablando terminan de uno ahí, así que yo no soy de decirle las cosas, mejor me aguanto el hambre”.

Lo que va en sentido contrario a los beneficios que mejorarían la situación, ya que como se puede recordar, ya se ha mencionado que el apoyo social es fundamental en la seguridad alimentaria (Macías et al., 2013), lo que se ve afectado por la variabilidad en el acceso a apoyo social y recursos para obtener alimentos en momentos de necesidad.

Algunas familias dependen de ayuda familiar ocasional, mientras que otras enfrentan limitaciones significativas en este aspecto; estas diferencias pueden influir en la capacidad de las familias para hacer frente a la inseguridad alimentaria, sumado a que debe destacarse que la restricción del consumo de alimentos en los adultos para que coman los niños u otros grupos vulnerables puede tener implicaciones físicas y psicosociales, lo que podría generar tensiones y preocupaciones relacionadas con la capacidad de satisfacer las necesidades básicas de la familia, impactando las relaciones y la dinámica familiar.

Estrategias de afrontamiento de los Medios de vida (Light Module CARI)

Al investigar sobre las estrategias de afrontamiento de los medios de vida en la Comunidad Platanares, se encuentran una serie de estrategias de afrontamiento las cuales pueden ser comparadas y similares con las que han sido presentadas por otros autores en diferentes lugares de Latinoamérica: en primer lugar, se observa que muchas familias enfrentan una situación de vulnerabilidad económica, lo que se alinea con las ideas presentadas por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la CIF (Socios Mundiales de la CIF, 2019; WFP VAM, 2019), quienes destacaron la relación entre la inseguridad alimentaria y la falta de recursos económicos en diferentes lugares, por ejemplo, en el caso de la Comunidad Platanares, hay una falta de ahorros e incapacidad para vender activos, lo que se reflejó en testimonios como:

“No tengo, ni tampoco he tenido ahorros nunca, uno va viviendo con lo que hay” o la afirmación “Sí, no es que tenga, la verdad es que cuando se logra guardar algo siempre nos ha tocado gastarlo”.

Todo esto sugiere que en el contexto salvadoreño hay una situación económica precaria que también dificulta el acceso a alimentos, reconociendo entonces que esta es una problemática mundial (WFP VAM, 2021).

Además, los habitantes de Platanares refirieron en narrativas como:

“Pues a la señora que vende del mercado si ya me ha tocado pedirle prestado, a fin de mes cuando se tardan en pagar”

La dependencia a préstamos o ayuda para comprar alimentos que forman parte de la canasta básica, otro problema por la falta de recursos financieros que también es persistente en algunos estudios de México (González-Fajardo et al., 2022).

Por otro lado, estrategias como la resistencia a pedir ayuda externa o la negativa a participar en actividades ilegales, sugieren aspectos psicosociales y éticos que influyen por las redes de apoyo familiar y comunitaria, tal como también sucedió y fue expresado por Rodríguez-Villamil y Arboleda-Montoya (2022). Otra estrategia protectora que puede mencionarse es la preferencia por mantener a los niños en la escuela a pesar de las dificultades económicas, lo que destaca la importancia de la educación como una estrategia a largo plazo para mejorar las oportunidades futuras que los niños y jóvenes de la comunidad pueden tener, lo que también concuerda con las ideas presentadas por Nieto y Tapia (2020) sobre la relación entre la cohesión social y la educación en la prevención de la violencia y las problemáticas sociales; sin embargo, es necesario señalar que aunque el Programa de Alimentación y Salud Escolar (PASE) proporciona raciones de alimento a los niños, a nivel comunitario se manifiesta que en el centro escolar de la zona no se cuenta con todos los recursos necesarios para implementar el programa de manera adecuada en cantidad y calidad, sumado a la problemática de la calidad del agua al que tienen acceso para la preparación y manipulación de los alimentos (García et al., 2022).

En cuanto a la agricultura y la seguridad alimentaria, se observó que la falta de acceso a tierras y recursos agrícolas ha limitado la capacidad de los habitantes de Platanares para cultivar sus propios alimentos a causa de los costos que esto implica y de los problemas de contaminación hídrica de la zona, lo que también ha sido discutido en otros contextos (Arboleda M & Ochoa, 2013) ya que la implementación agrícola se constituye como una de las principales estrategias de afrontamiento en las zonas rurales. Asimismo, debe destacarse que hay una vinculación estrecha con la dependencia del mercado para obtener semillas, lo que puede asociarse a una falta de prácticas agrícolas sostenibles, como se menciona en investigaciones de la Universidad Veracruzana (González-Fajardo et al., 2022).

Finalmente, la migración de miembros del hogar y sus consecuencias en la dinámica familiar y la situación alimentaria han resaltado la necesidad de intervenciones integrales que aborden tanto las causas económicas como sociales de la inseguridad alimentaria, de la misma manera fue discutido por Rodríguez-Villamil y Arboleda-Montoya (2022) a causa de la influencia que tienen las redes de apoyo familiar y comunitarias ante las dificultades psicosociales, así como una estrategias de prevención social de violencia (Nieto & Tapia, 2020).

Focalización del estilo de vida de afrontamiento o estrategias coping

Al clasificar las estrategias según los componentes que se pretende evaluar, se destaca la importancia de la religión como estrategia de afrontamiento; tal como se evidenció en la mayoría de las familias que participaron en la investigación, al preguntarles sobre su forma de enfrentarse a las adversidades que afectan su situación alimentaria en la familia, denotándose testimonios como:

“Pido al Señor que me de paciencia, pedirle a Dios que Él es el único que nos va guiando, no hay que renegar”, “Nada, orar, yo también asisto a una iglesia, el Señor siempre escucha, aunque también me apoyo en mi vecina”, “Siempre busco a Dios, sin el yo no tengo nada.” y “... Yo le pido a Dios que nos ayude lo más que se pueda, no lo hablo con muchas personas porque aquí a veces a uno le hacen bulla nada más...”

Esta estrategia se encuentra alineada con los hallazgos previos de Henriques y Saporiti (2008) que señalan que la religión promueve estilos de vida saludables, fortalece el apoyo social y brinda consuelo en momentos de estrés y dolor, lo que sin duda representa una práctica de autocuidado que se implementa en la cotidianidad de las familias de la Comunidad Platanares para mantener el bienestar personal. Además, con los hallazgos se refuerza la idea de que la religión y otras tradiciones culturales son elementos cruciales para enfrentar la adversidad como lo analizaron Ximenes et al (2015), lo que respalda los métodos de afrontamiento encontrados en la investigación.

Se reconoce que en las narrativas también se menciona la búsqueda de apoyo social, la cual emerge como otra estrategia comúnmente empleada, como se muestra en varios casos de la investigación. Este hallazgo se alinea con los referido por Lee-Baggley et al. (2005), quienes destacan que las personas se enfrentan a muchos desafíos y circunstancias que requieren diferentes tipos de afrontamiento, por lo que se reconoce que el apoyo emocional proporcionado por familiares, amigos u otros como una forma efectiva de afrontar situaciones estresantes. Además, la necesidad de apoyo social también se destacó en el estudio realizado por Jaramillo-Villanueva et al. (2019) sobre factores relacionados con la pobreza y la inseguridad alimentaria, donde se menciona que las ayudas gubernamentales y las redes sociales desempeñan un papel crucial en mitigar los efectos de la inseguridad alimentaria, lo que en ocasiones puede representar más que un alcance, una

limitación en aquellas comunidades en las que no existe un entorno de solidaridad y apoyo, como las participantes lo demostraron al afirmar lo siguiente:

“Yo no comento cuando tengo necesidad porque eso se mal interpreta y muchas veces se andan contando las cosas a otras personas, que muchas personas piensan que alguien tiene dinero cuando no es así, así que solo la familia se entera” o “Aquí la gente no tiene la costumbre de andar comentando su situación porque la gente no ayuda, tal vez lo comentan solo con amigas de confianza y en las dificultades lo que hacen es ponerse en oración y pedirle a Dios”

Por otro lado, en las familias representadas en esta investigación se demostró la presencia de estrategias de evitación en algunos casos, lo que implica que en el hogar se evita pensar en los problemas para tolerar la situación, lo que se refleja en argumentos como:

“No pensar o darle mucha vuelta a todo, eso es lo más importante para mí”, o “Resignarme, si yo no puedo hacer cambiar las cosas, ese es el problema”.

Esto coincide con la descripción de Londoño et al. (2006) que indica que la evitación cognitiva es un mecanismo para neutralizar pensamientos negativos. Además, este hallazgo resalta la presencia de problemas de ansiedad en los hogares, ya que coincide con Gantiva et al (2010) donde se encontró que las personas ansiosas tienden a utilizar estrategias de evitación cognitiva como parte de su estilo de afrontamiento.

Los hallazgos de esta investigación subrayan la necesidad urgente de abordar la inseguridad alimentaria desde una perspectiva integral que considere no solo los aspectos materiales, sino también los factores psicosociales. Es imperativo que las políticas y programas de seguridad alimentaria incluyan medidas para mejorar el acceso a alimentos nutritivos y variados, así como apoyo psicosocial para mitigar los efectos negativos en la salud mental y el bienestar emocional de las familias.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

La investigación revela que casi todas las familias entrevistadas en la comunidad de Platanares experimentan algún grado de inseguridad alimentaria, con la mayoría enfrentando niveles moderados o severos de esta condición. Aunque algunas familias hacen esfuerzos por garantizar que todos los miembros no pasen hambre, la calidad y variedad de la dieta se ven comprometidas.

Los resultados resaltan los desafíos económicos que enfrentan las familias de la comunidad Platanares para satisfacer sus necesidades y preferencias alimentarias. A pesar de los esfuerzos por mantener una alimentación básica, los precios elevados y la limitada disponibilidad de alimentos afectan la calidad de la dieta de estas familias.

Asimismo, se encuentra un vínculo entre la inseguridad alimentaria y las manifestaciones psicosociales en la comunidad de Platanares. Los resultados reflejan cómo la falta de acceso a alimentos adecuados y los recursos económicos limitados afectan negativamente la salud emocional de las personas, generando ansiedad, fatiga y preocupación.

Se observa lo descrito en la teoría sobre las problemáticas psicosociales y la inseguridad alimentaria en la comunidad estudiada. Los hallazgos indican que la ansiedad y el estrés derivados de la incertidumbre sobre la disponibilidad y calidad de los alimentos afectan tanto a nivel individual como familiar, exacerbando los problemas de salud mental y emocional.

Los hallazgos de la investigación proporcionan evidencia que respalda y amplía las discusiones presentadas anteriormente, demostrando la relevancia de las estrategias de afrontamiento en la seguridad alimentaria y destacando la importancia de abordar tanto los aspectos económicos como psicosociales para mejorar el bienestar de las comunidades afectadas por la inseguridad alimentaria. Se identifica la importancia de las estrategias de afrontamiento implementadas por la Comunidad Platanares para hacer frente a la inseguridad alimentaria, estrategias que incluyen ajustes en el consumo de alimentos y esfuerzos cognitivos y comportamentales, los cuales son

fundamentales para la adaptación de las personas ante desafíos que afectan su bienestar psicológico y económico.

Aunque el apoyo social se reconoce como crucial en las problemáticas de seguridad alimentaria, en la Comunidad Platanares se observa una falta de solidaridad y cooperación entre vecinos. Esta falta de apoyo puede dificultar la aplicación efectiva de las estrategias de afrontamiento, lo que resalta la necesidad de fortalecer las redes de apoyo comunitarias para mejorar la resiliencia ante la inseguridad alimentaria.

Las estrategias de afrontamiento observadas en los participantes ejemplifican la complejidad del proceso de adaptación ante situaciones estresantes, además, la presencia de estrategias de evitación sugiere la prevalencia de problemas de ansiedad en los hogares y resalta la complejidad del proceso de adaptación ante situaciones estresantes.

La combinación de diferentes estrategias, incluida la religión, la búsqueda de apoyo social y la evitación cognitiva, destaca la importancia de considerar la diversidad de mecanismos utilizados por las personas para enfrentar los desafíos de la vida y resaltando la diversidad en el proceso de adaptación ante la situación alimentaria en la zona.

5.2 Lecciones aprendidas

Es importante tener en cuenta la sensibilidad cultural y contextual al diseñar e implementar investigaciones, ya que al haber tenido contacto con la comunidad previamente, esto implicó familiarizarse con la cultura local y las normas sociales de la Comunidad Platanares, así como considerar cómo estos factores pueden influir en la interpretación de los datos y los resultados obtenidos. Sin embargo, es importante el saber reconocer el nivel de involucramiento que los habitantes pueden llegar a tener durante la ejecución de investigaciones, de manera que pueda contarse con la participación de la mayor cantidad de familias en una investigación de este tipo, de esa forma se puede lograr una mayor representatividad.

La investigación demuestra la necesidad de intervenciones que no solo se centren en garantizar la búsqueda de solución a los problemas económicos de las zonas rurales en El Salvador, sino

también, el abordaje de los desafíos en materia de alimentación y nutrición subyacentes que enfrentan las familias, y cómo estos pueden derivar en otro tipo de problemas psicológicos que, en determinadas circunstancias son pasados por alto, por lo cual esto destaca la importancia de enfoques integrales que consideren tanto los aspectos económicos como psicosociales de la inseguridad alimentaria.

Los resultados encontrados resaltan la necesidad de que los profesionales busquen el establecimiento de políticas y programas que promuevan el acceso a alimentos nutritivos y variados para todas las familias, especialmente aquellas en situaciones de inseguridad alimentaria. En la seguridad alimentaria el apoyo social se reconoce como un elemento crucial, por lo tanto, la falta de solidaridad y cooperación puede resaltar la necesidad de fortalecer las redes de apoyo comunitarias y sugerir la importancia de estrategias y programas que fomenten la colaboración y el apoyo mutuo entre representantes sociales para mejorar la resiliencia ante la inseguridad alimentaria.

Finalmente, se considera fundamental adherirse a los principios éticos de la investigación en todas las etapas del proceso. Esto incluye obtener el consentimiento informado de los participantes, garantizar la confidencialidad y privacidad de los datos recopilados, y proteger el bienestar de los participantes en la investigación.

5.3 Recomendaciones

Basado en el análisis de las manifestaciones psicosociales presentes en las familias de la comunidad Platanares en relación con la (in)seguridad alimentaria, algunas recomendaciones podrían incluir:

Al Ministerio de Salud:

1. Reconocer y abordar el bienestar y la salud como conceptos integrales que van más allá de la salud física, incluyendo también los aspectos psicosociales, fomentando así que las políticas y programas de salud consideren el bienestar emocional y mental de las familias, proporcionando apoyo psicológico y social, y promoviendo un entorno saludable y cohesionado.

2. Promover campañas de educación alimentaria y nutricional que capaciten a las familias sobre la importancia de una dieta balanceada y cómo lograrla con recursos limitados, incluyendo información sobre la selección de alimentos nutritivos y la planificación de comidas económicas.
3. Implementar programas de salud mental enfocados en las comunidades rurales, como Platanares, para abordar las manifestaciones psicosociales derivadas de la inseguridad alimentaria, considerando sesiones de asesoramiento psicológico, talleres de manejo del estrés y la ansiedad, y acceso a servicios de salud mental.
4. Realizar estudios de resiliencia comunitaria para identificar las estrategias de afrontamiento y los recursos que las comunidades rurales utilizan para enfrentar la inseguridad alimentaria; basándose en estos estudios, desarrollar e implementar intervenciones que fortalezcan la resiliencia y mejoren el bienestar psicosocial de las comunidades afectadas.

A la Maestría en Psicología Clínica de la Comunidad de la Universidad de El Salvador:

1. Se recomienda explorar a fondo la relación entre la inseguridad alimentaria y su impacto en las manifestaciones psicosociales, con el fin de identificar patrones y factores de riesgo específicos. Esta investigación proporcionará información valiosa para el diseño de intervenciones efectivas y el desarrollo de políticas públicas dirigidas a abordar los problemas relacionados con la inseguridad alimentaria y su repercusión en la salud mental y el bienestar emocional de la comunidad.
2. Es importante implementar estudios de resiliencia comunitaria en la mitigación de los efectos de la (in)seguridad alimentaria en comunidades rurales salvadoreñas, lo que implicaría identificar las manifestaciones de la problemática, así como los recursos y estrategias de afrontamiento de los desafíos relacionados con la alimentación, así como la evaluación de la efectividad de estas estrategias en la promoción del bienestar psicosocial.
3. Realizar estudios longitudinales que puedan evaluar la relación entre las estrategias de afrontamiento implementadas por las familias y sus resultados a largo plazo en términos de seguridad alimentaria, bienestar psicológico y desarrollo socioeconómico, ya que permitiría obtener información valiosa para plantear estrategias y programas que aborden la (in)seguridad alimentaria de manera efectiva y sostenible.

4. Se propone aplicar el mismo tipo de investigación con familias de otras regiones de El Salvador, lo que permitirá determinar información sobre otras posibles manifestaciones psicosociales. Además, se explorará la adaptabilidad de las estrategias en diferentes contextos culturales y socioeconómicos dentro del país, evaluando su impacto en el bienestar físico, psicológico y económico de las familias.

A la Comunidad Platanares:

1. Se subraya la necesidad de intervenciones que aborden los desafíos económicos y promuevan el acceso a alimentos nutritivos y variados para todas las familias.
2. Implementar programas de apoyo psicosocial, que pueden incluir sesiones de asesoramiento individual o grupal, talleres de manejo del estrés y la ansiedad, y acceso a servicios de salud mental.
3. Promover la educación alimentaria nutricional que empoderen a las familias para tomar decisiones informadas sobre su alimentación en relación con el manejo de recursos económicos.
4. Fortalecer las redes de apoyo comunitario para brindar asistencia y solidaridad a las familias en situación de inseguridad alimentaria, así como mejorar la resiliencia de la comunidad ante los desafíos relacionados con la alimentación.

FUENTES DE INFORMACIÓN

- Alvarado Sáenz, S. P. (2016). Estado de nutrición, dieta, actividad física y conductas alimentarias de preescolares que asisten a escuelas públicas en horario normal y completo [Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C.].
https://ciad.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1006/735/1/Alvarado-S%C3%A1enz%20S%20P_MC_2016.pdf
- Amadasi, E. (2015). Condiciones de vida e integración social de las personas mayores: ¿diferentes formas de envejecer o desiguales oportunidades de lograr una vejez digna?
<https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/8179/1/condiciones-vida-integracion-personas-mayores.pdf>
- Arboleda M, L. M., & Ochoa, A. M. (2013). Estrategias de acceso a los alimentos en los hogares de estrato 1, 2 y 3 de la ciudad de Medellín. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 31(1), 58-66.
- Candela, Y. (2020). Inseguridad Alimentaria y Nutricional en Venezuela en la Emergencia Completa. *Revista Juntos en la Acción Popular*, 1(1).
- Carcavilla, A. (2022). Inseguridad alimentaria: Concepto y abordaje. *ZERBITZUAN*, 77, 93-104.
<https://doi.org/10.5569/1134-7147.77.07>
- Carmona Silva, J. L., Paredes Sánchez, J. A., & Pérez Sánchez, A. (2017). La Escala Latinoamericana y del Caribe sobre Seguridad Alimentaria (ELCSA): Una herramienta confiable para medir la carencia por acceso a la alimentación. *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 6(11).
<https://doi.org/10.23913/ricsh.v6i11.118>

- Comité Científico de la ELCSA (Ed.). (2012). Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA)—Manual de uso y aplicación.
- CONASAN. (2016). IV Censo Nacional de Talla y I Censo Nacional de Peso en escolares de primer grado de El Salvador, mayo 2016. https://www.sica.int/documentos/resumen-de-resultados-del-iv-censo-nacional-de-talla-y-i-censo-nacional-de-peso-en-escolares-de-primer-grado-de-el-salvador-mayo-2016_1_107773.html
- CONASAN (Ed.). (2018). Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2018-2028. https://www.sica.int/documentos/politica-nacional-de-seguridad-alimentaria-y-nutricional-2018-2028_1_116064.html
- CONASAN-MINSAL. (2022). Análisis de Inseguridad Alimentaria Aguda de la CIF, Julio 2021-Mayo 2022. PROGRESAN-SICA. https://www.sica.int/documentos/informe-del-analisis-de-inseguridad-alimentaria-aguda-de-la-cif-el-salvador-julio-2021-mayo-2022_1_128323.html
- Concejo Municipal Zacatecoluca. (2013). Plan Estratégico Participativo del Municipio de Zacatecoluca.
- Contreras, A. L., Mayo, G. V. A., Romaní, D. A., Silvana Tejada, G., Yeh, M., Ortiz, P. J., & Tello, T. (2013). Malnutrición del adulto mayor y factores asociados en el distrito de Masma Chicche, Junín, Perú. *Revista Medica Herediana*, 24(3), 186-191.
- de la Revilla, L. (2007a). Problemas psicosociales: Diagnóstico y tratamiento. *FMC - Formación Médica Continuada en Atención Primaria*, 14, 110-123. [https://doi.org/10.1016/S1134-2072\(07\)74024-0](https://doi.org/10.1016/S1134-2072(07)74024-0)

- de la Revilla, L. (2007b). Problemas psicosociales: Factores causales. Manifestaciones clínicas y familiares. *FMC - Formación Médica Continuada en Atención Primaria*, 14, 100-109. [https://doi.org/10.1016/S1134-2072\(07\)74023-9](https://doi.org/10.1016/S1134-2072(07)74023-9)
- FAO. (2023). Versión resumida de El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023. FAO; IFAD; WFP; WHO; UNICEF; <https://doi.org/10.4060/cc6550es>
- Feuermann, M. F. (2021). Metodologías de medición de la Seguridad Alimentaria Nutricional en la República Argentina. *Actualización en Nutrición*, 22(4). <https://doi.org/10.48061/SAN.2021.22.4.127>
- Franklin, J., Denyer, G., Steinbeck, K. S., Caterson, I. D., & Hill, A. J. (2006). Obesity and Risk of Low Self-esteem: A Statewide Survey of Australian Children. *Pediatrics*, 118(6), 2481-2487. <https://doi.org/10.1542/peds.2006-0511>
- Fuentes Vega, M. de los Á. (2022). Factores psicosociales asociados con la alimentación saludable y la práctica de actividad física en escolares. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 46, 340-348.
- Gantiva, C., Luna, A., Dávila, A., & Salgado, M. (2010). Estrategias de afrontamiento en personas con ansiedad. *Psychologia*, 4(1), 63-70. <https://doi.org/10.21500/19002386.1159>
- García, K., Iraheta, V., Santos, R., & Tobar, I. (2022). Diagnóstico de las Comunidades Platanares 1 y 2 del Municipio de Zacatecoluca, El Salvador.
- Gómez, J. A. C. (2003). Problemas psicosociales: Una aproximación en la consulta.
- González-Fajardo, K., Ortega-Muñoz, A., Romero, E., & Sánchez, S. (2022). Resiliencia e inseguridad alimentaria en población beneficiaria de un comedor comunitario. *Coordinación Universitaria de Observatorios de la Universidad Veracruzana*, 13. <https://doi.org/10.25009/uvs.vi13.2829>

- Henriques, S., & Saporiti, E. (2008). Estratégias de gerenciamento de riscos psicossociais no trabalho das equipes de saúde da família. *Revista Eletronica de Enfermagem*, 10(4), 915-923.
- INCAP. (2009). SAN en breve. https://www.sica.int/incap/san_breve.aspx?IdEnt=29
- INDEC. (2014). Encuesta Nacional sobre Calidad de Vida de Adultos Mayores 2012 ENCaViAM: Principales resultados. <https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/encaviam.pdf>
- IndiKit. (s. f.). Índice de estrategias de afrontamiento. IndiKit. Recuperado 26 de abril de 2024, de <https://es.tearfund.indikit.net/indicator/679-livelihoods-agriculture/3630-coping-strategy-index>
- INS. (2015). Encuesta Nacional de Enfermedades Crónicas en Población Adulta de El Salvador.
- INS. (2021). Encuesta Nacional de Salud. <https://drive.google.com/file/d/1dRmMiuoe1LTU3L6O0JES6pQlaDWQzr0h/view?usp=sharing>
- INS. (2022). Encuesta Nacional de Salud Mental. Ministerio de Salud. https://drive.google.com/file/d/1sTjlYKN7pKDW_Xpqu8-pydvYCVeb3kCX/view
- Jaramillo-Villanueva, J., Gurusamy, V., Jiménez, L., & Martínez-Carrera, D. (2019). Factores relacionados con la pobreza, la inseguridad alimentaria y estrategias de afrontamiento en municipios marginados de Puebla, México. *Papeles de Población*, 25(102). <https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/8849>
- Jones, A. D. (2017). Food Insecurity and Mental Health Status: A Global Analysis of 149 Countries. *American Journal of Preventive Medicine*, 53(2), 264-273. <https://doi.org/10.1016/j.amepre.2017.04.008>

- Koyanagi, A., Veronese, N., Vancampfort, D., Stickley, A., Jackson, S. E., Oh, H., Shin, J. I., Haro, J. M., Stubbs, B., & Smith, L. (2020). Association of bullying victimization with overweight and obesity among adolescents from 41 low- and middle-income countries. *Pediatric Obesity*, 15(1), e12571. <https://doi.org/10.1111/ijpo.12571>
- Lee-Baggley, D., Preece, M., & DeLongis, A. (2005). Coping With Interpersonal Stress: Role of Big Five Traits. *Journal of Personality*, 73(5), 1141-1180. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2005.00345.x>
- Lindberg, L., Hagman, E., Danielsson, P., Marcus, C., & Persson, M. (2020). Anxiety and depression in children and adolescents with obesity: A nationwide study in Sweden. *BMC Medicine*, 18, 30. <https://doi.org/10.1186/s12916-020-1498-z>
- Londoño, N. H., López, G. C. H., Puerta, I. C., Posada, S., Arango, D., & Aguirre-Acevedo, D. C. (2006). Propiedades psicométricas y validación de la Escala de Estrategias de Coping Modificada (EEC-M) en una muestra Colombiana. 5(2).
- Macías, M. A., Madariaga Orozco, C., Valle Amarís, M., & Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 123-145.
- Martins, A. (2017). La inseguridad alimentaria como determinante del estrés postraumático y factor de riesgo en la salud mental de jóvenes en Caracas. . . Vol., 13.
- Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N., & Briceño-León, R. (2021). Seguridad alimentaria, Covid-19 y crisis: Una aplicación del modelo de regresión logística binomial para su estudio. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 66(242). <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2021.242.78085>

- Milte, C. M., & McNaughton, S. A. (2016). Dietary patterns and successful ageing: A systematic review. *European Journal of Nutrition*, 55(2), 423-450. <https://doi.org/10.1007/s00394-015-1123-7>
- Nieto, A. Z., & Tapia, F. H. (2020). Los comedores comunitarios en los municipios de México: Un espacio para la alimentación, la cohesión social y la política de prevención de la violencia. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, 78. <https://www.redalyc.org/journal/3575/357568455007/html/>
- ONEC. (2022). Encuesta de hogares de propósitos múltiples 2022. <https://www.bcr.gob.sv/documental/Inicio/vista/0c0aa5ade233aa9a7345923e9329407a.pdf>
- ONU. (2015). Hambre y seguridad alimentaria. *Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/hunger/>
- OPS. (2013). *Salud Mental Guía del promotor comunitario*.
- OPS, & OMS. (2010). *Seguridad Alimentaria y Nutricional*. Organización Panamericana de la Salud. <https://www.paho.org/es/noticias/3-10-2010-seguridad-alimentaria-nutricional>
- Paredes Arturo, Y. V. (2015). Factores Psicosociales y Desnutrición Crónica en Niños y Niñas Escolarizados. *Psicogente*, 18(34), 378-388. <https://doi.org/10.17081/psico.18.34.513>
- Pedraza, D. F. (2009). Obesidad y pobreza: Marco conceptual para su análisis en latinoamérica. *Saúde e Sociedade*, 18(1), 103-117. <https://doi.org/10.1590/S0104-12902009000100011>
- PESA. (2011). *Seguridad Alimentaria y Nutricional Conceptos Básicos*.
- Pollard, C. M., & Booth, S. (2019). Food Insecurity and Hunger in Rich Countries—It Is Time for Action against Inequality. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(10), 1804. <https://doi.org/10.3390/ijerph16101804>

PROGRESAN-SICA II. (2021, septiembre 14). El Salvador: 900 mil personas se proyecta experimentar inseguridad alimentaria aguda durante el inicio del período de hambre estacional. https://www.sica.int/noticias/el-salvador-900-mil-personas-se-proyecta-experimentaran-inseguridad-alimentaria-aguda-durante-el-inicio-del-periodo-de-hambre-estacional_1_128340.html

PROGRESAN-SICA II. (2022). Análisis de la Inseguridad Alimentaria Aguda de la CIF, Noviembre 2021—Agosto 2022. Revista del CLAD Reforma y Democracia. <https://www.redalyc.org/journal/3575/357568455007/html/>

Quinn, B. P. (1999). Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fourth Edition, Primary Care Version. Primary Care Companion to The Journal of Clinical Psychiatry, 1(2), 54-55.

Rodríguez-Villamil, N., & Arboleda-Montoya, L. M. (2022). Estrategias de afrontamiento para acceder a los alimentos en hogares del departamento de Antioquia, Colombia. *Cadernos de Saúde Pública*, 38(3), e00146521. <https://doi.org/10.1590/0102-311x00146521>

Sarason, I. G., & Sarason, B. R. (2006). *Psicopatología. Psicología anormal: El problema de la conducta inadaptada*. (Undécima edición). Pearson Educación.

Shin, N. Y., & Shin, M. S. (2008). Body dissatisfaction, self-esteem, and depression in obese Korean children. *The Journal of Pediatrics*, 152(4), 502-506. <https://doi.org/10.1016/j.jpeds.2007.09.020>

Socios Mundiales de la CIF. (2019). *Manual Técnico de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases, versión 3.1. Información y Normas que Garantizan Mejores Decisiones relativas a Seguridad Alimentaria y Nutrición*. FAO.

https://www.ipcinfo.org/fileadmin/user_upload/ipcinfo/manual/IPC_Technical_Manual_3_Final_Spanish.pdf

Taborda-Restrepo, P. A. (2011). Funcionalidad familiar, seguridad alimentaria y estado nutricional de niños del Programa Departamental de Complementación Alimentaria de Antioquia.

Volkert, D., Chourdakis, M., Faxen-Irving, G., Frühwald, T., Landi, F., Suominen, M. H., Vandewoude, M., Wirth, R., & Schneider, S. M. (2015). ESPEN guidelines on nutrition in dementia. *Clinical Nutrition* (Edinburgh, Scotland), 34(6), 1052-1073. <https://doi.org/10.1016/j.clnu.2015.09.004>

Wang, F., & Veugeliers, P. J. (2008). Self-esteem and cognitive development in the era of the childhood obesity epidemic. *Obesity Reviews: An Official Journal of the International Association for the Study of Obesity*, 9(6), 615-623. <https://doi.org/10.1111/j.1467-789X.2008.00507.x>

Wardle, J., & Cooke, L. (2005). The impact of obesity on psychological well-being. *Best Practice & Research. Clinical Endocrinology & Metabolism*, 19(3), 421-440. <https://doi.org/10.1016/j.beem.2005.04.006>

WFP VAM. (2019). Reduced Coping Strategies Index. VAM Resource Centre - WFP. <https://resources.vam.wfp.org/data-analysis/quantitative/food-security/reduced-coping-strategies-index>

WFP VAM. (2021). Livelihood Coping Strategies – Food Security. VAM Resource Centre. <https://resources.vam.wfp.org/data-analysis/quantitative/food-security/livelihood-coping-strategies-food-security>

Ximenes, V., Cidade, E., & Nepomuceno, B. (2015). Psicología comunitaria y expresiones psicosociales de la pobreza: Contribuciones para la intervención en políticas públicas. *Universitas Psychologica*, 14(4), 1411-1424.

ANEXOS

ANEXO N°1: Estrategias de afrontamiento en función de la gravedad de la crisis en entornos urbanos y rurales del Programa Mundial de Alimentos.

Categoría	Estrategia	Racionalidad/uso
Estrés	Alguien de su hogar tuvo que gastar sus ahorros debido a la falta de alimentos o de dinero para comprarlos	<p>Gastar los ahorros debilita la capacidad de los hogares de recurrir a efectivo fácilmente disponible, a diferencia de los activos que requieren liquidación.</p> <p>Se entiende por ahorro el dinero u otros objetos de valor (por ejemplo, joyas de oro) que se guardan para su uso/consumo futuro. Por ejemplo, dinero que se reserva para emergencias domésticas, ceremonias, escolarización u otros gastos importantes. Los ahorros también pueden destinarse a futuras inversiones (como negocio familiar, compra de ganado, etc.).</p>
	Alguien de su hogar tuvo que vender activos/bienes del hogar (radio, muebles, televisión, joyas, etc.) Debido a la falta de alimentos o de dinero para comprarlos	<p>Los hogares con más activos tienden a ser más resistentes y capaces de afrontar mejor las crisis. Sin embargo, los activos específicos utilizados para hacer frente a las crisis dependen de la gravedad de las mismas.</p> <p>Esta estrategia implica la venta de activos domésticos no productivos, como radios, muebles, televisores, joyas, relojes, etc.</p>
	Alguien de su hogar tuvo que priorizar el consumo de alimentos de los miembros	Esta acción puede repercutir en la situación nutricional de los miembros que no consumen suficientes alimentos. Suele adoptarse a corto plazo y

<p>activos del hogar debido a la falta de alimentos o de dinero para comprarlos</p>	<p>suele asociarse a los hombres que son el sostén de la familia, para mantener el acceso a los medios de afrontamiento. Especialmente si se dedican a actividades generadoras de ingresos que requieren esfuerzo físico (por ejemplo, trabajos ocasionales).</p> <p>Los miembros activos se definen como miembros del hogar que trabajan. Esto significa que participan en actividades generadoras de ingresos, incluida la producción para consumo propio del hogar.</p>
<p>Alguien de su hogar tuvo que vender, compartir o intercambiar raciones de comida por falta de alimentos o de dinero para comprarlos</p>	<p>Los hogares pueden vender, compartir o intercambiar los alimentos recibidos a través de la ayuda por diversas razones. A veces estas opciones se emplean para aumentar la disponibilidad de alimentos mediante la venta/intercambio de raciones para adquirir más alimentos u otros alimentos que satisfagan mejor las preferencias dietéticas. Sin embargo, estas actividades también podrían indicar una menor vulnerabilidad o una mayor necesidad de alimentos no proporcionados a través de la asistencia. Una alta dependencia de esta estrategia podría indicar vulnerabilidad y/o inexactitud de los criterios de selección en el diseño y/o la aplicación. En otras palabras, los hogares implicados podrían estar llevando a cabo esta acción para adquirir alimentos más baratos (por tanto, más cantidad) o para obtener alimentos preferidos.</p>
<p>Alguien de su hogar tuvo que vender artículos no alimentarios que se le proporcionaron como ayuda debido a la</p>	<p>Los hogares podrían vender los artículos no alimentarios recibidos a través de la ayuda por diversos motivos. La venta podría realizarse para compensar la falta de alimentos y otras necesidades.</p>

falta de alimentos o de dinero para comprarlos	
Alguien de su hogar tuvo que enviar a sus miembros a comer a otro sitio por falta de alimentos o de dinero para comprarlos	Para estirar los pocos alimentos de que dispone un hogar, los responsables de este hogar pueden enviar a algunos de sus miembros a comer a casa de familiares (no miembros directos del hogar), vecinos o amigos.
Alguien de su hogar tuvo que pedir dinero prestado para cubrir sus necesidades alimentarias	Pedir dinero prestado a prestamistas, parientes, vecinos o amigos para cubrir las necesidades alimentarias es un signo de estrés.
Alguien de su hogar tuvo que empeñar artículos del hogar debido a la falta de alimentos o de dinero para comprarlos	Cuando los bienes de un hogar (por ejemplo, joyas de oro, relojes) se utilizan como garantía para pedir dinero prestado. Si no pueden devolverlo, la casa de empeños lo venderá a otra persona.
Alguien de su hogar tuvo que trasladar a los niños a un colegio menos caro por falta de alimentos o de dinero para comprarlos	Esta estrategia reduciría los gastos de un hogar en artículos de primera necesidad, pero muy probablemente repercutiría en el desarrollo de los niños.
Alguno de los miembros de su hogar tuvo que reducir o suspender los pagos de servicios y facturas esenciales debido a la falta de alimentos o de dinero para comprarlos	Esta declaración de estrategia se refiere a la falta de pago de servicios esenciales como la electricidad, el agua, el teléfono o el gas. Una factura de servicios públicos es una declaración del importe adeudado por servicios o utilidades esenciales (es decir, gas, electricidad, agua). Se aplica cuando los hogares suspenden o reducen los pagos de facturas de servicios públicos que, de interrumpirse, podrían tener consecuencias en su nivel de vida.

	<p>Alguien de su hogar tuvo que reducir gastos en educación por falta de alimentos o de dinero para comprarlos</p>	<p>El recurso a esta estrategia tendría repercusiones en el capital humano. Cuando las familias recortan los gastos en herramientas educativas básicas (por ejemplo, clases particulares, libros, calculadoras) o la calidad de los medios de transporte a la escuela (por ejemplo, taxi frente a transporte público frente a ir a pie).</p>
Crisis	<p>Alguien de su hogar tuvo que vender activos productivos o medios de transporte (máquina de coser, carretilla, bicicleta, coche, etc.) Por falta de alimentos o de dinero para comprarlos</p>	<p>La venta de activos productivos es una estrategia de crisis, ya que disminuye la productividad de los hogares y sus probables niveles de ingresos futuros. Esta estrategia de afrontamiento tendría un impacto negativo en la generación de ingresos de los hogares afectados.</p>
	<p>Alguien de su hogar tuvo que hacer trueque/cambiar ropa por alimentos debido a la falta de alimentos o de dinero para comprarlos</p>	<p>El trueque de ropa suele producirse cuando los hogares se quedan sin dinero y sin activos productivos y no productivos. Se trata de una acción que refleja el nivel de desesperación y la falta de activos, ingresos y ahorros del hogar.</p>
	<p>Alguien de su hogar tuvo que reducir gastos en salud esencial (incluidos medicamentos) debido a la falta de alimentos o de dinero para comprarlos</p>	<p>La dependencia de esta estrategia repercutiría en el capital humano del hogar, por lo que se considera una estrategia de crisis. Los servicios sanitarios esenciales incluyen la salud reproductiva, materna, neonatal e infantil, las enfermedades infecciosas y las enfermedades no transmisibles.</p> <p>Los medicamentos esenciales son aquellos que satisfacen las necesidades sanitarias prioritarias de una población. Se seleccionan teniendo en cuenta</p>

	la prevalencia de la enfermedad y la importancia para la salud pública, las pruebas de eficacia y seguridad y la rentabilidad comparativa.
Alguien de su hogar tuvo que mudarse a un alojamiento menos caro debido a la falta de alimentos o de dinero para comprarlos	Los hogares podrían aplicar esta estrategia para reducir sus gastos y permitirse comprar alimentos. Esta estrategia puede alterar su vida cotidiana.
Alguien de su hogar tuvo que enviar a uno o más miembros del hogar a vivir a otro lugar debido a la falta de alimentos o de dinero para comprarlos	Para estirar los pocos alimentos de que dispone un hogar, los responsables de este hogar podrían enviar a sus miembros a vivir y comer en casa de parientes o amigos.
Tuvo su hogar que retirar a los niños de la escuela (enseñanza obligatoria) por falta de alimentos o de dinero para comprarlos	Esto disminuye el capital humano, por lo que se considera una estrategia de crisis, sacar a los niños de la escuela tendrá una enorme influencia en su productividad futura y es una violación de su derecho a la educación.
Alguien de su hogar tuvo que emigrar de manera informal/irregular debido a la falta de alimentos o de dinero para comprarlos	Se trata de una actividad que podría entrañar riesgos de protección para el miembro del hogar implicado. Esta estrategia puede reflejar el grado de desesperación del hogar en busca de alimentos, ya que los hogares están dispuestos a aceptar estos riesgos de protección para superar las necesidades alimentarias.
Alguien de su hogar tuvo que desplazarse dentro del país (como desplazado interno) debido a la falta de alimentos o de dinero para comprarlos	Se trata de una actividad que podría entrañar riesgos de protección para los miembros del hogar implicados. Esta estrategia puede reflejar el grado de desesperación del hogar en busca de alimentos, ya que los hogares están dispuestos a aceptar estos riesgos de protección para superar las necesidades alimentarias.

	<p>Algún niño menor de 15 años del hogar trabajó para contribuir a los ingresos del hogar (por ejemplo, trabajo ocasional) debido a la falta de alimentos o de dinero para comprarlos</p>	<p>Una estrategia que afecta al capital humano y al desarrollo infantil. Podría ser difícil de revertir y podría tener un impacto negativo en la educación de los niños.</p>
<p>Emergencia</p>	<p>Algún miembro menor de edad del hogar (menor de 15 años) emigró debido a la falta de alimentos o de dinero para comprarlos</p>	<p>Actividad grave y difícilmente reversible que plantea riesgos de protección de la infancia para los menores migrantes implicados.</p> <p>Migración irregular: movimiento de personas que tiene lugar al margen de las leyes, reglamentos o acuerdos internacionales que rigen la entrada o salida del estado de origen, tránsito o destino. El término se utiliza generalmente para identificar a las personas que se desplazan fuera de los canales regulares de migración.</p>
	<p>Alguien de su hogar tuvo que realizar trabajos socialmente degradantes, de alto riesgo, explotadores o que pusieran en peligro su vida, o actividades generadoras de ingresos (por ejemplo, contrabando, robo, unirse a grupos armados, prostitución) debido a la falta de alimentos o de dinero para comprarlos</p>	<p>Esta estrategia de afrontamiento se refiere a actividades generadoras de ingresos que son de alto riesgo o socialmente degradantes, por lo que conllevan una pérdida de la dignidad humana y plantean riesgos de protección para los miembros del hogar implicados.</p>
	<p>Alguien de su hogar tuvo que mendigar (es decir, pedir dinero o comida a desconocidos</p>	<p>Esta estrategia plantea riesgos de protección y supone una pérdida de dignidad humana.</p>

<p>en la calle) y/o buscar en la basura debido a la falta de alimentos o de dinero para comprarlos</p>	<p>En determinados contextos, en los que vender chicles, pañuelos de papel, etc. En la calle se considera mendicidad (e indigno), estas actividades podrían considerarse en el marco de esta estrategia.</p>
<p>Tuvo que hipotecar o vender la casa donde vivía permanentemente o terrenos debido a la falta de alimentos o dinero para comprarlos</p>	<p>Una estrategia que implique la venta de una casa o un terreno es especialmente difícil de revertir. Se debe evitar la inclusión de esta estrategia en entornos de refugiados o desplazados internos en los que la propiedad de la vivienda o la tierra no es habitual.</p>

Fuente: WFP. Indicador de estrategias de afrontamiento para la seguridad alimentaria - Lista de estrategias y sus definiciones.

ANEXO N°2: Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria para recolección de datos sobre la variable: seguridad alimentaria.



**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA DE LA COMUNIDAD**



CUESTIONARIO: ESCALA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA (ELCSA)

Tema: Caracterización de la Seguridad Alimentaria y su impacto psicosocial en familias de la Comunidad Platanares del Municipio de Zacatecoluca.

Objetivo: Identificar el nivel de seguridad alimentaria en las familias de la comunidad Platanares.

Indicaciones:

- Por favor, responda a cada pregunta de la entrevista asignando un punto por cada respuesta “Sí” y cero por cada respuesta “No”.
- Si en algún momento la persona entrevistada no puede responder con “Sí” o “No” a alguna de las preguntas se escribe “No Sabe/No Responde”.

Preguntas	1 = Sí 0 = No No Sabe/No Responde
1. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez usted se preocupó porque los alimentos se acabarán en su hogar?	
2. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez en su hogar se quedaron sin alimentos?	
3. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez en su hogar dejaron de tener una alimentación saludable?	
4. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar tuvo una alimentación basada en poca variedad de alimentos?	

5. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar dejó de desayunar, almorzar o cenar?	
6. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar comió menos de lo que debía comer?	
7. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar sintió hambre, pero no comió?	
8. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer durante todo un día?	
9. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez algún menor de 18 años en su hogar dejó de tener una alimentación saludable?	
10. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez algún menor de 18 años en su hogar tuvo una alimentación basada en poca variedad de alimentos?	
11. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez algún menor de 18 años en su hogar dejó de desayunar, almorzar o cenar?	
12. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez algún menor de 18 años en su hogar comió menos de lo que debía?	
13. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez tuvieron que disminuir la cantidad servida en las comidas a algún menor de 18 años en su hogar?	
14. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez algún menor de 18 años en su hogar sintió hambre, pero no comió?	
15. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez algún menor de 18 años en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer durante todo un día?	

ANEXO N°3: Guía de discusión de grupo focal para recolección de datos sobre la variable: manifestaciones psicosociales.



**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA DE LA COMUNIDAD**



**GUÍA DE DISCUSIÓN DE GRUPO FOCAL:
MANIFESTACIONES PSICOSOCIALES DE LA (IN)SEGURIDAD ALIMENTARIA**

Tema: Caracterización de la Seguridad Alimentaria y su impacto psicosocial en familias de la Comunidad Platanares del Municipio de Zacatecoluca.

Objetivo: Describir las manifestaciones psicosociales presentes en las familias de la comunidad Platanares.

Indicaciones:

- El facilitador será encargado de dirigir al grupo, dando la palabra a los habitantes de la comunidad según sea solicitado y sin forzar la participación de estos.
- Desarrolle cada ítem y recuerde registrar cuidadosamente las respuestas y opiniones de los participantes para su posterior análisis.
- Es importante respetar la privacidad y la confidencialidad de los participantes en todo momento.
- Comience la sesión con un saludo cálido, presentando al moderador y a los participantes. Asegúrese de establecer un ambiente de confianza y colaboración.

Sección 1: Desafíos de la Inseguridad Alimentaria:

1. ¿Han experimentado ustedes o sus familias dificultades para conseguir alimentos de manera regular? ¿Qué desafíos han enfrentado?
2. ¿Cuáles son las principales razones por las que podrían presentarse dificultades para conseguir alimentos de manera regular en su comunidad? ¿Cómo afecta esto a las personas en términos de salud y bienestar emocional?

Sección 2: Aspectos Psicosociales:

3. ¿Han notado cambios en el estado de ánimo o comportamiento de personas en su comunidad debido a problemas con la alimentación? Si es así, ¿cómo se manifiestan estos cambios?

4. ¿Cómo afectan los problemas relacionados a la alimentación en la autoestima y la percepción de control de las personas en la comunidad?
5. ¿Cómo creen que las dificultades para conseguir alimentos de manera regular pueden impactar en la educación de los niños y en la integración y solidaridad social en su comunidad?
6. ¿Cómo podría la situación alimentaria afectar las relaciones familiares y la dinámica del hogar?
7. ¿Han notado un aumento en la ansiedad, el estrés u otros problemas de salud mental en la comunidad debido a la incertidumbre alimentaria? Si es así, ¿en qué se manifiestan y cómo han enfrentado estos desafíos tanto a nivel individual como comunitario?
8. ¿Cómo perciben que las dificultades relacionadas a la alimentación pueden influir en la salud mental de las personas, especialmente en los niños y los ancianos?
9. ¿Existe algún estigma o discriminación asociado a la situación alimentaria en la comunidad? ¿Cómo se enfrenta este desafío?
10. ¿Qué estrategias utilizan las personas para mantener su dignidad y autoestima en situaciones donde se presentan dificultades para conseguir alimentos de manera regular?
11. ¿Cómo afecta la situación alimentaria a la participación en actividades comunitarias y a la vida social en general?
12. ¿Qué sentimientos predominan en la comunidad durante los períodos de dificultades para conseguir alimentos, como la preocupación, el miedo o la frustración?
13. ¿Han observado un aumento en la migración o la movilidad de las personas en busca de alimentos u oportunidades debido a problemas relacionados con la alimentación?
14. ¿Cómo se comunican y comparten las personas en la comunidad sus preocupaciones sobre la situación alimentaria? ¿Hay espacios de apoyo social o grupos de ayuda?

Sección 3: Estrategias de Afrontamiento:

15. ¿Qué estrategias o medidas toman las familias y la comunidad para hacer frente a los problemas relacionados con la alimentación?
16. ¿Han notado un aumento en la solidaridad y apoyo mutuo en la comunidad durante los momentos de dificultades con la alimentación de los habitantes?
17. ¿Existe alguna intervención o programa gubernamental o de organizaciones locales que haya tenido un impacto positivo en la (in)seguridad alimentaria en su comunidad?

Cierre:

Agradezca a los participantes por compartir sus opiniones y experiencias. Asimismo, pregunte si hay algo más que quieran agregar o si tienen alguna pregunta sobre el estudio.

ANEXO N°4: Guía de entrevista para recolección de datos sobre la variable: estrategias de afrontamiento a la (in)seguridad alimentaria y sus manifestaciones psicosociales.



**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA DE LA COMUNIDAD**



**GUÍA DE ENTREVISTA: ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO DE LA
(IN)SEGURIDAD ALIMENTARIA Y DE SUS MANIFESTACIONES PSICOSOCIALES**

Tema: Caracterización de la Seguridad Alimentaria y su impacto psicosocial en familias de la Comunidad Platanares del Municipio de Zacatecoluca.

Objetivo: Explicar las estrategias de afrontamiento que las familias emplean para abordar los desafíos de la situación alimentaria y sus manifestaciones psicosociales.

Indicaciones:

- Este instrumento de recolección de datos se ha diseñado para registrar información precisa y coherente en relación a las estrategias de afrontamiento de las manifestaciones psicosociales de la (in)seguridad alimentaria.
- Asegúrese de leer las veces que sea necesario cada uno de los ítems de las diferentes secciones de la guía a los participantes del estudio. Si es necesario, debe describir cada ítem o explicar con otras palabras.
- Indique a los participantes que deben elegir el número que mejor represente su realidad en la vida cotidiana.
- Encontrará una combinación de una escala e índice los cuales deben ser completados por el investigador principal. Por favor, siga cuidadosamente las siguientes recomendaciones que se encuentran al iniciar cada una de las secciones:

Sección 1: Índice de Estrategias de afrontamiento de los medios de vida (LCS)

En primer lugar, debe presentar al participante cinco preguntas estándar sobre los cinco tipos de estrategias de afrontamiento posiblemente utilizadas en los hogares. Durante la entrevista debe preguntarles a los participantes ¿cuántos días en la última semana han utilizado una determinada estrategia de afrontamiento en el hogar?

Posteriormente deberá plantear dieciocho situaciones diferentes en el que también se explican estrategias de afrontamiento para poder categorizar el tipo de categoría al que pertenecen la mayoría de las acciones que toman los habitantes para enfrentar la situación. En esta sección, las frecuencias que se consultarán van del 0 al 3 dependiendo de las respuestas de los participantes.

<i>Índice de estrategias de afrontamiento basadas en consumo (rCSI)</i>		
Días del 0 al 7 según la frecuencia diaria		
¿Durante los últimos 7 días, cuántas veces alguien en su hogar se vio en la necesidad de hacer alguna de las siguientes actividades debido a que no había suficientes alimentos o dinero para comprar comida?		Total de días que lo han realizado:
1.	Comer alimentos menos preferidos o más baratos	
2.	Pedir alimentos prestados (fiados), pedir dinero por alimentos, o contar con la ayuda de amigos y familiares	
3.	Reducir el número de comidas al día	
4.	Reducir el tamaño de las porciones de comida de los alimentos	
5.	Restringir el consumo de los adultos para que coman los(as) niños(as) u otros grupos vulnerables (ancianos, discapacitados, embarazadas/lactantes o enfermos)	
Comentarios del participante:		

Estrategias de afrontamiento de los medios de vida (Light Module CARI)

0 = NA

1 = Sí

2 = No, porque no necesité realizarlo

3 = No, ya vendí esos activos/he participado en esta actividad y no puedo seguir haciéndolo

¿Durante los últimos 30 días, alguien en su hogar se vio en la necesidad de hacer alguna de estas actividades debido a que no había suficientes alimentos o dinero para comprar comida? (Leer uno por uno)

Estrategia de afrontamiento		Escala del 0 al 3	Comentarios de la respuesta del participante
1.	Vendió activos/bienes del hogar (radio, mobiliario, refrigerador, televisor, joyas, etc.)		
2.	Gastó los ahorros		
3.	Vendió más animales (no productivos) de lo normal		
4.	Envío a los miembros del hogar a comer en otra parte		
5.	Compró alimentos al crédito o pidió prestados alimentos		
6.	Pidió prestado dinero		
7.	Cambió a los niños a una escuela menos cara		
8.	Vendió activos de producción o medios de transporte (máquina de coser, carretilla, moto, etc.)		
9.	Retiró a los niños de la escuela		
10.	Redujo los gastos no alimentarios de salud (medicamentos) y educación		
11.	Cosechó cultivos inmaduros (p. ej., verdes, plantas de maíz)		
12.	Consumió reservas de semillas que había reservado para la próxima estación		
13.	Redujo los gastos en fertilizantes, pesticidas, forraje, pienso, atención veterinaria, etc.		
14.	Vendió la casa o terrenos		

Ejemplos de formas de comportamiento ante problemas resultantes de los problemas de alimentación en el hogar

1. Trato de comportarme como si nada hubiera pasado
2. Me alejo del problema temporalmente (tomando unas vacaciones, descansando, etc.)
3. Procuero no pensar en el problema
4. Descargo mi mal humor con los demás
5. Intento ver los aspectos positivos del problema
6. Le cuento a familiares o amigos cómo me siento
7. Procuero conocer mejor el problema con la ayuda de un profesional
8. Asisto a la iglesia
9. Espero que la solución llegue sola
10. Trato de solucionar el problema siguiendo unos pasos concretos bien pensados
11. Procuero guardar para mí los sentimientos
12. Me comporto de forma hostil con los demás
13. Intento sacar algo positivo del problema
14. Pido consejo u orientación a algún pariente o amigo para poder afrontar mejor el problema
15. Busco ayuda profesional para que me guíen y orienten
16. Tengo fe en que puede ocurrir algún milagro
17. Espero el momento oportuno para resolver el problema
18. Pienso que con el paso del tiempo el problema se soluciona
19. Establezco un plan de actuación y procuro llevarlo a cabo
20. Procuero que los otros no se den cuenta de lo que siento
21. Evado las conversaciones o temas que tienen que ver con el problema
22. Expreso mi rabia sin calcular las consecuencias
23. Pido a parientes o amigos que me ayuden a pensar acerca del problema
24. Procuero hablar con personas responsables para encontrar una solución al problema
25. Tengo fe en que Dios remedie la situación
26. Pienso que hay un momento oportuno para analizar la situación
27. No hago nada porque el tiempo todo lo dice
28. Hago frente al problema poniendo en marcha varias soluciones
29. Dejo que las cosas sigan su curso
30. Trato de ocultar mi malestar
31. Salgo al cine, a dar una vuelta, etc., para olvidarme del problema
32. Evito pensar en el problema
33. Me dejo llevar por mi mal humor
34. Hablo con amigos o familiares para que me animen o tranquilicen cuando me encuentro mal
35. Busco la ayuda de algún profesional para reducir mi ansiedad o malestar
36. Rezo

37. Hasta que no tenga claridad frente a la situación, no puedo darles la mejor solución a los problemas
38. Pienso que lo mejor es esperar a ver qué puede pasar
39. Pienso detenidamente los pasos a seguir para enfrentarme al problema
40. Me resigno y dejo que las cosas pasen
41. Inhibo mis propias emociones
42. Busco actividades que me distraigan
43. Niego que tengo problemas
44. Me salgo de casillas
45. Por más que quiera no soy capaz de expresar abiertamente lo que siento
46. A pesar de la magnitud de la situación tiendo a sacar algo positivo
47. Pido a algún amigo o familiar que me indique cuál sería el mejor camino a seguir
48. Pido ayuda a algún médico o psicólogo para aliviar mi tensión
49. Acudo a la iglesia para poner velas o rezar
50. Considero que las cosas por sí solas se solucionan
51. Analizo lo positivo y negativo de las diferentes alternativas
52. Me es difícil relajarme
53. Hago todo lo posible para ocultar mis sentimientos a los otros
54. Me ocupo de muchas actividades para no pensar en el problema
55. Así lo quiera, no soy capaz de llorar
56. Tengo muy presente el dicho “al mal tiempo buena cara”
57. Procuero que algún familiar o amigo me escuche cuando necesito manifestar mis sentimientos
58. Intento conseguir más información sobre el problema acudiendo a profesionales
59. Dejo todo en manos de Dios
60. Espero que las cosas se vayan dando
61. Me es difícil pensar en posibles soluciones a mis problemas
62. Trato de evitar mis emociones
63. Dejo a un lado los problemas y pienso en otras cosas
64. Trato de identificar las ventajas del problema
65. Considero que mis problemas los puedo solucionar sin la ayuda de los demás
66. Pienso que no necesito la ayuda de nadie y menos de un profesional
67. Busco tranquilizarme a través de la oración
68. Frente a un problema, espero conocer bien la situación antes de actuar
69. Dejo que pase el tiempo

ANEXO N°5: Consentimiento informado de participación en el estudio de investigación “Caracterización de la Seguridad Alimentaria y su impacto psicosocial en familias de la Comunidad Platanares del Municipio de Zacatecoluca”.



**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA DE LA COMUNIDAD**



CONSENTIMIENTO INFORMADO

Tema: Caracterización de la Seguridad Alimentaria y su impacto psicosocial en familias de la Comunidad Platanares del Municipio de Zacatecoluca.

Objetivo: Analizar las características de la seguridad alimentaria y sus manifestaciones psicosociales en los habitantes del cantón Platanares de Zacatecoluca.

Esta investigación está diseñada para registrar información precisa y coherente en relación a la caracterización de los problemas de alimentación y el impacto que estos tienen a nivel psicosocial en las familias de la Comunidad Platanares. Para esto se llevará a cabo la implementación de entrevistas personales a cada participante, así como la ejecución de un grupo focal en el que se espera contar con la participación de 15 habitantes de la comunidad.

Tenga presente que toda la información registrada a partir de las técnicas de recolección antes mencionadas se mantendrá confidencial y no se compartirá con terceros. La información recopilada se utilizará exclusivamente para fines de investigación. Al mismo tiempo tenga en cuenta que es posible que durante las entrevistas y la discusión en grupo focal se recopilarán fotografías del proceso y se grabarán los audios con la finalidad de facilitar el procesamiento de los datos y obtención de la información de manera más precisa, y cuyo uso será de exclusividad de las investigadoras para fines académicos. Además, durante las actividades podrá tomar su tiempo para responder a cada pregunta o ítem con precisión y sinceridad.

Si tiene alguna pregunta o necesita aclaraciones durante el proceso de investigación, no dude en ponerse en contacto con las investigadoras principales, es importante considerar que, si es su deseo, puede retirarse de la investigación en cualquier momento sin que esto represente ningún tipo de problema.

Su contribución es esencial para el éxito de esta investigación por lo que queremos agradecerle de antemano gradecemos su colaboración en este estudio. Si usted está de acuerdo, le solicitamos que puedan completarse los siguientes datos:

Nombre: _____ **Edad:** _____

Firma (o huella): _____

ANEXO N°6: Fotografías de la etapa de ejecución de la investigación con las participantes voluntarias de la Comunidad Platanares.







ANEXO N°7: Ejecución de Prueba Piloto con lideresas de Comunidades del Barrio San Jacinto.

